



TRABAJO FAMILIAR Y ORGANIZACIÓN CAMPESINA



Trabajo Familiar y organización campesina

Editores

Francisco Hidalgo Flor

Melissa Ramos Bayas

Viviana Quishpe

Trabajo familiar y organización campesina

Editores: Francisco Hidalgo Flor, Melissa Ramos Bayas, Viviana Quishpe.

Equipo Tierras SIPAE: Arcos Diego, Chiles Diego, Francisco Hidalgo, Patiño Bryan, Quishpe Viviana, Ramos Melissa, Sigcha Adriana

Quito: SIPAE 2014

"Esta publicación fue auspiciada por la Fundación Rosa Luxemburg con fondos del Ministerio Alemán para la Cooperación Económica y el Desarrollo (BMZ)".

Diseño: Viviana Quishpe

Miembros del SIPAE:

- UCE, Universidad Central del Ecuador, Facultad de Ciencias Agrícolas - Universidad de Cuenca, Facultad de Ciencias Agropecuarias - CESA, Central Ecuatoriana de Servicios Agrícolas - IRD, Institut de Recherche pour le Développement
- AVSF, Agrónomos y Veterinarios sin Fronteras

- FUNDES, Fundación para el Desarrollo y la Creatividad Productiva - CAMAREN, Sistema de Capacitación en el Manejo de los Recursos Naturales Renovables - IEDECA, Instituto de Ecología y Desarrollo de las Comunidades Andinas - CINDES, Centro de Investigaciones para el Desarrollo

Miembro de:

- ILC, Coalición Internacional de la Tierra - Colectivo Agrario - CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Edificio Facultad de Ciencias Agrícolas, piso 2, Of. 414

Ciudadela Universitaria – UCE

Apartado postal 17-10-7169

Teléfonos: 022555726 – 082095829

E-mail: sipae@andinanet.net

www.sipae.com

Este libro se terminó de imprimir en octubre de 2014 por Impresos Miraflores,

impmiraflores@yahoo.com

Telf: 023215937

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	7
Trabajo y organización: mas allá del mercado o el Estado..... Francisco Hidalgo	9
Movimiento poblacional en zonas rurales Moisés Arreguín Samano	13
Agriculturas y fuentes de trabajo en el campo Adriana Sigcha Onofre	21
Producción y empleo agrícola: Quinindé - Esmerandas..... Diego Arcos Bastidas	29
Cultivos agrícolas y empleo: Imbabura Bryan Patiño Galárraga	33
Trabajo y seguro campesino; Vinces - Los Ríos Mercedes Valverde	37
Unidades productivas: ingresos y empleo Mercedes Valverde	41

Organización campesina e indígena: Cotacachi y Pimampiro.....	49
Viviana Quishpe Ocampo	
Agricultura campesina asociativa frente al agronegocio en Quinindé y Vinces	57
Diego Chiles Cangás	
Organización social campesina y la agricultura.....	67
Ligia Chipantasi	
Sistemas de producción y agriculturas campesinas.....	77
Christian Tamayo	
Trabajo rural y agroindustria: palma, banano y cacao.....	83
Freddy Montenegro Siguencia	
Agroecología: organización y universidad. Entrevista a Gardenia Gonzales.....	91
Mercados campesinos en Imbabura. Entrevista a Rosa Murillo.....	99

INTRODUCCIÓN

Agricultura Familiar y campesina: desafíos estructurales.

En el 2014 se ha dado un paso fundamental en el debate sobre las agriculturas familiares y campesinas, cuando las Naciones Unidas lo declararon como el año de la agricultura familiar e hicieron un llamado a “centrar la atención mundial sobre el importante papel de la agricultura familiar y la agricultura a pequeña escala en la lucha por la erradicación del hambre y la pobreza, la seguridad alimentaria y la nutrición, para mejorar los medios de vida, la gestión de los recursos naturales, la protección del medio ambiente y lograr el desarrollo sostenible, en particular en las zonas rurales”¹.

Logro a resaltar que las entidades globales hoy reconocen “el importante rol de la agricultura familiar y la agricultura a pequeña escala”, cuando hace apenas tres décadas, de la mano de la expansión de la Organización

Mundial del Comercio (OMC) y los acuerdos comerciales globales, conocidos como “tratados de libre comercio”, cuando antes enaltecían el rol del agronegocio y las transnacionales como locomotoras para superar el hambre y el atraso en las zonas rurales y propagar el desarrollo.

Hoy es claro que no solo que el agronegocio no resolvió los problemas del hambre y la pobreza, de la mano de la primera “revolución verde” con la mecanización y los agroquímicos, en los años 60s y 70s, y luego con la segunda “revolución tecnológica”, la de los transgénicos y agrocombustibles, a inicios del siglo XXI, sino que los agudizó al llevar a los límites de la sobrevivencia a los productores “de pequeña escala”, generando múltiples procesos de exclusión, los marginados del campo,

¹ FAO (2014). “El año de la agricultura familiar”. En: www.fao.org

o sea la mayor parte de la población en Asia, África y América Latina.

El segundo asunto es recuperar el concepto de lo campesino junto al de la agricultura familiar. La historia social rural en Latinoamérica, a lo largo del siglo XX y lo que va del XXI, está marcada por las luchas y la identidad de los movimientos campesinos, de los que viven de trabajar la tierra (como lo dice el lema clásico: “la tierra para quien la trabaja”) y de reproducir su vida familiar y colectiva, sea en asociaciones, cooperativas, comunas u otras formas de organizarse para luchar por sus derechos y de todos los desposeídos del campo y la ciudad.

Se trata de la constitución de sujetos sociales, con demandas y acciones conjuntas que impugnan a las estructuras del poder económico, político e ideológico.

El tercer asunto es evidenciar que la problemática de agricultura campesina y familiar plantea temas estructurales, como el acceso, tenencia y propiedad sobre la tierra y el agua, la generación de fuentes de trabajo y la sustentación de las poblaciones en las zonas rurales.

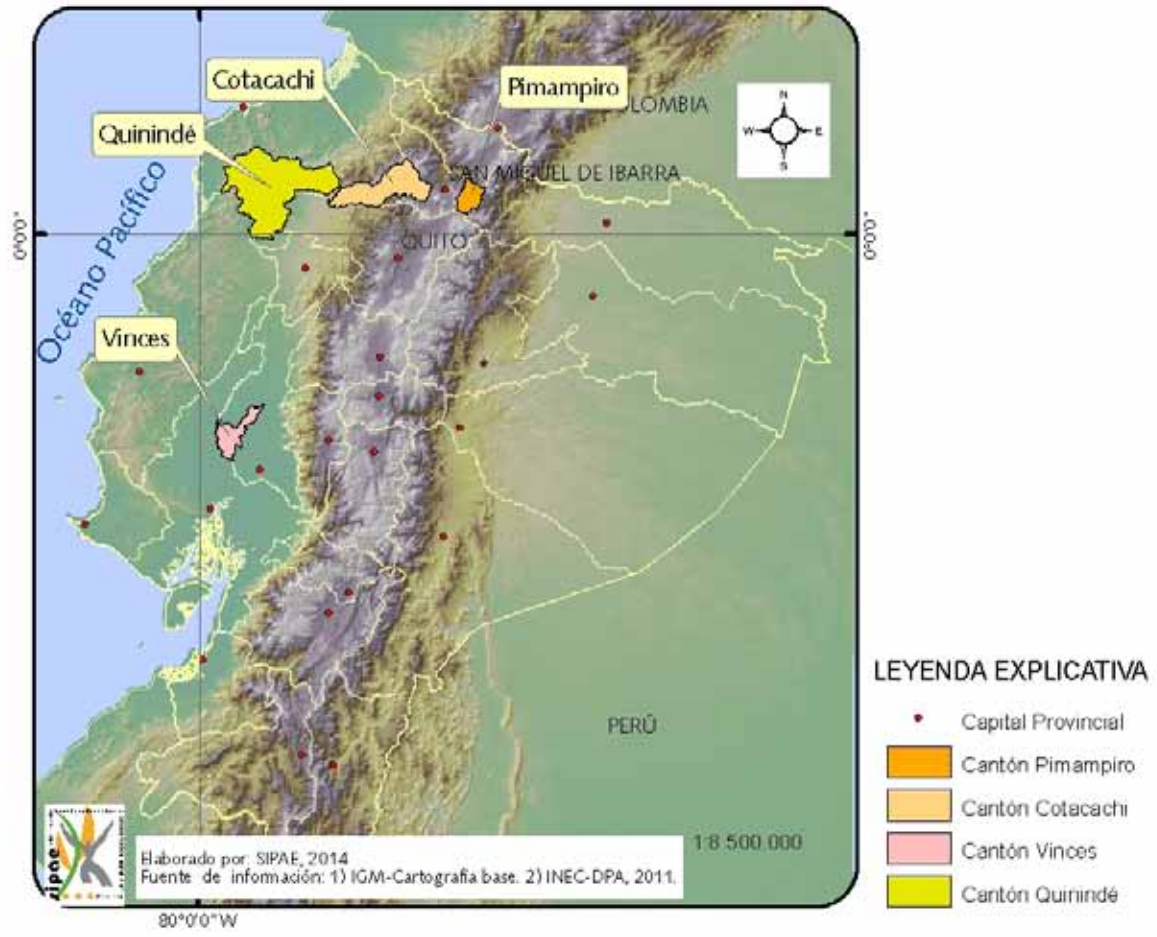
Para abordar estos temas: el rol de las agriculturas campesinas y familiares, su situación en los contextos estructurales del agro en regiones del Ecuador y sus perspectivas, se realizó los estudios de caso, cuyos resultados presentamos a ustedes.

Los estudios de caso, realizados por equipos de trabajo del Sistema de Investigación sobre la Problemática Agraria del Ecuador – SIPAE, con el auspicio de la Fundación Rosa Luxemburg, ponen énfasis en tres variables: movilidad de las poblaciones en zonas rurales, tenencia de la tierra y generación de fuentes de trabajo, comparando situación laboral en agriculturas campesinas frente a situación laboral en la agroindustria.

Por razones de limitaciones en recursos y tiempo los estudios de caso giraron alrededor de las siguientes organizaciones campesinas territoriales: la UOCAQ del cantón Quinindé, en la provincia de Esmeraldas; la APOVINCES del cantón Vinces, en la provincia de Los Ríos; la UNORCAC del cantón Cotacachi, en la provincia de Imbabura; la UCICMA en el cantón Pimampiro, también en la provincia de Imbabura.

SIPAE - Equipo Tierras

Ubicación de las zonas de estudio



Trabajo y organización: mas allá del mercado o el Estado

Francisco Hidalgo

La economía y sociedad ecuatoriana está atravesando una fase de cambios: ¿hacia dónde?, ¿a una nueva matriz productiva?, ¿a la expansión de una modernización capitalista?; las economías y sociedades del campo también viven esta fase de cambios: ¿a una revolución agraria?, ¿a profundizar la matriz primario – exportadora?

¿En qué punto se encuentran principios claves del proceso de cambio como soberanía alimentaria, plurinacionalidad, buen vivir?, ¿Qué roles corresponden a las organizaciones sociales? claves si hablamos de transformaciones profundas en el campo.

Las respuestas son difíciles, pues estamos a medio camino de la evolución de estas mutaciones, quizás por ello en la presente publicación y en el estudio realizado por SIPAE, con el auspicio de la Fundación Rosa Luxemburg, se ha planteado: ¿desde qué punto ubicarse para

registrar, atestiguar, evaluar y proyectar estas variaciones sustanciales en las economías campesinas?

Plantear también que son transformaciones provocadas no solo por fenómenos nacionales sino que también, y con fuerza, tenemos los fenómenos internacionales o globales.

El estudio se registra desde las organizaciones campesinas territoriales que están directamente articuladas con procesos productivos agropecuarios, para el caso presente se seleccionó, por limitaciones de recursos y tiempos, a cinco organizaciones: la UOCAQ (Unión de Organizaciones Campesinas de Quinindé) y la COCPE (Corporación de Organizaciones Campesinas de la Provincia de Esmeraldas), ambas en Quinindé – provincia de Esmeraldas, en la región Costa; la APOVINCES (Asociación de Productores Orgánicos del Cantón Vinces) en

la provincia de Los Ríos, en la región Costa; la UNOR-CAC (Unión de Organizaciones Campesinas e Indígenas del Cantón Cotacachi), y la UCICMA (Unión de Organización Campesinas e Indígenas de la Parroquia Mariano Acosta) del Cantón Pimampiro, ambas en la provincia de Imbabura en la región norte de la Sierra.

Además el enfoque de los estudios pone atención a los aspectos de tenencia de la tierra, generación de fuentes de trabajo y tipo de trabajo, tendencias en el movimiento de las poblaciones rurales estudiadas y los contornos de provincia y cantón respecto de agriculturas campesinas y agronegocio.

Lo primero a destacar son los enormes esfuerzos individuales y colectivos por sostener organizaciones campesinas que participan en el proceso productivo pero cuyo horizonte de preocupaciones no se agota en la producción misma e intentan dar respuesta a otros procesos que tienen relación con el mantenimiento y reproducción social de sus asociados, la familia, capacitación, participación de jóvenes y mujeres, liderazgo.

Sus estrategias productivas responden a las condiciones propias de sus asociados, pequeños productores con tenencia de la tierra muy limitada, alrededor de 5 hectáreas en las zonas de la Costa, alrededor de 1 hectárea o 1,5 hectáreas en las zonas de la Sierra, además con limitado acceso al riego, especialmente en las zonas andinas, y luchando muy duro por abrirse paso hacia la comercialización.

En esas condiciones ¿Qué y cómo producen? En el caso de Quinindé y Vinces la apuesta principal está colocada hacia la producción de cacao fino de aroma, junto a ello una alternancia con cultivos diversificados y hacia modelos productivos orgánicos; que permita conservar suelos pero también un mejor precio en mercados nacionales e internacionales. Incluso proyectan avanzar

hacia procesos de elaborados y derivados del cacao, como variedad de chocolates. En el caso de Cotacachi y Pimampiro la apuesta es hacia productos como maíz suave, quinua, cebada, en zonas altas; tomate y frejol, en zonas bajas; generando iniciativas de diversificación que incluyen animales menores y de a poco ir avanzando hacia producción orgánica, también por razones de suelos y precios, aquí hay una apuesta fuerte por consolidar ferias directas.

En esas apuestas productivas se enfrentan a fenómenos muy complejos, la expansión del agro negocio: la palma aceitera en Esmeraldas, palma y banano en Los Ríos, caña de azúcar en Imbabura; la tendencia de expansión de estos cultivos es agresiva por la vía económica y jurídica.

Pero no es solo la expansión del cultivo de agronegocio, es todo lo que trae consigo: incremento en la tendencia a proletarización de los/ las jóvenes campesinos de los alrededores, independientemente de que puedan o no ser ocupados o pasan a formar filas subocupación; reproducción del modelo con la expansión de los agroquímicos y las semillas provenientes de las transnacionales.

Y las condiciones estructurales para los sectores campesinos no cambian, o varían de manera muy reducida, mencionar el caso del acceso a la tierra: hoy en la segunda década del siglo XXI el costo monetario de la tierra tiende a subir aceleradamente, sea por la propia expansión de cultivos como la palma, la caña o el banano, o por fenómenos como la expansión urbanística o la construcción de urbanizaciones vacacionales de nacionales o extranjeros en plena zona rural, e incluso en medio de regiones indígenas, como sucede en Cotacachi.

Hoy la tierra es inaccesible para los sectores campesinos y el riego está difícil, ni que hablar del acceso al capital.

Las fuentes de trabajo para los sectores rurales vienen limitadamente, “a cuenta gotas”, desde la expansión del agronegocio, ahora lo que se puede generar como trabajo en el campo en gran medida responde a la iniciativa, a la estrategia, de los propios campesinos y de sus organizaciones.

A la par la creciente tendencia a la urbanización que se da en el Ecuador actual, las autopistas y carreteras que se expanden por doquier, los medios de comunicación que llegan a cada hogar, los estilos de vida, llevan a que los jóvenes, hombres y mujeres, especialmente los varones, rápidamente migren, sea a las grandes ciudades, como Quito y Guayaquil, o a ciudades intermedias, como Ibarra o Quevedo, todas ellas con datos de acelerado crecimiento.

Pese a ello, y es el segundo destaque, la organización de la producción sigue teniendo como base al núcleo familiar y al entorno organizativo local, sea asociación o comunidad. Pervive un tejido social productivo que va más allá de la individualidad, con enormes dificultades, hay que subrayarlo.

Es verdad que el pilar fundamental de la producción campesina actual reposa sobre los hombros de los más adultos, hombres y mujeres, aunque las mujeres tienen carga adicional, pero siguen contando con el aporte de los jóvenes, hombres y mujeres, aunque más persistentes son las madres e hijas, y con ello cada vez es necesario mirar a estas unidades productivas como economías campesinas de producción y reproducción que tienen un pie en la parcela propia, o en la proletarianización o en el trabajo urbano, y el otro pie en la reproducción social, la economía del cuidado, la conservación de la vida y de la naturaleza.

Constituyen una unidad que además, con dificultades y debates, también sostienen lo colectivo y ese es un

punto crucial no solo en defensa de lo alcanzado, la parcela de tierra, el canal de riego, la base institucional, sino como posibilidad de futuro: los nuevos modelos productivos, la protección de la producción y reproducción de vida, la protección y multiplicación de los ecosistemas, la resistencia a la expansión del agronegocio o la urbanización.

Y aquí se registran dos tensiones duras por un lado: el clientelismo y/o la agricultura bajo contrato (sin mencionar la subordinación plena al agronegocio) y por otro, una tendencia que cobra vigor: la agroecología.

En el Ecuador se registra en los últimos años, del 2008 para acá, una reducción en el peso social y político de las organizaciones nacionales campesinas e indígenas, y eso está asociado a la pérdida de una vía de autonomía en la estrategia en el escenario nacional, en paralelo a un creciente rol de correa de transmisión del aparato gubernamental.

Hay pequeñas ventajas, por ejemplo, el otorgamiento de concesiones dentro del Plan Tierras que ejecuta el MAGAP. Pero el balance general es negativo, las líneas estratégicas, que marcan rumbos de cambio, como soberanía alimentaria y plurinacionalidad, están debilitadas.

La orientación principal en el agro en el Ecuador, pero casi a la par en varios otros países, incluidos los progresistas, está marcada por la alianza entre el aparato estatal y el agronegocio nacional y transnacional.

Cuando se habla de cambio de la matriz productiva, en el caso ecuatoriano, en verdad se está hablando del reajuste del modelo primario exportador, con eje en banana – flores, hacia un eje comandado por los agro-

combustibles y agroindustria de cárnicos¹, reconociendo roles de orientación y subsidios desde el Estado.

No se puede dejar de señalar la presencia de políticas públicas referidas a soberanía alimentaria o la economía social y solidaria, como orientaciones en los aspectos de compras públicas en programas alimentarios, roles de los gobiernos provinciales y municipales, redes de comercialización, pero son esfuerzos limitados si los ponemos frente a la magnitud de las políticas de incentivo a agrocombustibles o las subsidiarias locales del agronegocio

La búsqueda de alternativas al desarrollo en las zonas rurales, entendiendo esta palabra desarrollo colocada desde visiones de soberanía alimentaria y armonía entre los seres humanos y de estos con la naturaleza, hay que desplegar reconociendo, visibilizando y potenciando a las organizaciones campesinas e indígenas.

La visión sobre los territorios rurales, respecto de las tendencias en sus evoluciones, ya no puede ser analizada desde la perspectiva estrecha del cantón o la provincia, se debe recuperar una visión de glocalización, esto es analizar las tendencias en lo local conectando con

las tendencias a nivel global y regional.

La búsqueda de alternativas ya no puede registrar solo a la producción desde los estrechos márgenes del economicismo, del resultado de comparar ingresos y egresos, sino de la producción y reproducción de la vida de la familia, la comunidad y la naturaleza.

Es fundamental la incorporación de las variables respecto del ecosistema, no solo para preservar suelos, agua y cultivos, sino innovar modelos productivos articulados con la ecología y la economía.

Y existen experiencias muy importantes, como el rescate de los cultivos campesinos tradicionales de cacao fino de aroma para recuperar variedades de calidad a potenciar desde la agricultura orgánica, en Vinces; la promoción del cultivo de variedades de frejol apreciadas tanto en mercados ecuatorianos como colombianos, en Imbabura; la gestación de alianzas entre organizaciones de productores y las universidades estatales públicas para el ajuste de modelos productivos que recuperan saber campesino y miran hacia horizontes agroecológicos.

1 Es importante traer el análisis de Maristella Svampa, en su texto "Consenso de los Commodities": en la revista Nueva Sociedad- No 244, marzo-abril de 2013, ISSN: 0251-3552, <www.nuso.org>.

Movimiento poblacional en zonas rurales

Moisés Arreguín Samano

¿Cómo evolucionan las tendencias del movimiento de las poblaciones rurales? Es un asunto fundamental en el Ecuador actual, nos acercamos al tema desde unos cuantos estudios de caso. El artículo presenta los resultados de un estudio respecto del movimiento de poblaciones, a los datos de los censos de población en cuatro cantones, con predominancia de población rural e importante actividad agropecuaria, a saber: el cantón Quinindé en la provincia de Esmeraldas, cantón Vinces en la provincia de Los Ríos, y los cantones Cotacachi y Pimampiro en la provincia de Imbabura.

Datos generales

Con base en el análisis de la información del Censo de Población y Vivienda de 1990-2001-2010, Censo Económico 2010¹ en formato SPSS-Excel-REDATAM y la base

¹ Censo económicos un recuento de todas y cada una de las unidades económicas que conforman el sector productivo, así como el registro

cartográfica del INEC respecto a la distribución política del Ecuador, este análisis es referente al flujo migratorio permanente a nivel interno del Ecuador en el 2010.

Las principales zonas de atracción migratoria se ubican en diferentes regiones de la República del Ecuador. En la Amazonía Ecuatoriana se ubica en la Provincia de Orellana, específicamente en cantones La Joya de los Sachas y Loreto, en la región Sierra Norte se encuentra en la Provincia Pichincha, cantones Quito y Puerto Quito, en la Provincia de Santo Domingo, cantones Santo Domingo, mientras que en el Litoral se ubica en la Provincia del Guayas, cantones Durán y Nobol.

Las zonas de expulsión migratoria más importantes se ubican en la Sierra Centro, en Provincia Chimborazo, cantones Colta, Guamote, Alausí y Chunchi; Provincia de Bolívar, cantones Guaranda y San Miguel; Provincia

de sus características principales.

de Cotopaxi, cantones Sigchos y Pujilí. De igual manera estas zonas se presentan en la Sierra Sur, en Provincia de Loja, cantones Quilanga, Gonzanamá, Espindola, Paltas; así como Azuay y Cañar. Finalmente en la parte Litoral del Ecuador, estas zonas se ubican en Provincia de Manabí, específicamente en Jipijapa, Chone, Paján.

Estudios de caso

Los cantones de estudio: Cotacachi, Pimampiro, Vinces y Quinindé tienen en su mayoría una población rural, cerca del 70%, la ocupación laboral relacionada con el sector de la agricultura, ganadería, silvicultura, pesca es mayoritaria: alrededor del 50%; y, secundariamente, comercio al mayoreo-menudeo e industria manufacturera: alrededor del 10%. (Ver cuadro 1).

	Población Rural,	Ocupación Laboral por sector,		
	%	Agricultura, Ganadería, Silvicultura y Pesca	Comercio al por mayor y menor,	Industria Manufacturera,
Cotacachi	78	36	-	14
Pimampiro	60	57	11	-
Vinces	58	52	11	-
Quinindé	76	49	-	9

Fuente: CPV (1990, 2001 y 2010)

Elaboración: Propia

Cuadro 1: Población rural y actividad agropecuaria en cantones de estudio (2010)

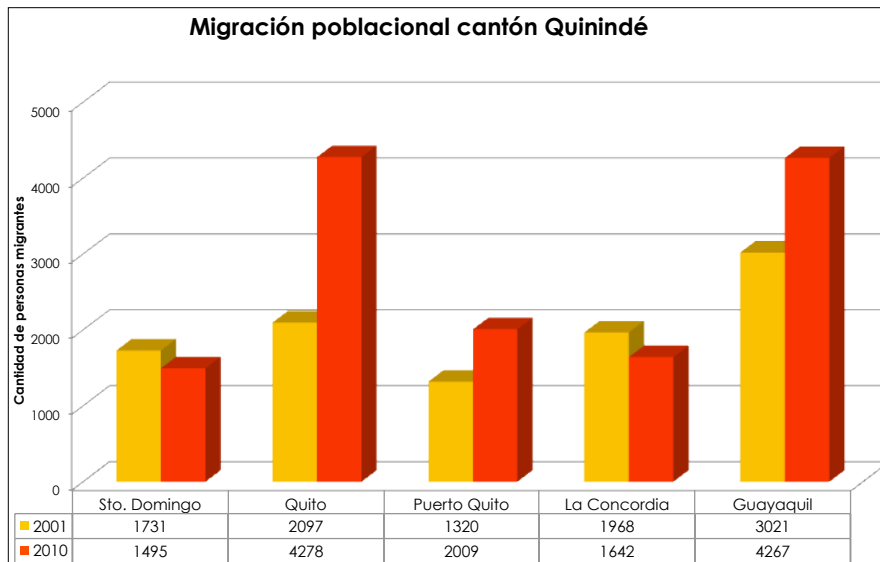
El cantón Quinindé presenta un crecimiento notable en su población, nacidos y migrantes. Este fue equivalente a 61, 665 pobladores en 1990 y a 122, 570 personas en 2010. Lo anterior indica un incremento promedio del 99%.

La migración de este cantón indica, según los Censos de Población y Vivienda (1990, 2001 y 2010), de cada 10 personas ha salido dos y han entrado 8 para 1990, mientras que para el 2001 y 2010 salieron 4 y entraron 6 pobladores. Adicionalmente, el Índice de Flujo Migratorio (IDFM) del 2010 indica, con un valor del 0,068, que Quinindé es una Zona Atracción Nivel 1.

Según el Censo de Población y Vivienda (2010), las personas que entraron a Quinindé fueron provenientes de la Provincia de Manabí, específicamente de cantones Chone (4,369 personas), Bolívar (2,315 personas) y Portoviejo (1,971 personas). Este flujo migratorio probablemente se explique por las condiciones económico-laborales propias del cantón, pues según el Censo Económico (2010), el ingreso anual generado por los establecimientos económicos en el cantón Quinindé representa 179,037.37 dólares, siendo mayor al registrado por los cantones Cotacachi-Pimampiro.

Sin embargo, el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) del cantón Quinindé indica un valor equivalente al 83% respecto a su población total. Además, los porcentajes de Población Económicamente Activa (PEA) afiliada son menores que los cantones Cotacachi-Pimampiro en 12% para hombres y 8% para las mujeres.

Por último, los pobladores que salieron de este cantón se dirigieron principalmente hacia, según el Censo de Población y Vivienda (2010), Guayaquil, Quito, La Concordia, Puerto Quito y Santo Domingo.



Fuente: Con base en CPV (1990, 2001 y 2010)

Elaboración: Moisés Arreguin

Gráfico 1: Migración poblacional en cantón Quinindé Quinindé

El cantón Cotacachi tuvo incremento tanto en la población de los nacidos como los migrantes permanentes. La cantidad de pobladores de este cantón fueron 33,176 en 1990 y de 40, 036 para 2010.

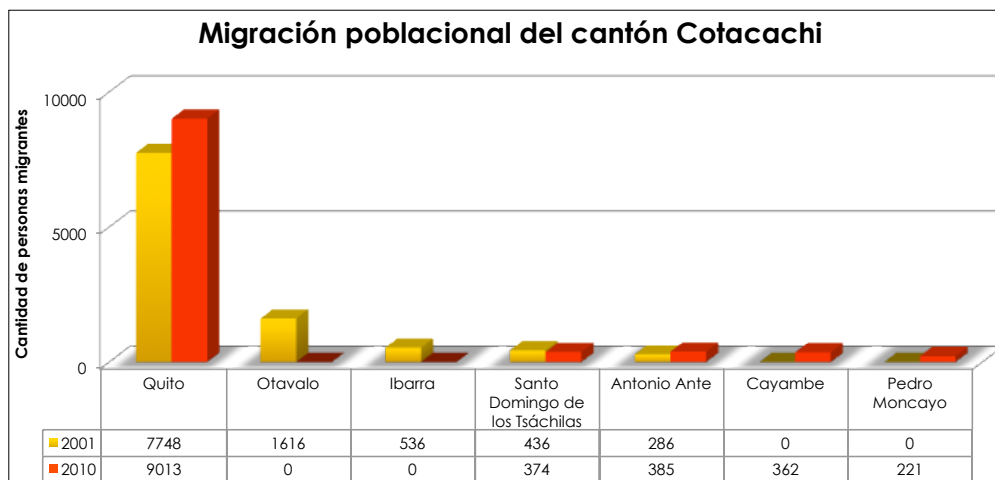
El flujo migratorio de este cantón indica que, según los Censos de Población y Vivienda (1990, 2001 y 2010), cada 10 personas salen 7 y entran 3. De acuerdo con el Índice de Flujo Migratorio (IDFM), este cantón es una zona de expulsión, pues indica un valor de - 0,45 y, paralelamente, indica que las personas migrantes de este cantón se desplazan a Quito, Otavalo, Ibarra, Santo Domingo, Antonio Ante, Cayambe y Pedro Moncayo.

Este flujo migratorio probablemente se explique por las condiciones económico-laborales propias del cantón,

pues según el Censo Económico (2010) el ingreso anual generado por los establecimientos económicos representa 46,724.91 dólares, por lo que es menor al registrado por los cantones de zonas agroindustriales.

No obstante, el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (INBI) es del 73% respecto a su población total y su población económicamente activa (PEA) afiliada es mayor en hombres, igual a 16%, que en mujeres, equivalente al 12%.

Finalmente, según el Censo de Población y Vivienda (2010), las personas que entraron a Cotacachi fueron provenientes del extranjero (311 personas), Pedro Vicente Maldonado (73 personas) y Montúfar (87 personas).



Fuente: Con base en CPV (1990, 2001 y 2010)

Elaboración: Moisés Arreguin

Gráfico 2: Migración poblacional en cantón Cotacachi Cotacachi

El cantón Vinces tuvo un incremento, según Censos de Población y Vivienda (1990, 2001 y 2010), del 32% de 1990 a 2010. Este aumento poblacional equivale a 17, 198 personas en este periodo.

La migración indica que, según Censos de Población y Vivienda (1990, 2001 y 2010), de cada 10 personas, salieron 8 y entraron 2 en estos periodos. Además, el Índice de Flujo Migratorio (IDFM) señala que este cantón es, con un valor de 0,65, una zona de expulsión con un nivel alto. Los pobladores de Vinces se desplazaron a Guayaquil, Baba, Quevedo, Durán, Palestina.

Este flujo migratorio probablemente se explique por las condiciones económico-laborales propias del cantón, pues según el Censo Económico (2010) el ingreso anual generado por los establecimientos económicos representa 44,382.01 dólares. Asimismo, el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (INBI) es del 91% respecto a su población total, siendo el mayor índice respecto a

los cantones Quindé, Cotacachi o Pimampiro y su población económicamente activa (PEA) afiliada es mayor en hombres, igual a 15%, que en mujeres, equivalente al 9%.

Por último, las personas que ingresaron en 2010 a este cantón fueron provenientes de Guaranda (395 personas), Extranjero (78 personas) y Portoviejo (61 personas).

A diferencia de los cantones Quindé, Vinces y Cotacachi, según los Censos de Población y Vivienda (1990, 2001 y 2010), el cantón Pimampiro presentó un decremento poblacional total de, 15 % de 1990 a 2010. Esta diferencia fue equivalente 2, 282 pobladores, que se manifestó, principalmente, en el sector rural de este cantón. Específicamente en personas menores de 64 años.

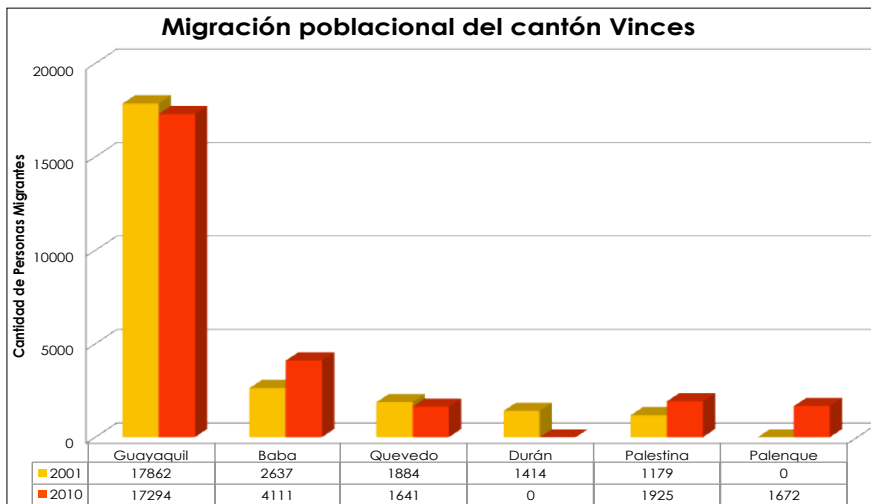
Según los Censos de Población y Vivienda (1990, 2001 y 2010), la migración indicó que de cada 10 personas salieron 6 y entraron 4 en 1990, mientras que para los años

2001 y 2010 salieron 8 y entraron 2 personas. Adicionalmente, el Índice de Flujo Migratorio (IDFM) indica que el cantón Pimampiro es, con un valor de $-0,608$, una Zona de expulsión. Los pobladores de Pimampiro se desplazaron a Quito, Ibarra, Bolívar, Cayambe y Antonio Ante.

Este flujo migratorio probablemente se explique por las condiciones económico-laborales propias del cantón, pues según el Censo Económico (2010) el ingreso anual generado por los establecimientos económicos representa 5,755 dólares, por lo que es el menor respecto a los cantones Quindé, Vines y Cotacachi. Asimismo, el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (INBI) es del 71% respecto a su población total.

Por último, las personas que ingresaron en 2010 a este cantón fueron provenientes del extranjero (246 personas), Tulcán (138 personas) y Montúfar (114 personas).

Conclusión: El análisis de los datos nos permite concluir que en la última década se ha incrementado la tendencia de migración de estos territorios rurales hacia las grandes ciudades Quito y Guayaquil. De acuerdo con Falconí (2010) y los resultados obtenidos, es muy probable que la población que emigra a otros cantones lo hace asumiendo que esa es una vía para mejorar sus condiciones de vida. Esto se explica en gran medida debido a las condiciones económico-laborales propias de los cantones que tienen un alto índice de expulsión,



Fuente: Con base en CPV (1990, 2001 y 2010)

Elaboración: Moisés Arreguin

Gráfico 3: Migración poblacional en cantón Vines

pues según el Censo Económico (2010) el ingreso anual generado por los establecimientos económicos en miles de dólares es bajo respecto al de los cantones que tiene un índice de recepción.

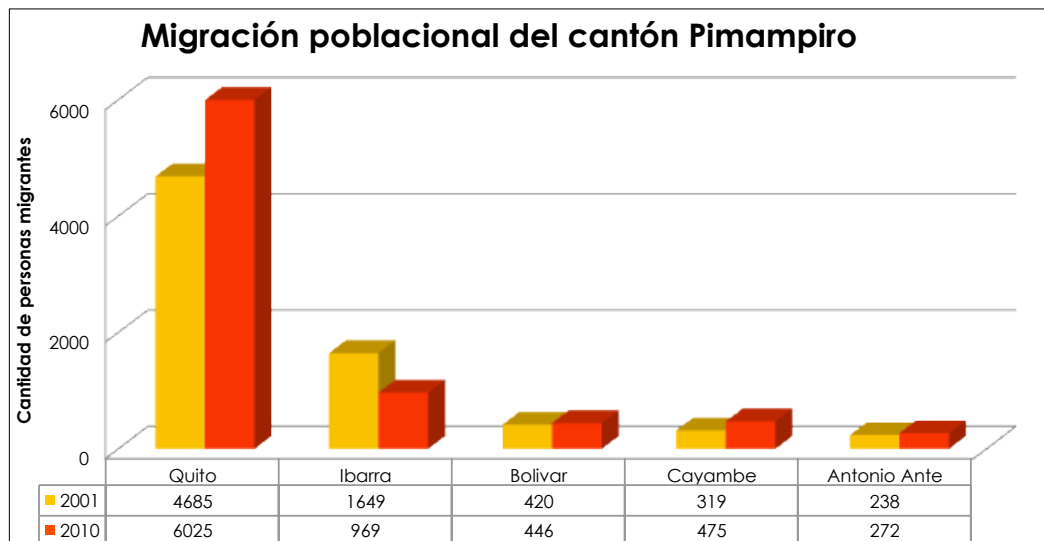
Por otro lado, llama la atención la relación entre el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (INBI) y la población total, siendo estas necesidades mayores en cantones agroindustriales que en cantones de economía campesina. Asimismo, su población económicamente activa (PEA) afiliada es mayor en hombres que en mujeres.

Finalmente, las personas solteras tienen menor probabilidad de migrar que quienes son casados, separados, divorciados, viudos o mantienen una relación de unión libre.

BIBLIOGRAFIA

INEC (2010). Censo Nacional de Población. Consultado en: <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/>

Falconí, J. 2010. FLACSO. Consultado en Mayo, 2014. [//flacsoandes.org/dspace/bitstream/10469/2023/3/TFLACSO-2010JFC.pdf](http://flacsoandes.org/dspace/bitstream/10469/2023/3/TFLACSO-2010JFC.pdf)



Fuente: Con base en CPV (1990, 2001 y 2010)

Elaboración: Moisés Arreguin

Gráfico 4: Migración poblacional en cantón Pimampiro

Agriculturas y Fuentes de trabajo en el campo

Introducción:

¿Cuál es el aporte de las agriculturas campesinas en la generación de fuentes de trabajo en el campo?, y a su vez ¿Cuál es el aporte del agronegocio en la generación de fuentes de trabajo en el campo?, son preguntas en el debate sobre el presente y el futuro del Ecuador actual, más aún cuando el punto central de la estrategia gubernamental se presenta desde el tema de las evoluciones en la matriz productiva.

Es clave articular la cuestión de la matriz productiva con la generación de fuentes de trabajo ¿se promueve una matriz productiva que genera puestos de trabajo?, o ¿es una productividad que no incorpora, o incorpora muy limitadamente fuentes de trabajo?

El tema lo abordamos alrededor de espacios territoriales, son tres provincias del país con alta incidencia de población en zonas rurales, Esmeraldas, Los Ríos e Imbabura, y se toma como referencia los datos oficiales de la

ESPAC (Encuesta de Superficie y Producción Agropecuaria Continua) durante el quinquenio 2007 – 2011.

El estudio realizado por Moises Arreguín y el equipo Tierras - SIPAE, compara la magnitud y característica de generación de fuentes de trabajo entre el agronegocio respecto de las agriculturas campesinas.

Se entiende por agronegocio a la agricultura cuyo propósito es la inversión de capital de la gran empresa, cuyo objetivo principal es la generación de utilidades sobre la base de capitales colocados en esa actividad productiva. En las zonas de estudio, las provincias de Esmeraldas, Los Ríos e Imbabura, se ha ubicado al agronegocio alrededor de los cultivos de palma aceitera, banano y caña de azúcar respectivamente.

Se entiende por agricultura campesina a la agricultura que tiene como eje los recursos que posibiliten la re-

producción del núcleo familiar, sea asumido en un sentido reducido o un sentido amplio, esto es la sumatoria de familias o la comunidad, y el propósito fundamental es la sustentabilidad de ese núcleo social. En las zonas de estudio, las provincias de Esmeraldas, Los Ríos, e Imbabura, se ha ubicado a estas agriculturas campesinas alrededor de los cultivos de cacao, maracuyá, plátano, maíz duro, en las dos provincias de la Costa, y al frejol, tomate, maíz suave, papa para la provincia de la Sierra.

Se ha procedido a registrar por un lado el total de la superficie cultivada, por cada producto, año a año en el periodo 2007 – 2011, por otro el número total de puestos de trabajo registrados por cada actividad productiva, y a establecer la resultante de comparar puestos de trabajo frente a superficie cultivada.

Se ha distinguido entre los puestos laborales generados con la característica de trabajo permanente, trabajo ocasional y trabajo familiar; siendo trabajo permanente aquel que tiene un contrato formal y estable de trabajo, otra categoría si se trata de contrato ocasional, o relación laboral intermitente, y trabajo familiar aquel que tiene como escenario la unidad productiva de la familia, la asociación o comunidad.

Esmeraldas: Palma vs. Cacao

En el caso de la provincia de Esmeraldas se seleccionó la situación de los cultivos palma africana y cacao en los diferentes años de estudio (2007 -2011), constatando mayor superficie cultivada de la palma africana que las plantaciones de cacao.

En el periodo analizado con un promedio anual de superficie cultivada de palma africana (predominantemente corresponde al agronegocio) de 127.600 hectáreas, en las cuales se generaron un promedio anual de 20.000 puestos de trabajo; frente a un promedio de superficie cultivada de cacao (predominantemente corresponde a agricultura campesina) de 54.100 hectáreas, en las cuales se generaron en promedio 24.800 puestos de trabajo

En la mano de obra total existe mayor número de personas empleadas en el cacao de un 13 a un 23 %. La generación de empleo es mayor en el cultivo de cacao, entre 0,41 Empleados/Ha/Año, en comparación con el cultivo de palma africana, de 0,14 a 0,19 Empleados/Ha/año. Con base en la información anterior, las plantaciones de cacao generan mayor empleo familiar que la palma afri-

AÑO	PALMA AFRICANA			CACAO		
	SUP	TOTAL M.OBRA	Num pers./sup	SUP	TOTAL M. DE OBRA	Num pers./sup
2011	155860	24329	0,16	71480	29018	0,41
2010	152679	21815	0,14	50977	25341	0,50
2009	146510	21492	0,15	54154	27095	0,50
2008	95785	17965	0,19	54347	23578	0,43
2007	90913	14937	0,16	39881	19491	0,49

Fuente: ESPAC (2007-2011)

Elaboración: Moisés Arreguin

Cuadro 1: Comparación de empleo generado por diferentes cultivos en provincia Esmeraldas

cana: Sin embargo, esta última genera mayor trabajo permanente que el cacao.

Al comparar por tipo de trabajo, evidentemente los cultivos que corresponden al agronegocio, en este caso palma africana, demandan de mayor cantidad de trabajo permanente, aproximadamente un promedio anual de 9.500 puestos de trabajo, en menor medida recurre a trabajo ocasional, en un promedio anual de 4.200 puestos, e incorpora relativamente trabajo familiar, con un promedio de 6.200 puestos de trabajo

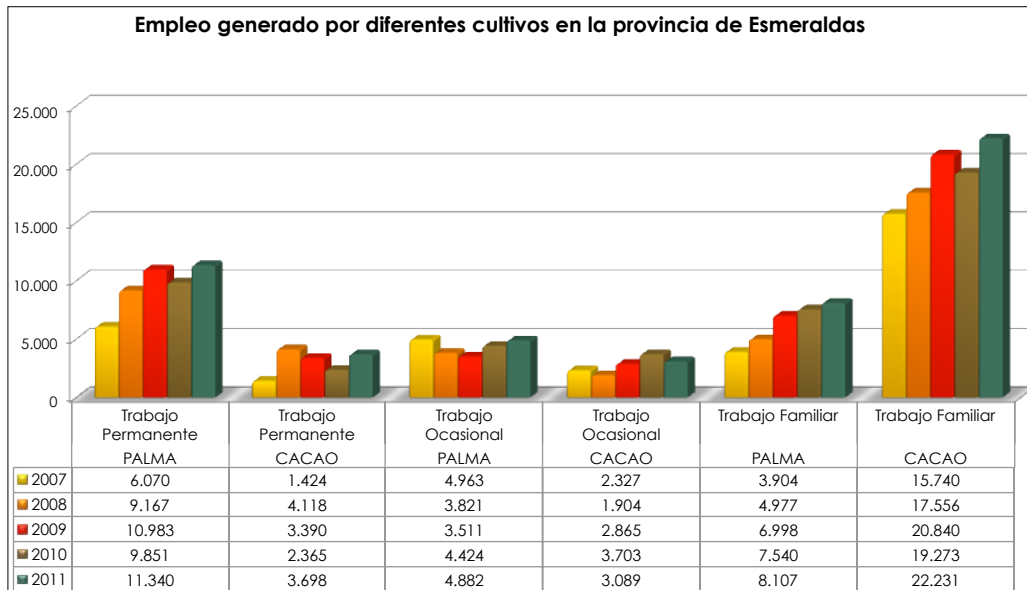
Según el tipo de trabajo, los cultivos que corresponden a la agricultura campesina y familiar, en este caso cacao, demandan de limitado trabajo permanente, en un promedio anual de 3.000 puestos, recurren con alguna frecuencia al trabajo ocasional, en un promedio anual de

2.700 puestos, y es fundamental aquello que proviene del trabajo familiar, con un promedio anual de 19.100 puestos de trabajo.

Provincia de Los Ríos: Banano vs. Cacao

En el caso de la provincia de Los Ríos se seleccionó la situación de los cultivos banano y cacao en los diferentes años de estudio (2007 -2011), constatando mayor superficie cultivada de cacao respecto del banano, en lo cual hay que considerar las políticas de control respecto de la expansión de superficie cultivada de banano.

En el periodo analizado con un promedio anual de superficie cultivada de banano (predominantemente corresponde al agronegocio) de 60.340 hectáreas, en las cuales se generaron un promedio anual de 41.500 pue-



Fuente: ESPAC (2007 - 2011)

Elaboración: Moisés Arreguin

Gráfico 1: Empleo generado por diferentes cultivos en la provincia de Esmeraldas

tos de trabajo; frente a un promedio de superficie cultivada de cacao (predominantemente corresponde a agricultura campesina) de 100.100 hectáreas, en las cuales se generaron en promedio anual de 52.100 puestos de trabajo.

Las plantaciones de cacao han incrementado su superficie, a diferencia de las plantaciones de banano, en la provincia de Los Ríos. La cantidad total de mano de obra y la intensidad empleada por superficie de plantada es mayor en el cultivo de cacao que en el banano.

Los tipos de mano de obra empleada se diferencian en cada tipo de plantación, pues el banano tiene mayor empleo de mano de obra permanente, mientras que el cacao emplea mayor cantidad de mano de obra familiar.

Al comparar por tipo de trabajo, evidentemente los cultivos que corresponden al agronegocio, en este caso banano, demandan de mayor cantidad de trabajo permanente, aproximadamente un promedio anual de 31.500 puestos de trabajo, en menor medida recurre a trabajo ocasional, en un promedio anual de 9.000 puestos, e incorpora relativamente poco trabajo familiar, con un promedio anual de 1.200 puestos.

Según el tipo de trabajo los cultivos que corresponden a la agricultura campesina y familiar, en este caso cacao, demandan de poco trabajo permanente, en un promedio anual de 5.000 puestos, recurren con frecuencia a trabajo ocasional, en un promedio anual de 9.500 puestos, y es fundamental aquello que proviene del trabajo familiar, con un promedio anual de 46.400 puestos de trabajo.

AÑO	BANANO			CACAO		
	SUP	TOTAL M. DE OBRA	Num pers./sup	SUP	TOTAL M. DE OBRA	Num pers./sup
2011	57857	39008	0,67	115277	79805	6,20
2010	67394	42985	0,64	102531	62005	4,82
2009	65285	43215	0,66	100014	53786	4,18
2008	57944	43875	0,76	96293	50426	3,92
2007	53438	39959	0,75	92443	59646	4,64

Fuente: ESPAC (2007-2011)

Elaboración: Moisés Arreguin

Cuadro 2: Comparación de empleo generado por diferentes cultivos en provincia de Los Ríos

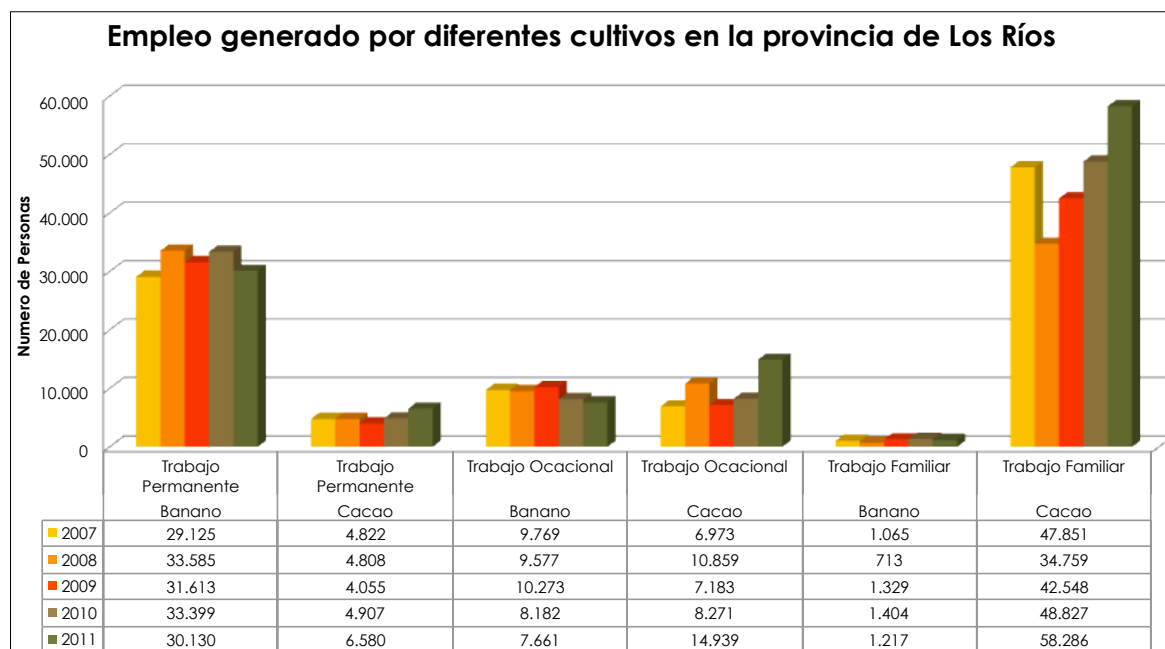
Imbabura: Caña vs. Frejol

En el caso de la provincia de Imbabura se seleccionó la situación de los cultivos caña de azúcar y frejol en los diferentes años de estudio (2007-2011), constatando mayor superficie cultivada de caña de azúcar que la superficie que corresponde a los cultivos de frejol.

En el periodo analizado con un promedio anual de superficie cultivada de caña de azúcar (predominantemente corresponde al agronegocio) de 5.400 hectáreas, en las cuales se generaron a nivel anual un promedio 860 puestos de trabajo; frente a un promedio de super-

ficie cultivada de frejol (predominantemente corresponde a agricultura campesina) de 3.800 hectáreas, en las cuales se generaron un promedio, a nivel anual, de 2.600 puestos de trabajo.

Se tomó en cuenta también al maíz suave choclo. El cultivo de caña de azúcar tuvo predominio en la superficie. Sin embargo, en el año 2011 la superficie es relativamente igual al cultivo de frejol seco y maíz suave para choclo. Los cultivos que emplean mayor cantidad de mano de obra e intensidad de generación de empleo es el frejol seco y el maíz suave choclo.



Fuente: ESPAC (2007 - 2011)

Elaboración: Moisés Arreguin

Gráfico 2: Comparación de empleo generado por diferentes cultivos en la provincia de Los Ríos

La distribución de mano de obra de tipo familiar es mayormente empleada en los cultivos de fréjol y maíz suave choclo.

Al comparar por tipo de trabajo, evidentemente los cultivos que corresponden al agronegocio, en este caso caña de azúcar, demandan de mayor cantidad de trabajo permanente, aproximadamente un promedio anual de 300 puestos de trabajo, recurre también a trabajo ocasional, en un promedio anual de 290 puestos, e incorporan poco trabajo familiar, con un promedio de 200 (recordemos un promedio de 5.500 hectáreas).

Según el tipo de trabajo, los cultivos que corresponden a la agricultura campesina y familiar, en este caso fréjol, demandan de poco trabajo permanente, en un prome-

dio anual de 260 puestos, recurren con alguna frecuencia a trabajo ocasional, en un promedio anual de 460 puestos, y es fundamental aquello que proviene del trabajo familiar, con un promedio anual de 1.800 puestos (recordemos un promedio de 3.800 hectáreas).

Conclusiones:

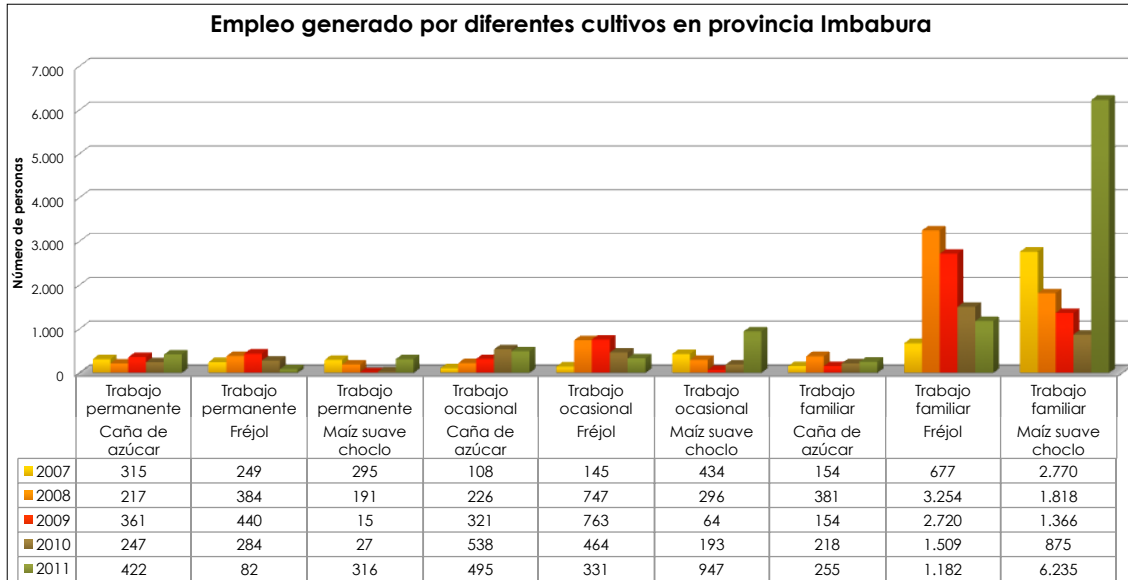
La agricultura campesina y familiar es una importante actividad económica que genera, de manera masiva, fuentes de trabajo, incluso superior respecto de la agroindustria, en especial en lo que respecta a trabajo familiar, pero también genera fuentes de trabajo ocasional e incluso algo de la permanente, probablemente en aquellas unidades productivas con mayor inversión de capital.

AÑO	CAÑA DE AZÚCAR			FREJÓL SECO			MAÍZ SUAVE CHOCLO		
	SUP	TOTAL M. DE OBRA	Num pers/ sup	SUP	TOTAL M. DE OBRA	Num pers/ sup	SUP	TOTAL M. DE OBRA	Num pers/ sup
2011	3466	1136	0,33	3159	1595	0,50	3512	6235	1,78
2010	7458	1003	0,13	2381	2257	0,95	1765	875	0,50
2009	4208	836	0,20	4805	3923	0,82	1253	1366	1,09
2008	5219	824	0,16	6159	4385	0,71	832	1818	2,19
2007	6934	577	0,08	3138	1071	0,34	4361	2770	0,64

Fuente: ESPAC (2007-2011)

Elaboración: Moises Arreguín

Cuadro 3: Comparación de empleo generado por diferentes cultivos en provincia de Imbabura



Fuente: ESPAC (2007 - 2011)

Elaboración: Moisés Arreguin

Gráfico 3: Empleo generado por diferentes cultivos en la provincia de Imbabura

Una estrategia de producción orientada a la generación masiva de fuentes de trabajo debería colocar como eje el impulso de las agriculturas campesinas y familiares.

El agronegocio es una actividad económica que genera fuentes de trabajo pero en menor magnitud de lo que generan las agriculturas campesinas y familiares, es ver-

dad que su fortaleza esta alrededor de fuentes de trabajo permanentes, probablemente se refiere a un proletariado agrícola con tendencia al alza, es bastante también en trabajo ocasional, pero poco en trabajo familiar.

Las evoluciones en la matriz productiva primario – exportadora, del eje banano – flores, hacia el eje de agrocombustibles debilita el impacto en la generación de fuentes de trabajo en las zonas rurales.

Producción y empleo agrícola: Quinindé - Esmeraldas

Adriana Sigcha Onofre

A continuación se intentará mostrar de forma general el estado de 4 de los principales cultivos que se manejan en la provincia de Esmeraldas, a nivel de superficie sembrada y producción durante el periodo 2000-2012, haciendo una relación comparativa tanto a nivel provincial como respecto de lo nacional; se observará la preeminencia o no de los cultivos de palma, cacao, maíz duro seco y maracuyá respecto del uso del suelo a nivel provincia a lo largo del mismo periodo, y por último se hará un análisis sobre la generación de empleo de los cultivos de palma africana y cacao en el periodo 2007-2011.

En el marco de las regiones administrativas que se manejan actualmente, la provincia de Esmeraldas pertenece a la Zona 1, junto con las provincias de Imbabura, Sucumbios y Carchi, que en conjunto suman un total de 42.498 Km², es decir, el 16% del total de territorio nacional. De este total, la provincia de Esmeraldas posee una extensión de al menos 16.132 km², lo que representa el 38% de la Zona 1 en su conjunto.

Extensión de la superficie de cada cultivo¹

En el caso de la palma africana, la superficie sembrada del año 2011 es 3 veces mayor respecto de la superficie sembrada en el año 2000, encontrándose un promedio de 91.725 ha a lo largo del tiempo de estudio y pasando de ocupar el 3% de la extensión territorial en los primeros 6 años a ocupar más del 9% del territorio en los últimos 3 años del periodo señalado. Junto con el crecimiento de la extensión de la superficie sembrada de palma africana, en la provincia ha crecido también la representatividad respecto de la extensión nacional, de tal forma que en el año 2000 en Esmeraldas se sembraba el 33% del total de hectáreas plantadas de palma a nivel nacional, mientras que para el año 2011 alcanzó el 64% de

¹ Datos tomados de la página web del Sistema de Información Nacional de Agricultura, Ganadería, Acuicultura y pesca (SINAGAP), en el enlace siguiente: <http://sinagap.agricultura.gob.ec/component/content/article/21-personalizada/297-estadisticas-spr>.

la misma, es decir que Esmeraldas es el espacio en el que se localiza la mayor extensión de superficie sembrada de palma africana de todo el país. Así mismo, la provincia pasó de aportar con el 34% de la producción nacional en el año 2000 a un 61% en el año 2011, razón que concuerda con la anterior y que muestra por qué la provincia es parte del llamado “eje palmero”.

El cacao por su parte, tiene una superficie sembrada promedio de 51.379 ha, lo que representa un 3% del total del territorio de la provincia, espacio que no ha crecido en mayor medida a lo largo de los años mencionados ya que la diferencia del año 2011 respecto del 2000 es de apenas 4.050 ha es decir que ha tenido un crecimiento de tan solo el 0,1%. La extensión de cacao en la provincia representa casi el 12% respecto a la superficie nacional, un valor similar al de la producción que figura ser del 11% respecto del total de la producción nacional, todo lo anterior muestra la resistencia del cultivo del cacao en la provincia, manteniéndose como una alternativa frente a los diferentes “boom” a los que se acoge la producción y la economía en general, tal es el caso del café, el banano y hoy la palma africana.

Al contrario de los casos anteriores, la superficie sembrada de maíz duro seco en la provincia a lo largo del periodo 2000-2012 es de menos del 1%, de hecho es del 0,1%, de tal forma que en Esmeraldas se produce apenas el 0,6% del total de la oferta nacional, lo que muestra la debilidad de este producto tanto a nivel de la provincia como del país.

Un caso similar es el cultivo de maracuyá, una fruta cuya extensión en la provincia de Esmeraldas, al igual que en el caso del maíz, es de apenas el 0,1% de su territorio, lo interesante en este caso es que respecto de la extensión sembrada a nivel nacional, Esmeraldas representa a lo largo de los años 2000-2012, un promedio del 12% de la ex-

tensión total, lo que concuerda con el hecho de que en la provincia se produzca un promedio del 10% de la oferta de este producto para el mercado ecuatoriano.

Uso del suelo Esmeraldas²

En el periodo 2000-2012 el uso del suelo de la provincia de Esmeraldas giró en torno a montes y bosques con un 37,7%, pastos cultivados con un 34,5% y a cultivos permanentes y barbecho con un 21,6%, siendo estos tres los principales usos que se le da al suelo esmeraldeño ya que sumados abarcan el 93,8% del total de la superficie de la provincia, la diferencia se encuentra dividida entre distintos usos como el de cultivos transitorios, descanso, pastos, tanto naturales como cultivados y otros.

Considerando que tanto el cacao como la palma africana son cultivos permanentes y que, junto con el barbecho, es la tercera mayor extensión de uso del suelo, se observa que al inicio del periodo estudiado (2000 - 2012) ambos cultivos representaron un 40% del total de la superficie utilizada para cultivos permanentes y barbecho, pero conforme pasan los años, la palma africana alcanza un 63% de la superficie total del suelo utilizado por cultivos permanentes, mientras que el cacao baja a un 29%. Si se toma en cuenta que la extensión del cacao no se ha visto reducida ni se ha elevado formalmente, el crecimiento de la extensión de la palma africana obedecería al relegamiento de otros productos o de otras formas de uso de suelo. Para el 2012, la suma de las extensiones de la palma y del cacao alcanza un promedio del 84% del total del suelo utilizado en cultivos permanentes, lo que indica una fuerte dependencia de la provincia hacia los mismos.

Debido a que se está analizando cultivos como la maracuyá y el maíz duro seco, de distinto género pero ambos de ciclo corto, se hace necesario desarrollar la misma comparativa respecto del suelo utilizado para cultivos

² Ídem.

transitorios y barbecho, esto sin importar que este aspecto represente un promedio de apenas el 1,4% de la división general del uso del suelo en la provincia. De este modo, en el mismo periodo de estudio, del año 2000 al 2012, el maíz duro seco representó un promedio del 20% del total del suelo utilizado en cultivos transitorios, y a su vez la maracuyá ha representado un promedio del 19% del mismo. La suma de ambos cultivos permite observar que estos no son representativos a nivel provincial y que ésta se encuentra menos inclinada a los mismos.

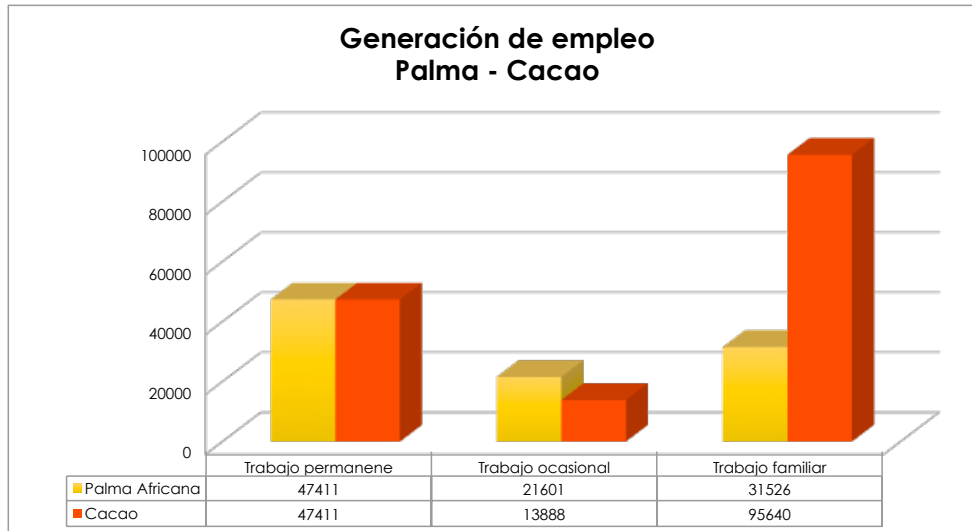
Generación de empleo

Debido a la importancia de los cultivos de palma y cacao, solo estos dos serán considerados en la comparativa de generación de empleo, de tal forma que se les

entienda a partir de la clasificación de trabajo permanente, trabajo ocasional y trabajo familiar, en el periodo 2007-2011.

Comenzaremos diciendo que a lo largo de todo el periodo de estudio la palma generó 100.538 plazas de empleo, mientras que el cacao generó 124.523 plazas, es decir, existe una diferencia de casi 24.000 plazas generadas por el cacao respecto de la palma.

De estos totales, la palma africana generó un 47% de plazas de empleo permanente, seguido de un 31% de trabajo familiar y de un 22% de trabajo ocasional; así mismo el cacao generó un 77% de plazas de empleo familiar, seguido de un 12% de trabajo permanente y un 11% de trabajo ocasional. De esto se puede concluir no



Fuente: ESPAC, 2007 - 2011, procesamiento Moisés Arreguin

Elaboración: Adriana Sigcha

Gráfico 1: Generación de empleo palma - cacao

solo que el cacao produjo más plazas de empleo, sino que en su mayoría estas plazas de empleo fueron de carácter familiar, lo que permite que el ingreso se dirija, directamente a la familia campesina y se quede en ella.

A manera de conclusión

Es importante recalcar que la palma africana es un monocultivo que a nivel provincial se ha visto fortalecido y ha llevado a que Esmeraldas y principalmente Quinindé sean considerados como espacios territoriales ícono del eje palmero cuyo impacto no solo ha relegado a otros productos sino que también ha impactado en otros niveles como el del uso del suelo en el que se puede observar que la extensión de los cultivos permanentes ha crecido en un 12% a lo largo de 11 años, reduciéndose el uso del suelo en casi todos los demás usos o cultivos que se le pueda dar al mismo, la reducción de cada uno de los distintos usos significa una consecuencia negativa a diferentes niveles, por ejemplo, agotamiento del suelo por falta de periodos de descanso, cambio climático por la tala de montes y bosques o dependencia de las economías a un solo cultivo, el mismo que por el origen del capital requiere no solo de mano de obra asalariada, sino también que su demanda se reduce por el nivel de tecnificación y los escasos cuidados que se necesitan, en este caso, la palma. Por último, y para fortalecer la

idea anterior, se observa que la dependencia a un solo cultivo hace de las economías un espacio inestable que se encuentra sometida a los vaivenes del mercado o, en el caso de una incipiente enfermedad como está sucediendo con la llamada pudrición del cogollo (PC), a las alteraciones de la naturaleza.

Una alternativa a esta realidad sería el avance de una economía alejada del monocultivo que permita la convivencia de varios productos en un mismo espacio, un ejemplo de ello es el cacao, el mismo que no solo permite la diversificación del terreno sino que, por sus características, puede ser cultivado en espacios menores y por lo tanto por familias campesinas, las cuales pueden contar con distintos alimentos en su propia tierra y a la vez acceder al mercado, el mismo que en asociación con otros campesinos se vuelve favorable para ellos, evitan convertirse en asalariados, fortalecen el trabajo familiar y de los allegados, permiten que las ganancias circulen dentro de la familia y por lo tanto que se quede en la provincia; esta alternativa, a diferencia de los monocultivos como la palma y su naturaleza, necesita de apoyo en distintos aspectos, a nivel de crédito, de capacitación, un mercado constante, precios estables, comercialización justa, protección, entre otros. Sus beneficios son mayores y para muchas más personas y familias.

Cultivos agrícolas y empleo: Imbabura

Diego Arcos Bastidas

INTRODUCCIÓN

Los distintos pisos climáticos de Imbabura le permiten ser una provincia con una oferta diversa, tanto es así que en zonas bajas como el valle interandino -ubicado entre Carchi e Imbabura- se puede obtener caña de azúcar, que tiende a ser un monocultivo, así también se pueden obtener productos típicos de las zonas medias y altas, cuyos productos más significativos son el fréjol, tomate riñón, tomate de árbol, papas, cebada, maíz, entre otros.

De los seis cantones que posee Imbabura nos centramos particularmente en el estudio de Cotacachi y Pimampiro; este último posee una población de 12.970 habitantes siendo el cantón más pequeño de Imbabura en función de su población. Según datos del Censo de

Población y Vivienda del 2010, 73,43% de la población se autoidentifica como mestiza; en cuanto al trabajo, el 45,89% son trabajadores por cuenta propia con un significativo 23,13% que corresponde a jornaleros o peones, además el 34,63% de los habitantes son agricultores y trabajadores calificados agropecuarios; por otro lado, en lo que a seguridad social se refiere, de 9.800 casos registrados el 79,49% no está afiliado al Seguro Social y de los que poseen alguna afiliación tan solo 1.160 personas de la muestra total aportan al seguro campesino. Por su parte, el cantón Cotacachi tiene 40.036 habitantes, la mayoría de la población se autoidentifica mestiza con un 53,53% y un significativo 40,55% con autoidentificación indígena.

Extensión de la superficie de cada cultivo estudiado

Según datos del SINAGAP¹ en la provincia de Imbabura se registró para el año 2000 una superficie sembrada de caña de azúcar de 6.764 hectáreas con una producción de 467.224 toneladas métricas, ese mismo producto para el año 2010 representó 2.994 ha sembradas con una producción de 294.332 tm. En contraste, el maíz suave choclo para el año 2000 registró una superficie sembrada de 2.536 ha. (4.317tm), cultivo que bajó su producción a 1.619 ha sembradas (3.799tm) para el año 2012. Por su parte en lo que corresponde al fréjol seco, pasó de haber tenido en el año 2000 una superficie de 12.467 ha sembradas (3342tm) a tener 3.159 equivalente a 1.847 tm en el año 2011.

Todo lo anterior se traduce en que la extensión de superficie sembrada de cada uno de los productos se redujo, tal es el caso de la caña de azúcar que bajó en un 44%, el caso del maíz suave choclo que disminuyó casi en un 64% y por último el caso del fréjol seco se redujo en un 25%; queda claro entonces que todos los cultivos sufrieron una considerable disminución a lo largo de los años estudiados, lo mismo ha sucedido respecto de la producción nacional, es decir que la representatividad de la provincia de Imbabura en la producción se ha reducido también a nivel nacional. Para el año 2000 Imbabura produjo el 8% del total de la producción nacional de caña de azúcar, para el año 2010 dicha representatividad se redujo a casi el 4%. Lo mismo sucede en el caso del maíz suave, pasando de un 8% a un 2%, y en el caso del fréjol seco pasando de un casi 12% a un casi 6%.

1 Datos tomados de la página web del Sistema de Información Nacional de Agricultura, Ganadería, Acuicultura y pesca (SINAGAP), en el enlace siguiente: <http://sinagap.agricultura.gob.ec/component/content/article/21-personalizada/297-estadisticas-spr>.

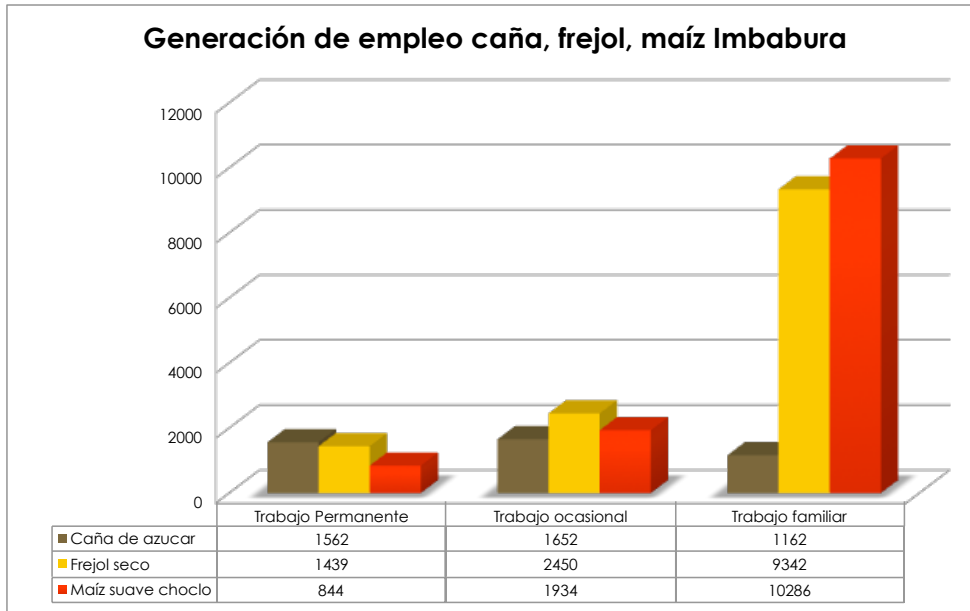
Uso del suelo provincia de Imbabura

Por otro lado, es interesante rescatar que la dinámica de uso del suelo en la provincia es distinta al de casos como Esmeraldas por ejemplo, tanto es así que los usos que predominan en el año 2000 son de mayor a menor: los montes y bosques con un 34%², seguido de los pastos cultivados con un 15,3%, al que le suceden los pastos naturales con un 15,1% y a una muy estrecha distancia los cultivos transitorios y barbecho, entre todos estos se suma un porcentaje del 78,8% del uso del suelo, lo demás se divide entre cultivos permanentes, descanso, páramos y otros usos, sumando el 22,2% restante. La dinámica se mantiene para el año 2012, excepto en el caso de los cultivos transitorios y barbecho que bajan del 14% antes mencionado a un 6,5%, una vez aclarada esta diferencia se obtiene que de mayor a menor representatividad los montes y bosques ocupan un 40,4%, los pastos cultivados con un 21,3% y los pastos naturales que suben apenas a un 15,6%, cabe señalar que estos tres han aumentado su extensión, a pesar de que la extensión considerada para la clasificación del uso del suelo en la provincia haya disminuido en un 5% para el año 2012, es decir que, estos tres usos del suelo han relegado a otros en términos de extensión; el porcentaje restante es de apenas un 16% dividido entre cultivos permanentes, descanso, páramos y otros usos.

Generación de empleo

Con respecto a las plazas de trabajo generadas por cada producto en la provincia, durante el periodo 2007- 2011 podemos observar lo siguiente: la caña de

2 Datos tomados de la página web del Sistema de Información Nacional de Agricultura, Ganadería, Acuicultura y pesca (SINAGAP), en el enlace siguiente: <http://sinagap.agricultura.gob.ec/reporte-por-provincias>.



Fuente: ESPAC, 2007 - 2011, procesamiento Moisés Arreguín

Elaboración: Diego Arcos

Gráfico: Generación de empleo caña, frejol, maíz, Imbabura

azúcar genera 4.376 fuentes de empleo³; el fréjol genera 13.231 plazas y, muy cercano al anterior, el maíz suave choclo genera 13.064 fuentes de trabajo. De lo que se deduce que son los dos últimos los que generan tres veces más plazas de empleo respecto de la caña de azúcar. De esto la clasificación a tenerse en cuenta es la de Trabajo Permanente, Trabajo Ocasional y Trabajo Familiar, en donde se encuentra que, al igual que en el caso anterior, son el frejol seco y el maíz suave choclo los

que generan mayor cantidad de trabajo familiar, datos que se explican mejor en el siguiente cuadro:

Con estos datos podemos concluir que a diferencia del monocultivo, el trabajo diversificado de la agricultura familiar genera más plazas de trabajo cuyo impacto se observa en distintos aspectos de la vida, por ejemplo, que al generarse más empleo familiar los campesinos no se ven en la necesidad de migrar a la ciudad, pueden

3 Datos obtenidos en la Encuesta de Superficie y Producción Agropecuaria Continua (ESPAC) cuyo procesamiento estuvo a cargo de Moisés Arreguín.

disponer dentro de sus tierras de productos para el autoconsumo y para el comercio.

A manera de conclusión

En los datos de los cantones de estudio se observa una importante presencia de pequeños productores campesinos cuyo trabajo es generalmente familiar en pequeñas superficies de tierra, en las cuales se cultivan productos típicos de la zona como por ejemplo frejol y el maíz suave. Ésta cualidad ha generado importantes alternativas de vida como por ejemplo es el caso de Pimampiro donde se observa la presencia de la “Feria Solidaria Esperanza de Vida” cuyo dinamismo ha hecho que los pequeños productores se relacionen de forma autónoma con los consumidores de la ciudad. Se genera una cadena de sustentabilidad, en la cual la diversidad de cultivos es el denominador común, lo cual implica diversificación en las siembras y aprovechamiento del

uso del suelo a través del policultivo. El beneficio es significativo en términos económicos ya que con la entrega directa de los productos al consumidor tienen un manejo directo de los precios, lo cual lleva al mejoramiento de la economía familiar. Además es importante en términos de identidad, pues los pequeños productores vinculados a la feria, al participar activamente de ella, fortalecen su autoidentificación como campesinos, impulsando la necesidad e importancia de permanecer en el campo.

De esta manera los pequeños productores pueden subsistir, el trabajo diversificado de la agricultura familiar a mas de generar más fuentes de trabajo y evitar la migración, genera espacios en los cuales el Trueque vuelve a estar presente y se convierte en un elemento importante de la subsistencia familiar. Esta experiencia campesina de Imbabura debería recibir apoyo para dinamizar y fortalecer estas prácticas.

Trabajo y producción campesina campesino: Vinces - Los Ríos

Bryan Patiño Galárraga

En el marco de la investigación sobre, “Incidencia a nivel local y nacional de propuestas de políticas a favor de las agriculturas campesinas y familiares, basadas en estudios de caso sobre trabajo, tierra y migración en territorios rurales”, que llevaron a cabo SIPAE y la Fundación Rosa Luxemburg, en el caso del cantón Vinces, en la provincia de Los Ríos se estudió a la Asociación de Productores Orgánicos de Vinces (APOVINCES), organización campesina con la cual se han logrado determinar algunos avances importantes, con respecto a la posibilidad de entender con los propios productores las implicaciones del trabajo familiar, en la agricultura campesina, y desde este entendimiento el objetivo de este artículo es mostrar cuales son las principales preocupaciones de los agricultores campesinos con respecto a la necesidad de que se implementen políticas públicas adecuadas que beneficien este tipo específico de agricultura, para lo cual mediante los datos generales construidos por el equipo de trabajo de SIPAE tanto del Censo de Población

y Vivienda de los años 2001 y 2010, con los datos del Sistema de Información Nacional del Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca (SINAGAP) y los resultados de investigaciones anteriores referidas a la mano de obra familiar, se intentara dar cuenta de la importancia que tiene primero, la población que se dedica al trabajo en el campo o actividades pecuarias y agrícolas mayoritariamente, y en segundo lugar encontrar la relación entre el trabajo familiar y la producción de determinados cultivos –como el cacao- que permiten la reproducción de la forma de vida de la agricultura campesina.

Afiliación al Seguro Campesino.

En este acápite se intentara dar cuenta de la relación entre los datos referentes a los grupos de ocupación y la afiliación al seguro. A nivel provincial el grupo de ocupación más importante es el de Trabajadores no ca-

lificados u ocupaciones elementales que representa un 39,67%, en 2001 y en 2010 un 37,08%, en segundo lugar los Agricultores y trabajadores agropecuarios calificados con un 17,26% en 2001, pero en el 2010, representan tan solo el 10,07%, dando paso a que los trabajadores ligados a los servicios y el comercio se sitúen un lugar importante dentro de los grupos de ocupación en 2010 con un 17,77% por sobre otros grupos ocupacionales. Existe un porcentaje de trabajadores que no están declarados que bordea el 8,43% en 2010, que puede estar vinculado a trabajos manuales, de carácter campesino. En nivel del cantón Vinces esta lógica se vuelve a reproducir, los trabajadores no calificados en 2010 representan un 40,79%, los agricultores en 2001 representan un 22,98% que se redujo en 2010 a 15,32%, con un porcentaje un tanto menor los trabajadores de comercio y servicios llega al 12,86%, así como los trabajadores no declarados llegan a un 8,19%, lo que nos deja ver que los trabajos profesionales y de oficina, son poco importantes a nivel cantonal y provincial, mientras que los trabajos de carácter manual, no calificados, y ligados a la agricultura, al campo son muy importantes en la lógica productiva de la población, lo que da cuenta de la importancia del trabajo campesino, con mayor atención, a pesar de este cambio se mantiene la importancia de un grupo de personas que no cuentan con título académico pero que desempeñan distintas actividades de importancia, pero que— una vez más— tienden a carecer de beneficios de seguridad social.

La muestra del año 2010 referida a afiliación al Seguro Social, corresponde exactamente a la población de 12 años y más, podemos reconocer que existe un muy alto porcentaje de personas no afiliadas, cuya condición laboral estaría enmarcada entre quienes pertenecen a las categorías de ocupación de cuenta propia, jornalero o peón, trabajador no remunerado o se ignora. Podemos decir que el 78,98% de personas en 2001 y 79,51% de

personas en 2010 no se encuentran afiliadas al seguro, mientras que las personas afiliadas al seguro general no representan ni el 10% del número de habitantes en ambos censos, siendo en 2001 el 7,35% y el 2010 el 8,32%, mientras que la afiliación al seguro campesino es tan solo de 3,15% en 2010.

En referencia a nuestro punto de interés, debemos decir que una de las principales demandas de la organización con respecto a estos datos es que, se debe crear una política pública, que fomente la afiliación al seguro campesino, en la medida en que la mayoría de la población tanto de la provincia como del cantón se encuentran relacionadas con actividades agrícolas o actividades pecuarias, a las que el censo denomina trabajadores no calificados y que están relacionados con el trabajo en el campo. El porcentaje de personas que trabaja en las actividades enunciadas anteriormente bordea el 70% tanto a nivel cantonal y provincial, mientras que solo un promedio del 6% está afiliado al seguro campesino. No es menor la incidencia del trabajo femenino en las actividades campesinas, por lo que se debe buscar un mecanismo que no solo fomente la afiliación al seguro campesino, para los hombres, sino que tome en cuenta el rol de la mujer en este tipo de actividades y este dirigida también hacia ellas. Es importante señalar que la afiliación al seguro campesino debe ser prioritaria en referencia a los otros tipos de afiliación por los beneficios, tanto en la atención y la asistencia que representa este tipo específico de afiliación para los y las campesinas.

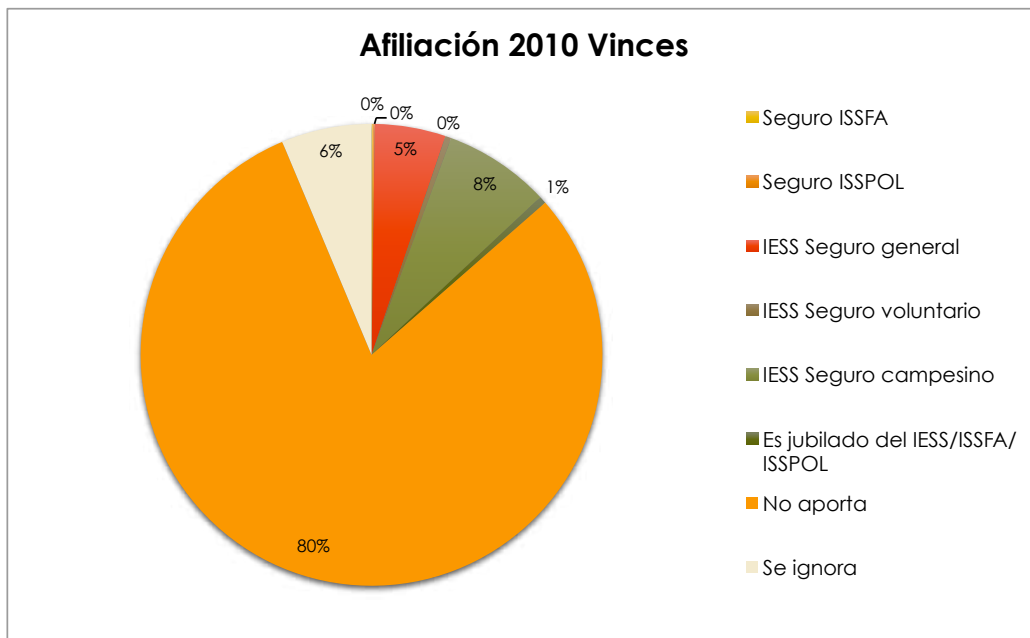
Trabajo y Producción

Los productos más importantes en la lógica económica tanto de la provincia de Los Ríos como del cantón Vinces son el cacao y el banano, en este sentido es importante señalar la relación entre estos dos productos con

el trabajo que generan. Por un lado en datos generales, comparando la generación de empleo del Cacao, y del Banano, podemos ver que el primero de ellos, es el que genera el mayor número de fuentes de empleo entre 2007 y 2011, llegando a su punto más alto en 2008, con un número de 45.883 plazas de trabajo, y su número más bajo en 2011 con 41,019 plazas.

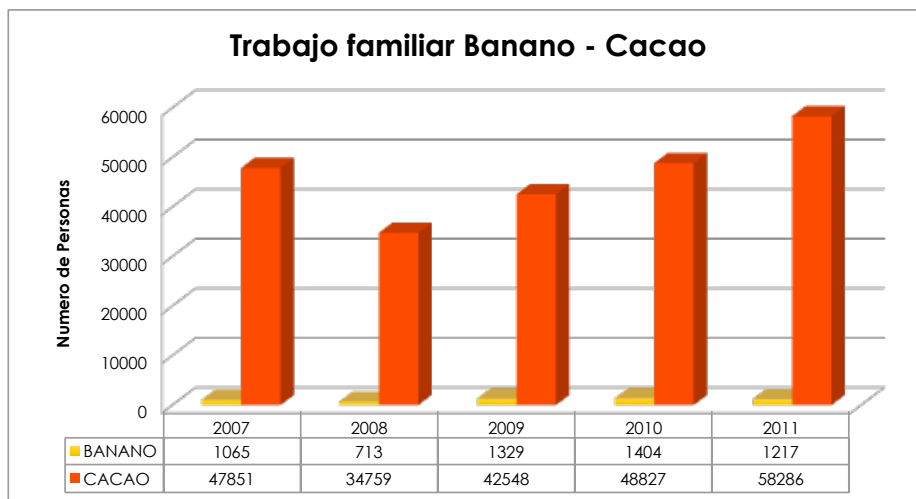
En cuanto al trabajo permanente, los datos nos muestran que el banano genera la mayoría de fuentes de trabajo, siendo el año 2008 el más importante con 33.585 puestos de trabajo, mientras que el Cacao solo llega a 6.580 plazas en 2011. Por otro lado en lo que se refiere al

trabajo ocasional, el Cacao genera la mayoría de puestos de trabajo siendo 2011 con 14.939 plazas de trabajo el más importante, aunque hay que señalar que en 2007 y 2009, con 9.769 y 10.273 respectivamente el banano genero muchas más fuentes de ingreso. En 2008 y 2010, las cifras tienen porcentajes parecidos. Al final en lo referente al trabajo familiar el Cacao es el producto que genera más fuentes de trabajo, marcando una diferencia abismal en relación al banano, teniendo en el año 2011 con 58.226 personas su punto de referencia más alto, mientras que el banano tan solo llega a 1.217 plazas de trabajo en el mismo año.



Dicho lo anterior debemos señalar que el cacao genera no solo un número de plazas de trabajo mayor que el del banano, como lo demuestran las cifras, sino que esas plazas de trabajo pertenecen a un tipo de trabajo familiar, que es una de las condiciones fundamentales para la reproducción de la forma de vida de la agricultura campesina. Además no es un dato menor que la producción de cacao, por la propia lógica del producto, permite articularlo con otros productos como el arroz, el maíz, y árboles frutales por citar algunos de ellos, lo que resulta importante en la medida en que el trabajo familiar de la agricultura campesina se sustenta de esta producción diversificada, lo que no pasa con el cultivo de banano, que no solo emplea en una cantidad menor de personas para su producción anual, sino que éstas se remiten en su mayoría a un tipo de trabajo de carácter inestable y privado, y que en el caso del cantón Vinces

privilegia una forma de producción extensiva o de monocultivo, pese a que el producto puede ser asociado con otro tipo de cultivos; esta diversificación se realiza tan solo en UPA's pequeñas. La producción de cacao, en el cantón Vinces es uno de los componentes principales de la agricultura familiar, más aun, cuando su producción es agroecológica y orgánica, como en el caso de la producción de la APOVINCES. En este sentido una política pública productiva, debe tener dos enfoques, 1.- Buscar el fomento de la producción de cacao, y 2.- que esta producción, y las que se desarrollen tanto a nivel provincial como cantonal deben tener un enfoque agroecológico, y orgánico, en esta medida el trabajo de incidencia debe darse con el consejo provincial o la autoridades del cantón, para exista ordenanzas que protejan este tipo de producción, por sobre la de monocultivo, y que proteja también el territorio.



Fuente: ESPAC, 2007 - 2011, procesamiento Moisés Arreguin

Elaboración: Bryan Patiño

Gráfico 2: Trabajo familiar Banano - Cacao

Unidades productivas: ingresos y empleo

Mercedes Valverde

Introducción

Para el análisis de la situación actual de las agriculturas campesinas, en el marco de las limitaciones de recursos y de tiempos, se escogió el estudio de unidades de producción de pequeños productores inmersas en organizaciones campesinas dentro de territorios rurales.

Esta parte del análisis se enfocó en la obtención de datos primarios respecto de la situación de las unidades productivas de base, se aplicaron encuestas a una muestra de los miembros de la organización campesina respectiva, centrando el estudio en los sistemas de producción.

Los datos nos permiten plantear respecto de cada territorio y organización lo siguiente:

- Tipología de las unidades productivas de acuerdo al tamaño de la parcela y producción a la cual está dedicada;

- Estructura del ingreso, tanto el ingreso agropecuario neto como el ingreso extra;
- Disponibilidad de la mano de obra familiar y el uso de la misma en la parcela productiva

El presente artículo aborda los datos obtenidos respecto de las unidades productivas en organizaciones y territorios predominante campesinos en la sierra norte: Cotacachi y Pimampiro.

Las variables que permitieron el agrupamiento de los productores en una determinada tipología se basan en la tenencia de la tierra, el ingreso agropecuario neto y el ingreso extra a las unidades de producción, que demuestra la dependencia o no a otras actividades que pueden o no estar relacionadas con la producción agropecuaria.

Estos territorios se caracterizan porque la población campesina en Cotacachi es eminentemente indígena, y en Pimampiro es mayoritariamente mestiza, condición que es el resultado de procesos migratorios, y de reubicación por desplazamientos, estas particularidades definen las lógicas productivas en cada uno de los territorios, pues las concepciones respecto de la relación con el mercado y el autoconsumo son diferentes.

Las actuales condiciones de cada uno de los territorios, en el acceso a los medios de producción tierra y agua, además de mercados y de la disponibilidad de la mano de obra familiar, son elementos claves para definir los tipos de productores pequeños presentes y que son parte y sujeto de estudio.

Cotacachi: unidades productivas de autoconsumo

Las dinámicas productivas que se desarrollan en este territorio son principalmente de secano a pesar de tener acceso parcial al riego, sin embargo es necesario registrar que el beneficio de este recurso es mínimo, pues no solo es insuficiente para cubrir necesidades, sino que al no poseer sistemas de riego, éste es aún más ineficiente, aún para cubrir la demanda de la limitada tenencia de la tierra de la que es propietaria la población indígena y campesina.

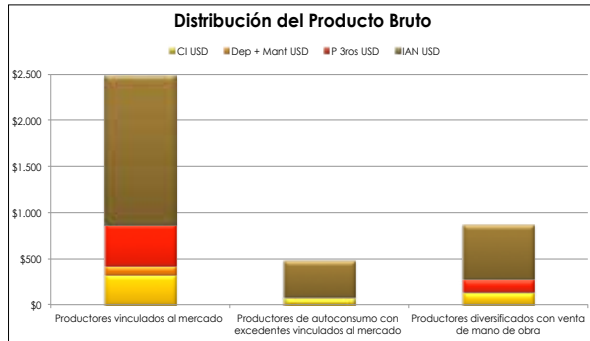
Bajo estas condiciones en este territorio se presentan tres tipos de productores:

- T1.- Productores vinculados al mercado.
- T2.- Productores de autoconsumo con excedentes vinculados al mercado.
- T3.- Productores diversificados con venta de mano de obra.

En términos generales, los pequeños productores de Cotacachi con mayor tierra poseen en promedio 2.59 ha, y los de menor acceso poseen por debajo de las 0.5 ha, lo que es un indicador de inseguridad alimentaria, expulsión de la mano de obra y dependencia de otro tipo de actividades fuera de las unidades productivas.

Una característica común es la producción de maíz, quinua, fréjol, verduras y hortalizas, además de forrajes como la alfalfa para la manutención de especies menores y de corral. La producción de cada uno de los sistemas tiene como base la mano de obra familiar, sin embargo el primer tipo de productores en épocas picos contrata jornales para el trabajo en el campo, en tanto en cuanto el tipo 3 los Productores diversificados con venta de mano de obra, precisamente en estas épocas ofertan su mano de obra.

Las actividades productivas, son diversas por tanto eso marca las diferencias que se observan en el gráfico 1:



Fuente: Datos de Campo – SIPAE

Elaboración: Mercedes Valverde – Investigadora Asociada

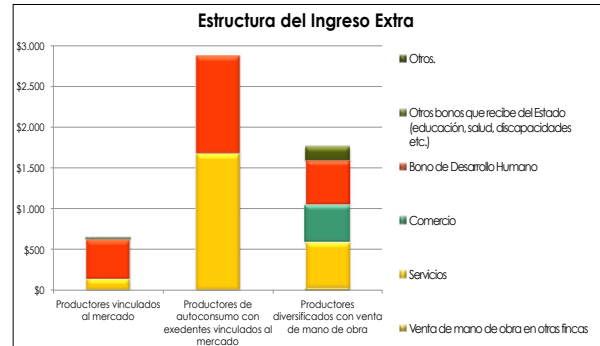
Gráfico 1: Estructura del producto bruto - Cotacachi

T1.- Productores vinculados al mercado.- la producción de maíz, quinua y alfalfa se destina principalmente al mercado, bajo esta característica entonces tiene una mayor inversión de en el ciclo productivo tanto en costos intermedios para asegurar la cosecha, como en los pagos a terceros por la contratación de mano de obra.

En los tipos T2 y T3 al comercializar excedentes o al destinar la producción únicamente para la el autoconsumo, no tiene mayor inversión, lo cual se refleja en los gastos generados en los ciclos productivos y en el ingreso obtenido.

Es necesario recalcar que para complementar los ingresos que provienen de las actividades productivas, como estrategia económica familiar los pequeños campesinos se vinculan a un sin número de actividades y a diversas formas de obtención de ingresos.

Son numerosas las actividades a las que se vinculan las familiar productoras, sin embargo al observar el gráfico 2, los principales rubros extras provienen de la venta de servicios y del Bono de Desarrollo Humano, lo cual permite presumir que las cifras tan altas responden a que la población es adulta mayor y por ende se acogen a esta política asistencialista.



Fuente: Datos de Campo – SIPAE

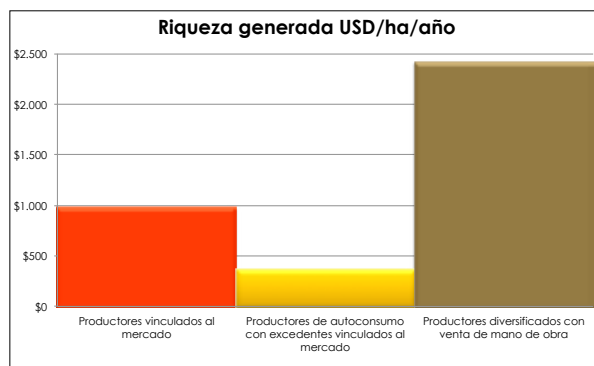
Elaboración: Mercedes Valverde - Investigadora Asociada

Gráfico 2: Estructura del Ingreso Extra en Cotacachi

La prestación de servicios es otro de los rubros que con frecuencia se presenta como elemento preponderante de la generación de ingresos.

Este tipo de ingresos es inversamente proporcional, pues precisamente los que menor ingreso perciben por actividades productivas, son los que mayor ingreso reciben por actividades extras, tomando en cuenta que el T2.- Productores de autoconsumo con excedentes vinculados al mercado, son los que más dependientes de estas actividades son, esto ratifica que a pesar de tener algo más de acceso a la tierra y superficie bajo riego que el T3, el recurso de alguna manera no se encuentra

aprovechado completamente, lo cual una vez más deja ver que la tierra paulatinamente se está abandonando, por migración o por decadencia de la fuerza de trabajo.



Fuente: Datos de Campo – SIPAE

Elaboración: Mercedes Valverde - Investigadora Asociada

Gráfico 3: Riqueza generada por unidad de superficie - Cotacachi

La productividad de la tierra permite ver la eficiencia del uso del recurso, bajo este contexto entonces se observa que el T3 genera mayor riqueza desde el uso de la tierra hasta la utilización de la mano de obra.

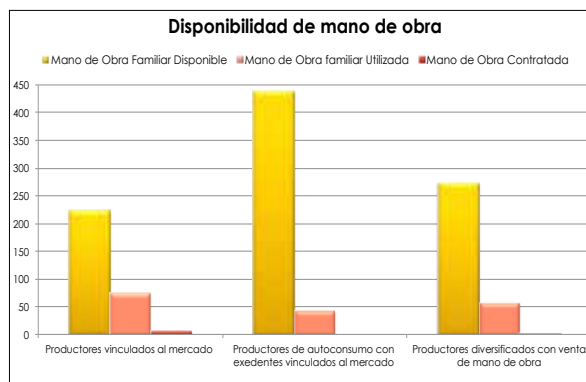
El T2 a pesar de un mayor acceso a la tierra que el tipo anterior, y tener condiciones similares, estas tierras son ineficientes y sub utilizadas; en contraste con el resto de indicadores, esta dinámica entonces confirma la no disponibilidad de fuerza de trabajo.

La disponibilidad y uso de la mano de obra, permite no solo evidenciar la subutilización de la misma, sino entender las dinámicas de uso de la fuerza de trabajo.

Mano de obra familiar

La mano de obra familiares uno de los elementos fundamentales para el funcionamiento, producción y repro-

ducción de las unidades de producción campesinas e indígenas, la mano de obra disponible por cada uno de los tipos de productores es relativamente alta, sin embargo cuando esta es comparada con la que se utiliza, es mínima y esto puede darse por la no disponibilidad de recursos para absorber toda la fuerza de trabajo disponible, sin embargo en épocas pico existe contratación de mano de obra para el caso del T1 que tiene producción para el mercado.



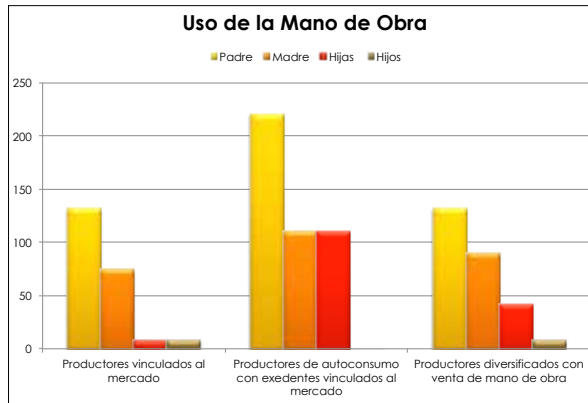
Fuente: Datos de Campo – SIPAE

Elaboración: Mercedes Valverde - Investigadora Asociada

Gráfico 4: Disponibilidad de Mano de Obra Familiar

La disponibilidad de la mano de obra refleja por otro lado la composición de la fuerza de trabajo, en los tres casos es notoria la presencia de padre y madre, sin embargo como se observa es baja la presencia de fuerza de trabajo de hombres jóvenes (hijos varones), principalmente en el T2, la mano de obra de mujeres jóvenes es importante, no solo porque componen la fuerza de trabajo, sino que permiten diversificar el trabajo del campo y aquel que esta fuera de la unidad productiva. Por tanto dadas las condiciones de acceso a los medios de producción, la diversificación de las Unidades Productivas, la disponibilidad de la mano de obra, la mayor

parte de la producción se destina para el autoconsumo, lo cual influye en las estrategias familiares, que exige a las familias campesinas a vender su fuerza de trabajo en diversas actividades para lograr cubrir sus necesidades.



Fuente: Datos de Campo – SIPAE

Elaboración: Mercedes Valverde - Investigadora Asociada

Gráfico 5: Uso de mano de obra - Cotacachi

Pimampiro: unidades productivas que tienden a la especialización

La zona de Pimampiro, al norte de la provincia de Imbabura, se caracteriza por tener una topografía diversa, desde amplios valles hasta zonas con fuertes pendientes, lo que da paso a una diversidad de microclimas que favorece no solo a la producción sino sobre todo a la diversificación de productos. Las diversas zonas en función de sus características sobre todo de topografía ondulada, permiten integrar sistemas de riego que hacen más eficientes no solo a la producción sino al uso de los recursos como el agua.

La población en sí misma se dedica a la producción de cultivos tradicionales como el maíz, papa, cereales, al-

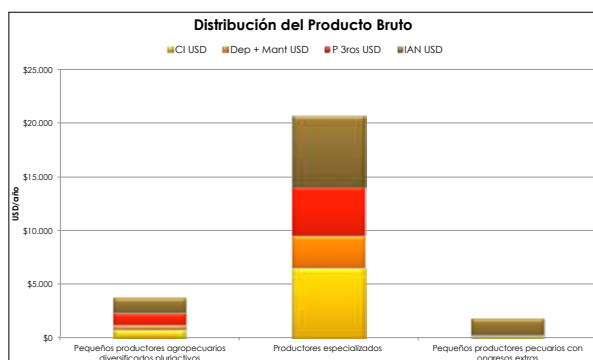
gunas hortalizas, sin embargo dadas las condiciones de este sector la especialización de la producción que los vincula directa y fuertemente con el mercado mediante el tomate de riñón, tomate de árbol, pimiento, ají, pepino, entre otros. Los sistemas de crianza en su mayoría más para el consumo familiar, sin embargo en el caso de la producción de cerdos se vincula también con los mercados locales.

Bajo este contexto, se identificaron tres tipos de productores, los que se clasifican no solo por el acceso a los medios de producción y mercados, sino además por la vinculación con mayor o menor fuerza a los mercados:

- T1.- Pequeños productores agropecuarios diversificados pluriactivos.
- T2.- Productores especializados.
- T3.- Pequeños productores pecuarios con ingresos extras.

Donde los pequeños productores agropecuarios diversificados pluriactivos se caracterizan por producción de autoconsumo e incluso practican actividades de intercambio “trueque”, venden su fuerza de trabajo principalmente en invernaderos de producción especializada. A su vez los productores especializados se caracterizan por tener acceso al riego, lo que les favorece para especializarse en la producción de tomate de riñón y animales menores por tanto su vinculación al mercado es más fuerte. Y finalmente los pequeños productores pecuarios con ingresos extras, se caracterizan por que la producción en su mayor parte se destina al autoconsumo, sin embargo la mayor parte de sus ingresos provienen de actividades fuera de la unidad productiva.

La tenencia de la tierra de los campesinos en este territorio es mayor que en Cotacachi, pues el que menos tierra tiene es 1,5 ha y el que más tiene 4,3 ha, dentro de esta dinámica la mayoría cuenta con riego, sin embargo los que mayor acceso al agua tienen son aquellos cuya producción es especializada y tienen canales de comercialización definidos, es decir el T2.- Productores Especializados.



Fuente: Datos de Campo – SIPAE

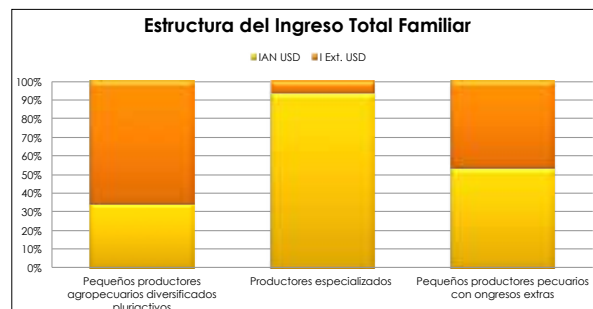
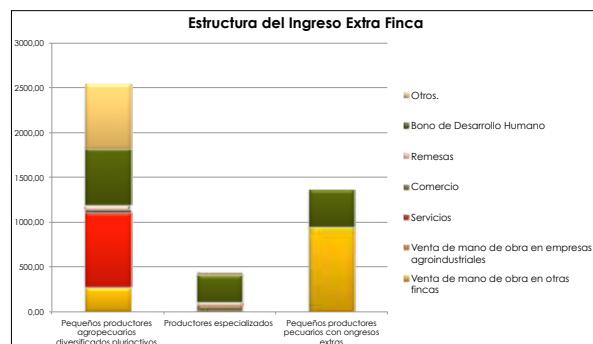
Elaboración: Mercedes Valverde – Investigadora Asociada

Gráfico 6: Estructura del ingreso agropecuario en Pimampiro

La especialización de la producción, y la inversión en los medios de producción, permiten no solo generar ingresos más altos provenientes de las actividades agropecuarias, sino además generan mayores gastos de inversión para la producción, misma que se refleja en los consumos intermedios de T2.- Productores especializados.

El T3.- Pequeños productores pecuarios con ingresos extra, tiene la particularidad de acceder a superficies muy pequeñas de tierras, y aunque tienen acceso al riego, la tenencia de la tierra no les permite desarrollar las mismas, por lo tanto una forma de uso del recurso es mediante el mantenimiento de sistemas de crianzas, principalmente de especies menores, y de algunos sistemas de cultivo para el consumo familiar.

Los pagos a terceros se hacen presentes en los T1 y T2, tipos de productores que requieren sobre todo de mano de obra contratada en las épocas pico, en el caso de los T2 para la cosecha dentro de sistemas especializados de tomate de riñón, tomate de árbol, pimiento, pepino, etc.



Fuente: Datos de Campo – SIPAE

Elaboración: Mercedes Valverde – Investigadora Asociada

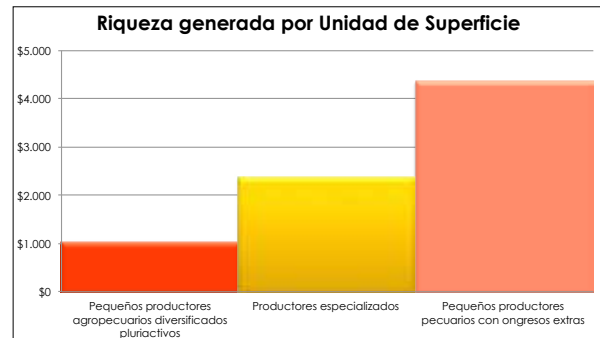
Gráfico 8: Estructura del ingreso extra finca y total familiar en Pimampiro

El ingreso extra finca es inversamente proporcional al ingreso agropecuario, por tanto aquellos productores que mayores ingresos como el caso del T2.- productores especializados, sus ingresos extras son mínimos, en tanto en cuanto, aquellos que no tienen un ingreso que cubra necesidades familiares, sus ingresos extras son im-

portantes dentro de la estrategia económica familiar. Los ingresos extras en general son diversos, entre las actividades que mayor presencia tienen es el ingreso por el Bono de Desarrollo Humano, preponderante en los tres tipos de productores, lo cual deja prever que hay mano de obra de edad avanzada, así como de otro tipo que son beneficiarios de este servicio del Estado.

El T1, tiene una amplia gama de actividades, la más importante es la venta de mano de obra para la prestación de diversos tipos, en segundo lugar el Bono de Desarrollo Humano, y otras diversas actividades, el T2, es el que menos ingresos extras perciben, el T3, es el tipo que menos acceso a la tierra tienen y en función de los sistemas de crianza que mantienen, les permite sobre todo la venta de mano de obra en otras fincas, ingreso principal para este grupo de productores.

La dinámica productiva por su parte es diferente en este territorio, si bien dadas las características del T3, la riqueza generada por unidad de superficie con relación al resto de tipo de productores es superior en más del 50%, sin embargo también se da a notar que la especialización de los medios de producción como el caso T2, permite utilizar los medios de producción de forma eficiente

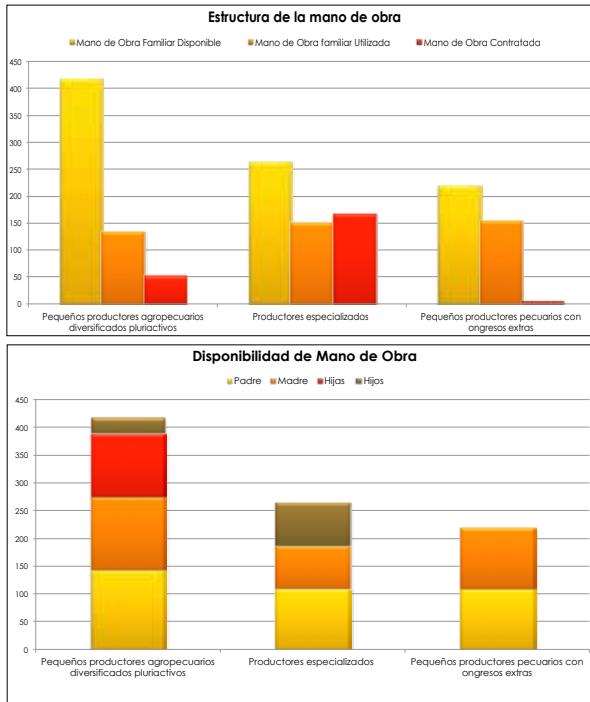


Fuente: Datos de Campo – SIPAE

Elaboración: Mercedes Valverde – Investigadora Asociada

Gráfico 9: Riqueza generada por Unidad de Superficie en Pimampiro

Por otro lado el T1, si bien tiene menos acceso de la tierra que el T2 y más tierra que el T3, su productividad por unidad de superficie no es alta y dadas las características de los ingresos extras, se presume que poco a poco la tierra se está abandonando dado que el tiempo que se emplea para las actividades extras no permite realizar actividades dentro de la unidad productiva.



Fuente: Datos de Campo – SIPAE

Elaboración: Mercedes Valverde – Investigadora Asociada

Gráfico 10: Estructura y disponibilidad de mano de obra

La mayor disponibilidad de mano de obra es en el T1, la misma que es utilizada en la unidad de producción sin embargo dadas las características del sistema, en épocas pico es uno de los tipos de productores que contratan mano de obra, al realizar la comparación con la estructura de la mano de obra se evidencia que hay mano de obra adulta como fuerza de trabajo joven, sin embargo esta se está utilizando sobre todo para realizar actividades fuera de la unidad de producción.

Por su parte el T2, tiene buena disponibilidad de fuerza de trabajo de donde alrededor del 50% se utiliza en el funcionamiento de la unidad de producción, sin em-

bargo en épocas pico como cosecha se contrata gran cantidad de mano de obra, la mano de obra familiar está estructurada sobre todo por la fuerza de trabajo del padre e hijos varones, sin embargo la mano de obra femenina también está presente representada en la madre de la familia.

Finalmente el T3, utiliza la mayor cantidad de mano de obra familiar en las actividades de producción de la UPA, esta fuerza de trabajo está constituida únicamente por padre y madre de familia, y esto es la respuesta de procesos de expulsión de la mano de obra familiar principalmente joven, la poca mano de obra familiar disponible se la vende como jornales en la zona.

Los dos territorios son zonas similares, sin embargo la tenencia de la tierra es diferente entre Cotacachi y Pimampiro, y esto de alguna manera marca el tipo de sistemas que se implementan, y por ende las dinámicas de uso de la fuerza de trabajo familiar. Cada uno de estos elementos genera una mejor y mayor vinculación de la producción familiar con el mercado.

Conclusiones

Las dinámicas productivas en la sierra norte del Ecuador son diversas y complementarias a las realidades del territorio a nivel social, económico, político y cultural, lo que permite no solo entender el estado actual de la producción, sino además establecer tendencias, para cada uno de los actores involucrados en el territorio. Los modelos de producción no solo responden a la disponibilidad de medios de producción, sino también a las dinámicas que se desarrollen en el territorio, de tal manera que en determinadas zonas se observan tendencias interesantes en cuanto al uso de los recursos y es evidente la creciente implementación de sistemas de producción capitalistas.

Organización campesina e indígena: Cotacachi y Pimampiro

Viviana Quishpe Ocampo

De parte de las mismas autoridades sería que hagan conciencia de que sin los agricultores ellos no van a tener vida, en el caso de que nosotros los agricultores hiciéramos una paralización, quienes van a ser los más afectados, la gente de la ciudad. Si les tapáramos un río la gente de abajo está en problemas, todo esta arriba donde nos han botado allá. Debe haber talleres ayudas, motivaciones, para que el agricultor no se vaya de campo.

Ángela Andrango

El objeto de estudio es conocer las dinámicas de las agriculturas campesinas en zonas específicas de cada cantón; en el marco de estructuras organizativas consolidadas. El propósito es conocer cómo se da la relación organizativa y la agricultura en esos territorios.

Este artículo hace mención a una parte del estudio, es así que en Pimampiro se trabajó con la Unión de Comunidades Indígenas y Campesinas de Mariano Acosta y en Cotacachi con la Unión de Organizaciones Campesinas Indígenas del Cantón Cotacachi. Las dos están ubicadas en la Provincia de Imbabura en la sierra norte del país.

La organización indígena campesina Unión de Comunidades Indígenas y Campesinas de Mariano Acosta – UCICMA-, tiene como principal objetivo: la reivindicación y reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas; luchar contra las inequidades de acceso a la educación, salud, recursos naturales en especial el agua, servicios básicos entre otros. La Unión de Organizaciones Campesinas Indígenas del Cantón Cotacachi su misión es luchar por “la soberanía alimentaria a través del acceso al agua y tierras, la conservación de la biodiversidad, el fomento de una producción agropecuaria y otras alternativas productivas, sostenibles, sustentables

y la comercialización justa de nuestros productos” (UNORCAC, 2008).

Las organizaciones de segundo grado que estudiamos son producto de un proceso de lucha por la tierra, el agua, acceso a los mercados y la reivindicación de los derechos de las comunidades indígenas a partir de los años 70.

Las organizaciones de base son las comunidades, estas logran superar su espacio de acción y alcanzan posibilidades de negociar con los poderes locales, a través de la organización de segundo grado que los representa.

Unión de Comunidades Indígenas Campesinas Mariano Acosta – UCICMA

La Unión de Comunidades Indígenas Campesinas Mariano Acosta – UCICMA- es una organización fundada aproximadamente en 1980, aunque al inicio solo era una organización de hecho debido a que “en 1981 Pimampiro (al cual pertenece ahora Mariano Acosta) se cantonizó, esta decisión es tomada a pesar de la oposición de un grupo de habitantes de Mariano Acosta que no quiere pertenecer a Pimampiro. Los miembros de este grupo son indígenas quienes reivindican pertenecer al cantón de Ibarra, donde están ubicadas sus comunidades de origen.(...)”(UCICMA)

Las personas que integraban el grupo que impulsaba el proyecto de cantonización eran mestizos de Pimampiro, que llegaron durante la colonización de las zonas altas.

Los enfrentamientos entre estos grupos cobraron la vida de varios comuneros que estaban en contra de la cantonización de Pimampiro y la integración de Mariano Acosta al cantón.

La disputa concluyó con la incorporación de Mariano Acosta al cantón Pimampiro, es así como nace la organización de segundo grado UCICMA.

Cabe rescatar que esta organización se integra en el afán de resistencia a los grupos de poder de Pimampiro, con el objetivo de defender sus orígenes y lazos familiares.

La UCICMA es filial de la Federación de Pueblos Kichwas de la Sierra Norte del Ecuador –FICI-, por tanto forma parte de la ECUARUNARI (Kichwa: Ecuador Runakunapak Rikcharimuy, “Movimiento de los Indígenas del Ecuador”), y ECUARUNARI es miembro de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador -CONAIE-.

El territorio donde se ubica la UCICMA está ubicado en el cantón Pimampiro de la provincia de Imbabura, las comunidades que la conforman se sitúan entre los 2900 hasta los 3800 m.s.n.m. Las comunidades parte de la organización son: Buenos Aires, Colimbuero, El Alisal, El Inca, El Tejar, Guanupamba, La Armenia, La Florida, Los Árboles, Peñaherrera, Puetaqui, Rumipamba, San Juan y Shamana.

El territorio de la UCICMA es el espacio de convivencia de las comunidades indígenas campesinas, donde se ha desarrollado la historia y los conflictos con el poder local. Este abarca todos los recursos existentes, agua, tierra y bosques, también una subjetividad que reclama pertenencia y empoderamiento. La organización se preocupa por la generación de oportunidades de desarrollo para la permanencia de sus hijos en el campo y que así se conserve y revalorice el territorio.

En 2009 “la UCICMA dentro de las comunidades censadas cuenta con una población de 2210 habitantes; con 467 familias; las mismas que se identifican en un 89.5 %

como miembros del pueblo kichwa Karanki. (UCICMA, 2009). Sin embargo, los espacios de influencia de la organización no corresponden a la división político administrativa del cantón Pimampiro, así podemos señalar que dos comunidades se ubican en el cantón Ibarra y su sede esta en la parroquia Mariano Acosta.

Según los resultados del Censo de Población realizado en 2010 la parroquia Mariano Acosta cuenta con 1544 habitantes de los cuales el 71,37% se autoidentifica como indígena.

Las decisiones importantes son tomadas durante las Asambleas Comunitarias, en ellas participan todos los/as miembros de las comunidades o los cabildos de las mismas y se considera la mayoría simple. Así lo señala Oswaldo Nóquez “hay participación de los cabildos, nuestras asambleas son con los cabildos, los dirigentes y los gobiernos comunitarios, ellos son los socios inmediatos en la organización, el principal vínculo con las comunidades. Nosotros inclusive no podemos llegar a una comunidad si no coordinamos las asambleas y los talleres con los cabildos, queremos que se valore la autoridad comunitaria, que ejerza sus derechos, que ejerza inclusive la justicia dentro de su territorio, eso aspirábamos, sobre esto nosotros no podemos entrar y violar un territorio, viene siendo una autoridad que para nosotros es el referente de una comunidad.” (Nóquez, 2013)

En algunas ocasiones las decisiones son tomadas por el Consejo de Gobierno conformado por el presidente de la organización, una secretaria de actas y siete dirigencias que abordan diferentes problemáticas. En la actualidad se observa que la presidencia, vicepresidencia y la secretaria de actas realizan los esfuerzos necesarios para dar funcionamiento a la organización.

Dentro de las problemáticas de la organización se identificaron: la preocupación por la migración de la población joven, los mismos se ven obligados a vender su fuerza de trabajo en Ibarra o Quito para las empresas de construcción y en las fincas vecinas o florícolas como jornaleros.

Un tema muy importante para la organización es la revalorización de las tradiciones y las manifestaciones identitarias del pueblo kichwa Karanki, al que pertenecen. En la actualidad se esfuerzan por reposicionar las fiestas tradicionales. En un momento de procesos acelerados de transformación del medio rural, los jóvenes regresan de sus lugares de trabajo con nuevas costumbres que riñen con las formas de convivencia dentro de las comunidades, al tiempo que adaptan lo que aprenden fuera y conservan lo tradicional.

La concentración de la tierra en pocas manos es un factor importante para la organización. Según el Censo Nacional Agropecuario del año 2000 se reportó que de las propiedades con título el 99% (713,35) de las Unidades Productivas Agropecuarias (UPAs) de menos de 5 hectáreas controlan el 31% (1552,57 ha) de la superficie de la propiedad privada del cantón Pimampiro, en tanto que el 1% (5,65) de las UPAs de más de 500 hectáreas controlan el 69% (3392,80) de la superficie censada para la época. Lo que evidencia la concentración de la tierra en pocas manos, este fenómeno no ha variado significativamente en 14 años, por efectos de la fragmentación para herencia, y otros factores, las propiedades son cada vez reducidas.

El agua para el riego es una de sus prioridades, en la actualidad obtuvieron la concesión de agua proveniente de las quebradas: Tornillos, Molino yacu, Zaldumbide. Se

están realizando los estudios topográficos para la realización del canal de riego que abastecerá a varias comunidades de la zona alta de Mariano Acosta.

La actividad agrícola es la principal fuente de ingresos para las familias; en la zona baja se observó la producción de tomate de árbol, aguacate, tomate de riñón y varios cítricos, en la zona alta papas, habas, mellocos, arvejas, maíz.

En el afán de resaltar la importancia de la agricultura familiar campesina estudiamos la feria “Esperanza de Vida”, iniciativa impulsada por la UCICMA, FIC¹ y AVSF².

La feria “Esperanza de Vida” fue fundada en 2010 como un espacio de comercialización de productos sanos directo al consumidor, evitando las imposiciones de los precios de los intermediarios, como parte del Proyecto Ferias Solidarias, ahí se ubica del 1 al 3% de la producción total, el resto de se vende a los intermediarios. (Nóñez, 2014). Es importante señalar que en esta feria se realiza el trueque, como parte de la revalorización de las prácticas ancestrales de las comunidades indígena campesinas. Así la relación entre las personas para satisfacer las necesidades alimenta la organización campesina.

La feria está integrada por alrededor de 100 productores/as provenientes de las 14 comunidades miembros de la UCICMA y algunas de otras comunidades. Desarrollan una cultura organizativa a través de espacios de consulta e información de sus integrantes, la Asamblea General es el principal espacio para la toma de decisiones y se realiza una cada tres meses; ahí se hace la rendición de cuentas y planificación de los meses subsecuentes. La directiva y sus comisiones realizan las actividades planificadas y son quienes representan a sus miembros.

1 Federación de Indígenas y Campesinos de Imbabura (FICI)

2 Agrónomos y Veterinarios Sin Fronteras (AVSF)

El modelo de agricultura que impulsan es agroecológica, así nos participa el Presidente de la feria Washington Cayambe: “Agroecología es no contaminar los sitios donde se cultiva, no utilizar pesticidas, fungicidas, herbicidas. Cultivar con abonos orgánicos, estamos en un proceso de dejar los químicos esa costumbre que teníamos, es difícil, abrimos la feria con estos principios, tenemos que ser agroecológicos 100% algún día”. Otra regla importante es: los vendedores/as deben ser productores directos, no se admite el ingreso de intermediarios.

El presidente y una comisión realizan inspecciones periódicas a cada una de las huertas de los miembros de la feria, después de recibir capacitación en abonos y demás técnicas de cultivo orgánico esperan que sus miembros pongan en práctica lo aprendido. Cada productor cuenta con una parte de su parcela que está en transición de la agricultura convencional a la agricultura orgánica, esto toma alrededor de tres años.

Uno de los principales logros de la instauración de la feria es la elevación de la autoestima de las mujeres que participan en esta. Al inicio las mujeres no salían a vender por vergüenza y no se arriesgaban a poner el precio a sus productos debido a la costumbre de entregar la producción a los intermediarios, quienes le ponen el precio que a ellos les parece. En su mayoría son las mujeres y los niños/as quienes se dedican a las actividades agrícolas de los huertos orgánicos, el cuidado de los animales menores y los trabajos de cuidados.

Cotacachi

Cotacachi es un cantón situado en las estribaciones del volcán Cotacachi, su superficie es de 1.725,7 km² lo que representa aproximadamente el 33% de la superficie total de la provincia de Imbabura. Fue fundado en la época colonial, el 6 de julio de 1861, se estableció jurídicamente como cantón con el nombre de Santa Ana de

Cotacachi. Limita al norte con el Cantón Urcuquí y la Provincia de Esmeraldas; al sur con el cantón Otavalo y la Provincia de Pichincha; al este con el Cantón Antonio Ante y al noreste con las provincias de Esmeraldas y Pichincha; en este sector existe una zona no delimitada denominada Las Golondrinas, entre las provincias de esmeraldas e Imbabura.

Este sector posee un paisaje lozano que atrae al turismo nacional como internacional, producto del cuidado previo "...la gente indígena ha habitado la región por miles de años y ha empleado prácticas agrícolas adaptadas al clima y a la topografía del área. Las terrazas antiguas, probablemente de origen precolombino, son una prueba de una conciencia temprana en cuanto a la importancia de conservar los recursos naturales." (ZEHETNER & MILLER, 2006)

En este cantón encontramos que hay tres zonas, geográfica, étnica, ecológica y económicamente diferentes: la andina, la urbana y la subtropical.

Cotacachi cuenta con 40.036³ habitantes, la mayoría de su población vive en la zona rural (77,90%). En cuanto a la composición étnica, este cantón tiene un 40,55% de habitantes indígenas, 0,78% de población afroecuatoriana, y un 53,53% de población mestiza. El 35,64% de sus pobladores se dedican a la agricultura, el 14,46% a las industrias manufactureras.

Con respecto a la equidad en la tenencia de la tierra, el coeficiente de Gini⁴ para la tierra en la zona de estudio

3 VII Censo de Población y VI de Vivienda - 2010

4 El coeficiente de Gini es un número entre 0 y 1; donde 0 se corresponde con la perfecta igualdad; y, 1 se corresponde con la perfecta desigualdad.

es de 0,81⁵ "...en 1974 alrededor del 92% de las UPAs tenían entre 0.1 y 5 hectáreas y, en conjunto, tenían acceso al 23% del total de la superficie cultivable del cantón. En cambio, en el otro extremo, apenas el 1,1% de propiedades agrícolas cuyos tamaños oscilaban entre 50 y más hectáreas controlaban el 57% de la superficie cultivable del cantón. Dentro de este último grupo destacaban las propiedades cuyas extensiones estaban comprendidas entre 50 y 200 hectáreas que, justamente, son el resultado de las sucesivas divisiones de las grandes haciendas que prevalecían hasta los primeros años de la década de los sesenta" (GUERRERO, 2004). Producto de la observación en campo podemos señalar que las parcelas se fragmentan cada vez más por efectos de la entrega de herencias.

La organización campesina más representativa del cantón es la Unión de Organizaciones Campesinas de Cotacachi "UNORCAC" se funda con el propósito de combatir la situación de discriminación y marginación en la que vivía el pueblo indígena.

Su historia se remonta a la década de los años setenta del siglo pasado cuando un grupo de comuneros empezaron a organizarse para luchar contra las formas de explotación, económica, social y por la tierra. "El 19 de abril de 1977 participan las comunidades: Turucu, Morochos, Azaya, Morales Chupa, Chilcapamba, Tunibamba, Cumbas Conde, Piava Chupa, Piava San Pedro, Anrabí, Santa Bárbara, Topo Grande quienes fundan la Federación de Comunas. En noviembre de 1977, policías asesinan al compañero Rafael Perugachi de la comunidad de Santa Bárbara, hecho que genera indignación en las comunidades organizadas y motiva a otras comunas a afiliarse a la Federación"⁶.

5 Censo Nacional Agropecuario, 2000

6 UNORCAC, Propuesta Política y Plan Estratégico 2008-2018, Otavalo, 2008, pág. 23

En 1980 la UNORCAC es reconocida legamente como OSG. En esta fase la organización se dedica a gestionar obras de infraestructura para las comunidades filiales con el apoyo de instituciones públicas y privadas, y también incursiona en proyectos de desarrollo.

A partir de 1990 promueven un modelo de “Desarrollo con Identidad”, en el cual se trabaja por la diversificación de las actividades productivas de las familias mediante proyectos relacionados con la agroecología, salud indígena, entre otros. Cabe mencionar el especial cuidado que le dan a la recuperación de los saberes ancestrales en todos los aspectos de la vida comunitaria. En la actualidad se observa un debilitamiento de la cooperación internacional que puede ser producto de la crisis económica en Europa.

En la actualidad su misión es “Para lograr en Buen Vivir – AlliKawsay, en nuestras comunidades campesinas e indígenas, promovemos el Desarrollo con Identidad a través de nuestra representación y posicionamiento político, la gestión y ejecución de proyectos de desarrollo. (...) Luchamos por la soberanía alimentaria a través del acceso a agua y tierras, la conservación de la biodiversidad, ...”⁷

En la Zona Andina de Cotacachi, área de influencia de esta organización, se encuentran cuatro parroquias de las cuales dos son rurales: Imantag y Quiroga, y dos urbanas: El Sagrario y San Francisco. Las comunidades indígenas se encuentran ubicadas entre la zona urbana que crece al rededor de la ciudad de Santa Ana de Cotacachi y la Reserva Ecológica Cotacachi Cayapas.

La UNORCAC es la organización de segundo grado que aglutina a las 43 comunidades de la zona andina y dos organizaciones de base de la zona subtropical es decir, la organización tiene una importante influencia territo-

rial y sus límites corresponden a los límites naturales de quebradas y ríos.

La agricultura es muy importante para las familias de la zona. Pese a las dificultades que enfrentan por el escaso acceso al recurso hídrico realizan agricultura de secano. Así, la soberanía alimentaria de las familias se sostiene. Sin embargo, la pluri actividad es una forma de completar sus ingresos. Es su mayoría la mujeres se quedan a cargo de los hogares, siendo ellas quienes reconocen la importancia de permanecer organizadas.

Una problemática evidente en Cotacachi es la venta de tierra apta para la producción agrícola a extranjeros angloparlantes (Estados Unidos y Canadá en su mayoría) quienes han construido conjuntos habitacionales en los remanentes de antiguas haciendas. Esta nueva población hace del cantón un espacio intercultural llamativo para nuevas residencias de extranjeros. La organización esta preocupada por el aumento del precio de la tierra y la imposibilidad del acceso a la tierra por parte sus comuneros a una parcela para la producción agrícola o la construcción de sus casas. Se han implementado algunas iniciativas para frenar este fenómeno, sin embargo es un tema que seguirá vigente.

Para el estudio desarrollado en 2013 se selecciono a la Micro-empresa SUMAK MIKUY (2007) como un ejemplo de la organización de la agricultura familiar campesina. Esta es una iniciativa desarrollada en su inicio por el INIAP, posteriormente la UNORCAC se empodera de la misma y la sostiene con la ayuda de instituciones amigas. La UNORCAC es el socio mayoritario de la microempresa, esto permite sostener la organización y apoyar la economía de las familias campesinas. El principal objetivo es rescatar los cultivos nativos e incluir un valor agregado. El producto sobresaliente fue la uvilla deshidratada orgánica para exportación, además el ají rocoto en polvo y mortiño deshidratado.

7 UNORCAC, “Propuesta Política y Plan Estratégico 2008-2018”, 2008.

Para la organización es muy importante sostener un precio a lo largo del tiempo para lo cual realizan las gestiones necesarias para ayudar a sus productores a sostener los costos de producción, así lo señala Verónica Acosta su gerente: “nos han donado un motocultor que permite a los productores bajar la mano de obra, esta se queda en la cosecha y en la pos cosecha, pero en lo que es el aporte se baja al 75%, eso permite que el productor dentro del mismo precio gane un poco más. También estamos empezando la implementación de un almacén agrícola que permita comprar los productos orgánicos, para poder entregarles a los productores en pequeñas cantidades.”(Acosta, 2013).

Los productores de Sumak Mikuy reciben capacitación para producir de manera orgánica, sin embargo los problemas productivos dificultan el crecimiento de la misma. Las fluctuaciones de los precios de los productos hacen que las familias decidan la siembra de los cultivos que están a la alta. Y la microempresa se queda sin suficiente producto para la exportación, no logran cumplir con los pedidos.

Por otro lado, la UNORCAC sostienen un sin número de relaciones interinstitucionales que le permite desplegar su accionar de una manera eficaz, y la mayoría de sus miembros se sienten representados por sus dirigentes.

Como hemos visto las organizaciones indígenas – campesinas se esfuerzan por mejorar las condiciones de vida de sus comunidades, Pimampiro y Cotacachi son zonas donde la agroecología es tomada como una alternativa al modelo de agricultura dominante. Es vital el acompañamiento de políticas públicas que sostengan los precios de los productos, entre otras, para impulsar estas iniciativas que aterrizan el discurso sobre la Soberanía Alimentaria a la realidad.

Bibliografía

Guerrero, F. (2004). El mercado de tierras en el Canton Cotacachi de los años 90. *Ecuador Debate* (62), 187-208.

UCICMA. (2009 agosto). Plan de Gobierno. Plan de Gobierno de la Unión de Comunidades Indígenas Campesinas de Mariano Acosta . Pimampiro, Imbabura, Ecuador.

UNORCAC. (2008). Propuesta Política y Plan Estratégico. Cotacachi, Imbabura, Ecuador.

Zehetner, F., & Miller, W. P. (2006). Modelando un paisaje andino. En R. Rhoades, & R. Rhoades (Ed.), *Desarrollo con Identidad Comunidad, Cultura, y Sustentabilidad en los Andes*. Quito: Abya Yala.

Entrevistas

Cayambe, W. (10 de 04 de 2014). (V. Quishpe, Entrevistador) Pimampiro, Impabura.

Nóñez, O. (11 de 09 de 2013). (V. Quishpe, Entrevistador)

Nóñez, O. (21 de 02 de 2014). (V. Quishpe, Entrevistador)

Acosta, V. (22 de 11 de 2013). Taller “Agriculturas campesinas: estudios de caso” . Quito, Pichincha, Ecuador.

Agricultura campesina asociativa Frente al agronegocio en Quinindé y Vinces

Diego Chiles Cangás

Introducción

La investigación se desarrolló en los cantones: Vinces en la provincia de Los Ríos y Quinindé en la provincia de Esmeraldas, estos territorios se caracterizan por tener un historial muy diverso en cuanto a procesos de formación económica, social y productiva, debido a la significativa tendencia a cultivos de exportación y agroindustrial tales como son el cultivo de banano y palma aceitera, entre otros, mismos que requieren de inmensas extensiones de tierra, recursos hídricos y capital, lo que ha traído como consecuencia el desplazamiento de las poblaciones campesinas. Y de los pocos campesinos que aún quedan tienden a resistir al agronegocio a través de la conservación de superficies de terreno dedicadas a cultivos diversificados, tales como yuca, plátano, maracuyá, papaya, entre otros, los mismos que les sirve para su autoconsumo. Por otro lado, los excedentes de la producción son vinculados con el mercado, los cuales sustentan la adquisición de bienes y servicios

necesarios para su bienestar, además de crear procesos de mantención del trabajo familiar dentro de la unidad productiva.

Quinindé.- Disputa entre la agricultura campesina y el avance del agronegocio

El trabajo para la presente investigación se centran en el eje palmero, el mismo que se encuentra ubicado en las parroquias comprendidas entre el Río Esmeraldas y el Río Blanco, y entre Quinindé y la carretera, esta zona se caracteriza por poseer extensas superficies de tierras fértiles, planas y con suficientes recursos hídricos. Lo cual es un atractivo para la presencia de empresas agroindustriales de palma y por añadidura extractoras de aceite, mismas que motivan a grandes, medianos y pequeños productores al cultivo de palma, lo que ha

traído como resultado el dominio de la agricultura capital sobre las economías campesinas y por ende el desplazamiento de la población campesina, y las que se logran sostener de la tierra sustentan su funcionalidad a la diversificación de cultivos para su autoconsumo y económicamente se centra en los cultivos de cacao, maracuyá, palma y pimienta.

La investigación realizada en Quinindé se limitó, por razones de tiempo y recursos, a las unidades productivas cuyos propietarios forman parte de la organización campesina UOCAQ (Unión de Organizaciones Campesinas del Cantón Quinindé). Allí fue posible distinguir la siguiente tipología de productores:

- T1. Medianos productores campesinos de palma
- T2. Pequeños productores diversificados con producción de palma
- T3. Productores pluriactivos con producción diversificada de autoconsumo

Las características generales son:

Los productores T1 tienen un mayor acceso a la tierra en promedio poseen 35 ha, las que se encuentran ubicadas en una muy buena red vial y con presencia de extractoras de palma ubicadas de forma estratégica para fomentar la producción, mientras que los productores T2 y T3 con menos acceso a tierra tienen alrededor de 9 ha y 3.4 ha respectivamente las mismas que poseen un bajo nivel de acceso a las redes viales, están distantes y rezagados a los extremos de la zona de estudio, resultado de la expansión y de la invasión del territorio, en estas zonas no hay presencia de extractoras sin embargo existen centros de acopio.

La características anteriores son indicadores principalmente de la inequitativa tenencia de tierra entre estos grupos de productores, lo cual tiene como consecuencia la expulsión de la mano de obra de las unidades productivas medianas y pequeñas hacia otras unidades productivas o empresas agroindustriales presentes en la zona así como crear dependencia de otro tipo de actividades extra finca.

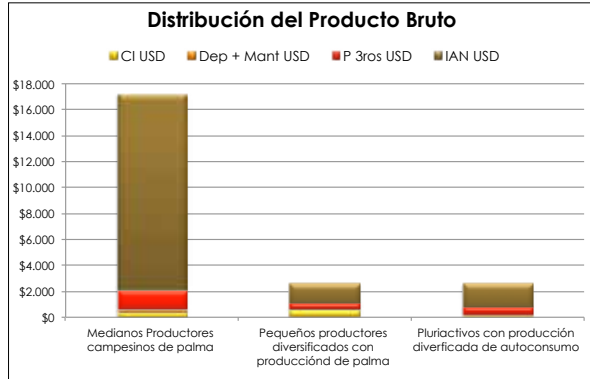
En cuanto a la producción se evidencia un factor en común entre los tres tipos de productores, siembran palma debido a que ésta agroindustria genera una alta rentabilidad, aparentemente permitiendo el desarrollo a nivel local para el bienestar de las poblaciones, sin tomar en cuenta que está creando un campesinado de dependencia capitalista.

En cuanto a las dinámicas productivas observamos a los productores T1 que tienen mayor acceso a la tierra; un tienen implementados monocultivos de palma y esporádicamente producen ganado de doble propósito, mientras que los productores T2 y T3 que poseen poca tierra tienen una diversificación de productos tales como cacao, maracuyá, plátano, pimienta, entre otros, además de diversidad de animales menores y de corral, sin dejar a un lado una superficie destinada para la producción de palma.

La mano de obra usada en los tres tipos de sistemas de producción tiene como base la familiar, sin embargo los productores T1 contratan mano de obra en algunos casos de la misma zona, y en otros de diferentes zonas que a su vez fungen de guardias de la propiedad, mientras que los productores T2 y T3 tienen una producción diversificada por lo cual en épocas de cosecha contratan mano obra especialmente para el maracuyá. La característica en común es que los tres tipos de productores en buena medida venden su mano de obra para otras fin-

cas, pero tan solo los productores T3 venden su mano de obra en empresas agroindustriales.

Las actividades productivas, son diversas por tanto eso marca las diferencias que se observan en el gráfico 1:



Fuente: Datos de Campo – SIPAE

Elaboración: Mercedes Valverde – Investigadora Asociada

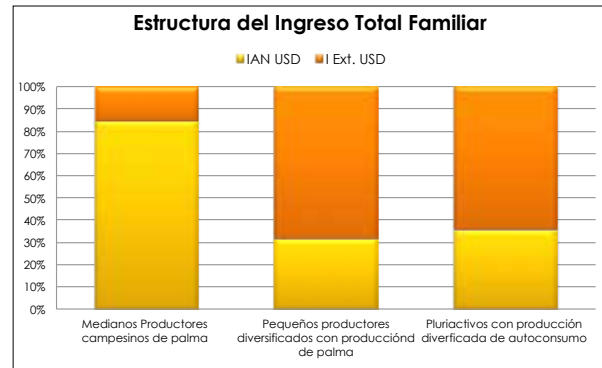
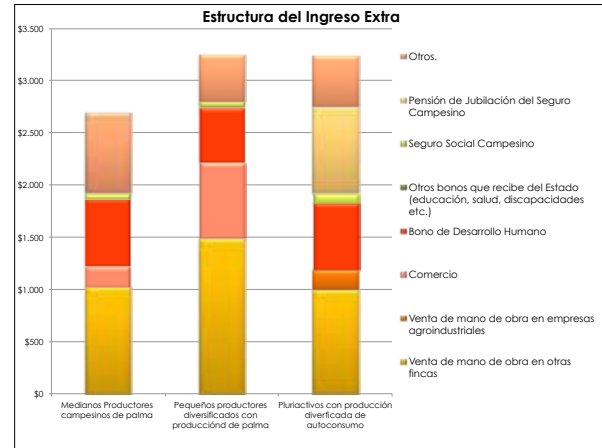
Gráfico 1: Distribución del producto bruto en Quinindé

T1.- Al realizar producción de palma en monocultivo, cuya producción que se destina principalmente a las extractoras de aceite, se tiene una elevada inversión en el ciclo productivo tanto en costos intermedios, pagos a terceros y contratación de mano de obra para con esto asegurar la producción y obtener mayores ingresos.

En los tipos T2 y T3 el mismo hecho de poseer poca extensión de terreno y tener diversidad de cultivos que en su mayoría son para autoconsumo y pocos productos que se vinculan al mercado, hace que baje la inversión de los costos intermedios y mano de obra en la

1 El gráfico 1 tiene las siguientes siglas cuyo significado es el siguiente: IAN USD: Ingreso Agropecuario Neto expresado en Dólar Estadounidense, P3ros USD: Pago a Terceros expresado en Dólar Estadounidense, Dep+Mant USD: Depreciación más mantenimiento expresado en dólar estadounidense, CI USD: Costos Intermedios expresado en Dólar Estadounidense.

producción, lo que igualmente se ve reflejado en los ingresos totales que aquí se obtienen, lo cual los transforma en dependientes de ingresos extra finca.



Fuente: Datos de Campo – SIPAE

Elaboración: Mercedes Valverde – Investigadora Asociada

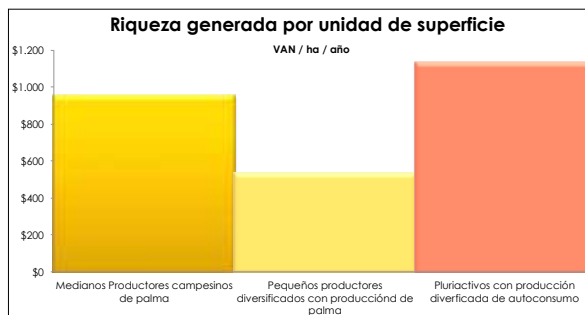
Gráfico 2: Estructura del Ingreso extra e Ingreso total familiar en Quinindé

El ingreso extra finca es inversamente proporcional al ingreso agropecuario, por tanto aquellos productores que mayores ingresos agropecuarios tienen y que cubren sus necesidades familiares, tienen ingresos extras mínimos, mientras que los productores que no tienen un ingreso agropecuario suficiente para cubrir las nece-

sidades familiares, sus ingresos extras son importantes dentro de la estrategia económica.

El ingreso extra finca en los productores T1, son mínimos comparado con el ingreso total familiar, en tanto que cubre las necesidades totales familiares tan solo con el ingreso agropecuario, mientras que para los productores T2 y T3, no tienen un ingreso agropecuario que cubra necesidades familiares por lo cual sus ingresos extras son importantes dentro de la estrategia económica familiar.

Los ingresos extras en general que encontramos en estos tres grupos de productores son diversos, entre las actividades con mayor presencia esta la venta de mano de obra en otras fincas, la misma que es significativa debido que abarca una tercera parte del total de los ingresos extras, otro importante ingreso es el Bono de Desarrollo Humano, lo cual deja prever que hay personas vulnerables por lo cual son beneficiarios de este servicio asistencial del Estado. Como casos particulares tenemos que en los productores T1 y T2 están dedicados a actividades de comercio y de servicios, mientras que los productores T3 que son los productores que menos acceso a la tierra tienen, son los únicos que venden su fuerza de trabajo a empresas agroindustriales y en varios casos tiene pensión de jubilación del seguro campesino, dato que es muy significativo lo que hace presumir que hay una fuerte presencia de adultos mayores.



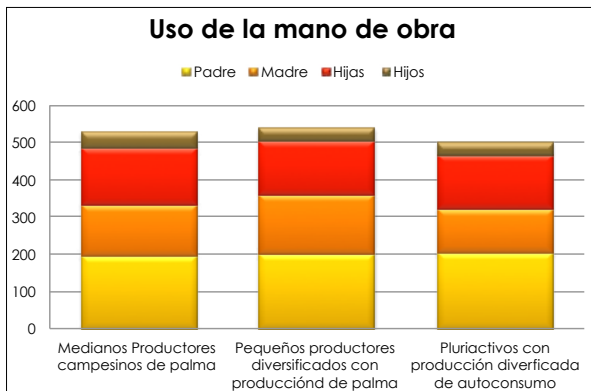
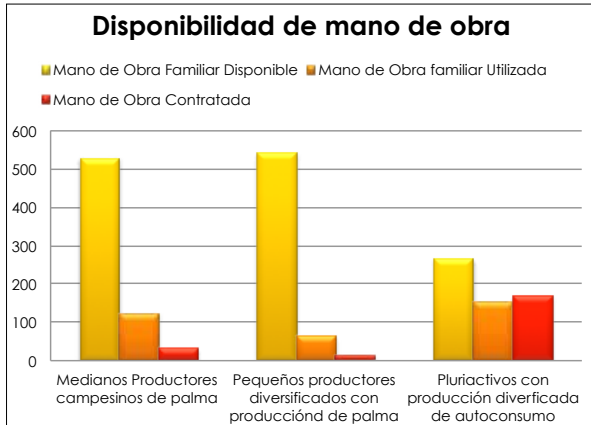
Fuente: Datos de Campo – SIPAE

Elaboración: Mercedes Valverde – Investigadora Asociada

Gráfico 3: Riqueza generada por Unidad de Superficie en Quindiné

La dinámica productiva por su parte es diferente en este territorio, si bien dadas las características del productor T3, la riqueza generada por unidad de superficie con relación al productor T1 es superior en un 40% y 180% superior al productor T2, sin embargo se asienta que la especialización de los medios de producción en el productor T1 utiliza los medios de producción de forma eficiente.

Por otro lado el productor T2, si bien tiene menos acceso de la tierra que el productor T1 y más tierra que el T3, su productividad por unidad de superficie no es alta y dadas las características de los ingresos extras, se presumiría que está abandonando sus tierras pues el tiempo que se emplea para las actividades extras en especial en la venta de mano de obra en otras fincas, lo cual no le permitiría realizar actividades dentro de la unidad productiva.



Fuente: Datos de Campo – SIPAE

Elaboración: Mercedes Valverde – Investigadora Asociada

Gráfico 4: Disponibilidad y uso de la mano de obra en Quindí

La mayor disponibilidad de mano de obra existe en los productores T1 y T2, la misma que en poca medida es utilizada en las unidades de producción, mientras que en los productores T3 se observa que existe poca mano de obra la misma que se emplea en su mayoría en estas unidades de producción. Al realizar la comparación de la estructura de la mano de obra en los tres tipos de productores se evidencia que hay mano de obra adulta

como fuerza de trabajo joven, sin embargo ésta mano de obra se emplea en actividades fuera de la unidad de producción.

En los productores T1, a pesar de poseer una amplia disponibilidad de mano de obra se observa que tan solo usa un 25% de la misma para la producción y en épocas pico contratan mano de obra, misma que es mínima comparada con la extensión de tierra cultivada a ser trabajada.

En los productores T2, tiene buena disponibilidad de fuerza de trabajo de donde solo alrededor del 15% de la mano de obra se utiliza en el funcionamiento de la unidad de producción y contrata mínima mano de obra la misma que se podría considerar irrelevante.

Finalmente los productores T3, utiliza la mayor cantidad de mano de obra familiar en las actividades de producción alrededor del 60% del total disponible, esta fuerza de trabajo especialmente de adultos mayores hombre y mujeres, más mujeres jóvenes las que trabajan dentro de la unidad de producción y esto lleva a mayor cantidad de mano de obra contratada, principalmente en épocas pico.

Vinces, organización campesina

El zona de estudio es la Parroquia Antonio Sotomayor, la misma que se caracteriza por tener zonas bajas anegadas en donde se propicia al cultivo del arroz y en zonas planas en donde los productores destinan una parte de tierra para huertas con frutales como el cacao, cítricos y plátano así como para cultivos de maíz que son utilizados para el autoconsumo y para sistemas de crianza de animales menores y de corral.

Vinces es una zona de producción bananera para mercados externos, lo que ha traído como consecuencia la

compra de tierras por parte de las grandes bananeras a los medianos y pequeños productores para expandir la superficie de producción, adicionalmente acaparan la mayor parte de los recursos hídricos, dejando a los medianos y pequeños productores con muchas consecuencias como el despojo de sus medios de producción, obligando a los productores al desplazamiento de los territorios. Los productores que quedan en la zona, se han visto obligados a buscar la manera de especializarse agroecológicamente para generar productos tanto para su autoconsumo como para el mercado.

El cacao es el producto bandera dentro de estos tipos de productores, los cuales gracias a su organización logran exportar cacao bajo las condiciones de comercio justo y producción orgánica, logrando con esto mantener el trabajo familiar dentro de la unidad productiva, aunque los porcentajes de migración tienden a aumentar en especial la mano de obra joven.

Tomando en cuenta estas condiciones se han encontrado tres tipologías de productores en Vinges:

- T1. Productores cacaoteros especializados
- T2. Productores diversificados
- T3. Productores diversificados pluriactivos

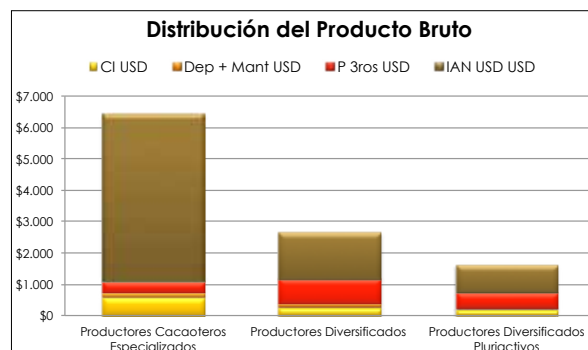
Las características generales son:

Los productores T1 tienen un mayor acceso a la tierra en promedio poseen 17 ha, mientras que los productores T2 y T3 que menor acceso a tierra, tienen alrededor de 7 ha y 2 ha respectivamente. Lo más importante de destacar en los tres tipos de productores es que a pesar de tener limitados los medios de producción como la tierra y agua, ellos tienen un legado en común el cual es producir de manera orgánica y con procedimientos y

fundamentos agroecológicos en donde no hay predominio de monocultivo sino de un equilibrio de policultivos, tomando como cultivo emblema al cacao, adicionalmente demuestran que la organización y las ganas de trabajar pueden fomentar una agricultura no solo de subsistencia si no una agricultura sustentable tanto económica como ambientalmente.

Los tres tipos de productores de Vinges tienen en común la producción de cacao, maíz, arroz y frutales y como sistemas complementarios la crianza de animales menores y de corral. La producción de cada uno de los sistemas tiene como base la mano de obra familiar, sin embargo en los productores T1 en épocas picos contrata jornales para el trabajo en campo, en tanto los productores T2 y T3 cuenta con mano de obra mínima que en su mayoría son de adultos mayores y la gente joven existente vende su mano de obra en otras fincas o en las bananeras del sector, por tanto el tema de la migración de la fuerza de trabajo es importante en esta zona.

Las actividades productivas son diversas en los tres tipos de productores, por tanto eso marca las diferencias que se observan en el gráfico 5:



Fuente: Datos de Campo – SIPAE

Elaboración: Mercedes Valverde – Investigadora Asociada

Gráfico 5: Estructura del ingreso agropecuario en Vinges

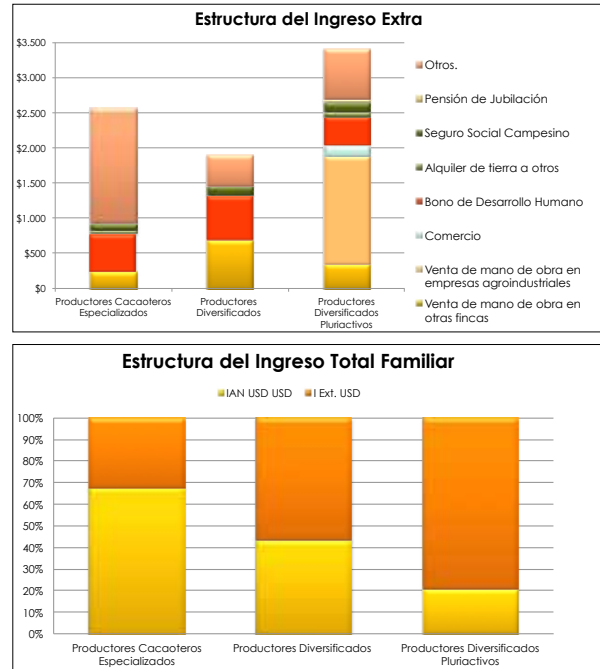
T1. Estos productores al poseer una mayor superficie de terreno, el mismo que es utilizado para el cultivo de cacao en su mayor parte, que es el producto que lo vincula con el mercado, tiene una elevada inversión en especial en los costos intermedios, pagos a terceros y contratación de mano de obra para la implementación, mantenimiento y cosecha con el fin de tener una buena producción y con esto asegurar buenos ingresos totales para su familia.

En los productores T2 y T3, pasan una menor superficie de terreno, lo cual les obliga a una mayor diversificación de la producción, una parte es utilizada para el autoconsumo y otra parte para el mercado, y razón que les obliga a tener elevados gastos en sus costos intermedios, pagos a terceros y mano de obra para asegurar la producción pero obteniendo bajos ingresos para la familia, realidad que les empuja a realizar actividades extras para cubrir las necesidades de la familia.

El ingreso extra finca es inversamente proporcional al ingreso agropecuario, por tanto aquellos productores que mayores ingresos agropecuarios tienen y que cubren sus necesidades familiares, tienen ingresos extras mínimos, mientras que los productores que no tienen un ingreso agropecuario suficiente para cubrir las necesidades familiares, sus ingresos extras son importantes dentro de la estrategia económica.

El ingreso extra finca en los productores T1, son medianamente bajos comparado con el ingreso total familiar, en tanto que cubre las necesidades familiares tan solo con el ingreso agropecuario, mientras que para los productores T2 y T3, no tienen un ingreso agropecuario que cubra necesidades familiares por lo cual sus ingresos extras son importantes dentro de la estrategia económica familiar.

Los ingresos extras en general que encontramos en estos tres grupos de productores son diversos, entre las

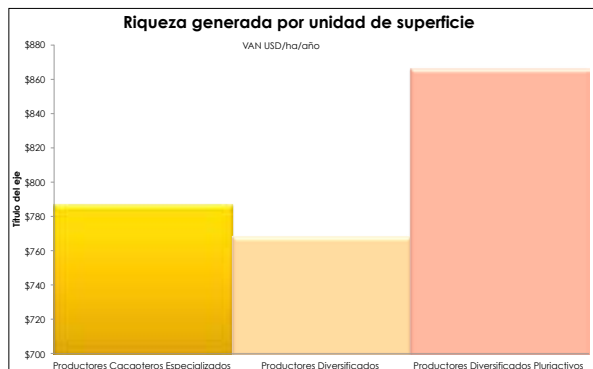


Fuente: Datos de Campo – SIPAE

Elaboración: Mercedes Valverde – Investigadora Asociada

Gráfico 6: Estructura del ingreso extra y total familiar en Vinces

actividades que mayor presencia es la venta de mano de obra en otras fincas, otro importante ingreso es el Bono de Desarrollo Humano, realidad que deja prever que hay personas vulnerables y que son beneficiarios de este servicio asistencial del Estado, otro importante ingreso proviene de diferentes mecanismos como alquiler de maquinaria u otros servicios que prestan estos productores e igual manera una cierta porción de productores reciben una pensión de jubilación del seguro social campesino. Como casos particulares tenemos en los productores T3, que son los productores que menos acceso a la tierra tienen, son los únicos que venden la mano a empresas agroindustriales y se dedican al comercio.



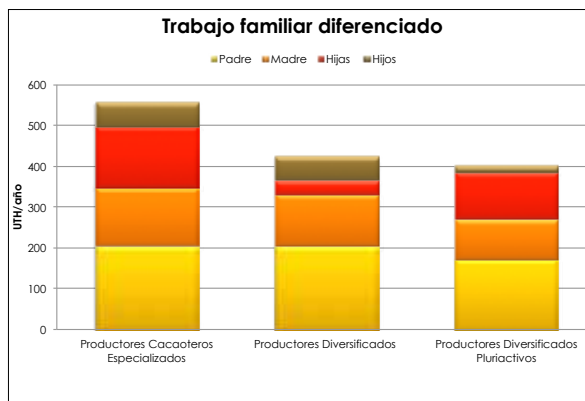
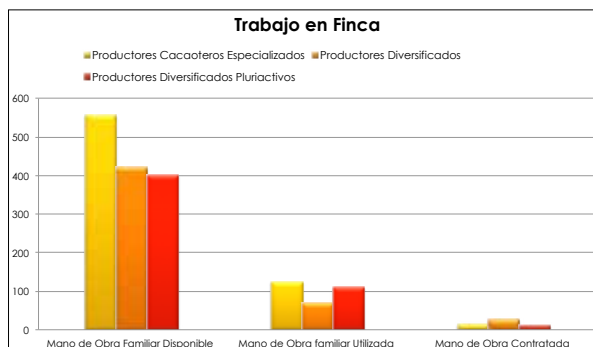
Fuente: Datos de Campo – SIPAE

Elaboración: Mercedes Valverde – Investigadora Asociada

Gráfico 7: Riqueza generada por Unidad de Superficie en Vines

Las dinámicas productivas son parecidas en este territorio, si bien dadas las características del productor T3 la riqueza generada por unidad de superficie con relación al productor T1 es superior en un 8% y 10% superior al productor T2, sin embargo se asienta que la especialización de los medios de producción en el productor T1 hace que producción sea de forma eficiente.

Por otro lado el productor T3, si bien tiene menos acceso de la tierra que el productor T1 y T2, su productividad por unidad de superficie es ligeramente más alta



Fuente: Datos de Campo – SIPAE

Elaboración: Mercedes Valverde – Investigadora Asociada

Gráfico 8: Disponibilidad y uso de mano de obra en Vines

La mayor disposición de mano de obra existente es el los productores T1, seguida de muy cerca de los productores T2 y T3, la misma que en muy poca medida es utilizada en las unidades de producción. Al realizar la comparación de la estructura de la mano de obra en los tres tipos de productores se evidencia que hay mano de obra adulta, así como fuerza de trabajo joven, sin embargo ésta mano de obra no se ve reflejada en las labores productivas lo cual hace prever que toda esta mano de obra se está empleando en actividades fuera de la unidad de producción. Además se observa un fenómeno peculiar, los hijos varones aportan un mínimo en las labores de la unidad productiva, mientras que las mujeres participan mayormente con excepción en los productores T2 en donde es lo contrario, dando a confirmar la hipótesis de la migración de la mano de obra joven de esta zona.

En los productores T1 a pesar de poseer una amplia disponibilidad mano de obra se observa que tan solo usa un 21% de la misma para la producción y en épocas pico contratan mano de obra la misma que es mínima

En los productores T2, tiene buena disponibilidad de fuerza de trabajo de donde solo alrededor del 17% de la mano de obra se utiliza en el funcionamiento de la unidad de producción y contrata mano de obra en épocas pico.

Finalmente los productores T3, utiliza igual que los anteriores productores poca mano de obra familiar en las actividades de producción alrededor del 28% del total disponible para el funcionamiento de unidad productiva, en este tipo de productores la fuerza de trabajo especialmente de adultos y en especial de mujeres (madres e hijas) las que trabajan dentro de la unidad de producción y esto da respuesta al procesos de expulsión de la mano de obra familiar principalmente a agro empresas, pero también son los productores a que contrata mano de obra principalmente en épocas pico.

Conclusiones

En los casos expuestos se observa un denominador común que es el avance drástico de los agronegocios por parte de grandes empresas capitalistas que buscan incrementar sus extensiones de cultivos, por lo que despojan a pequeños y medianos productores de sus medios de producción de diversas maneras. Pero también se evidencia formas de resistencia de algunos productores que poseen poco acceso a la tierra, mediante la diversificación de la producción.

De igual manera los productores de las dos zonas de estudio le apuestan al cultivo del cacao como el vehí-

culo para el desarrollo de las economías campesinas, debido a que es un cultivo que se produce en armonía con los sistemas agroecológicos que ellos mantienen, ocupa una buena cantidad de mano de obra familiar evitando la salida de la misma, aunque debido a las tendencias de la población por mantener un mejor estatus de vida se ven obligados en compartir sus actividades, es decir adicionalmente salen en busca de trabajo ya sea en fincas colindantes, empresas agroindustriales que se ubican en las zonas aledañas o así también en la salida a la ciudad ya sea por estudio o por búsqueda de oportunidades de empleo.

En lo referente al trabajo en estas zonas, existe bastante mano de obra disponible, de la cual solo se emplea un bajo porcentaje para la unidad productiva y se contrata de igual manera poca mano de obra, esto viéndose reflejada solo en épocas picos de labores culturales como son: las podas, limpieza del terreno, cosecha, entre otros. Llama mucho la atención que de igual manera es el trabajo desempeñado por las mujeres impera en la unidad de producción mientras que la mano de obra masculina es ocupada en menor intensidad ya que son los que venden la mano de obra fuera del territorio.

Es posible destacar, en las zonas de estudio, la implementación de proyectos de enseñanza-aprendizaje de tecnologías ligadas con el campo, mejoramiento de la productividad de cada uno de los productores, así mismo proyectos de riego para especializar el agro.

Organización social campesina y la agricultura

El caso de la Asociación de Productores Orgánicos del Cantón Vines.

Ligia Chipantasi

Introducción:

En el presente estudio para analizar la organización campesina se aplicó una matriz socio política, que recogió los principales temas: historia organizativa, formas de funcionamiento, relaciones y ocupación en el territorio, condiciones respecto de tierra, trabajo y migración, bajo el marco general de las agriculturas campesinas. En cada zona investigada se observó una diversidad en las relaciones organizativas, que son el resultado del posesionando, de estrategias y relaciones económicas, sociales y culturales.

Estas historias organizativas tienen ya varios años atrás, en su mayoría desde las épocas de las luchas por la tierra y de las reformas agrarias, en los años 1960 y 1970.

Las organizaciones sociales con las que se trabajó en esta investigación, son organizaciones indígenas – campesinas dedicadas a la producción agrícola, que tienen el objetivo de mejorar las condiciones económicas de sus integrantes, a través de la producción, la comercialización, y formación organizativa, política y asociativa.

Se reconoce, a la organización como un espacio donde comparte un sentido común, las estrategias y soluciones aportan a superar las condiciones de vida de esas poblaciones, ejemplos como mejorar los precios para sus productos, asesoramientos técnicos para las fincas, acceso a créditos por autogestión de la organización son algunos de los beneficios que se consideran importantes.

Es por eso que la organización campesina es una estrategia, para este sector social, que busca aunar esfuerzos para sostener una forma de producción y reproducción familiar y comunitaria, según cada territorio. Es aquí donde la organización social fortalece y consolida su proceso.

En este documento se abarca el proceso organizativo de la Asociación de Pequeños Productores Orgánicos de Vinces – APO – Vinces, la cual, presentan una forma organizativa específica que está estrechamente relacionada con las formas productivas orgánica y agroecológica.

Organización autónoma y conciencia política

Cuando hablamos de organización social hacemos referencia a una decisión autónoma de organizarse, es un acto político, es una forma de agrupamiento, que tiene la capacidad y poder de incidir en la sociedad, que construye tejidos sociales en un territorio concreto.

En el Ecuador las organizaciones más importantes de carácter nacional (FENOCIN, CONAIE, ECUARUNARI, FEINE), han tejido estructuras organizativas desde la época de lucha por la tierra. Esa conciencia social con procesos organizativos de hace medio siglo atrás, dieron luz a las organizaciones actuales, quienes ha ido modificando y creando nuevas estrategias de lucha en cada territorio.

La Asociación de Productores Orgánicos de Vinces (APOVINCES), data de los años 1960, es un proceso que heredo la historia de los campesinos que lucharon por la tierra, demandando la Reforma Agraria. Gran parte de los integrantes de la actual APOVINCES, fueron parte

de la organización de segundo grado Unión de Organizaciones Campesinas de Vinces y Baba (UNOCAVB), la cual, inició su proceso alrededor de los 60s y 70s en 1950, años donde los tejidos organizativos a nivel nacional estaban en crecimiento y presionaron por la reforma agraria en el país.

Los productores campesinos de la APOVINCES, accedieron a la tierra como consecuencia del decreto 1001 y la ley sobre el trabajo precario en la agricultura, estas políticas dieron paso a la entrega de tierras a las provincias ubicadas en la cuenca baja del Río Guayas, que pertenecían a las grandes haciendas cacaoteras. Con el acceso a la tierra nacieron cooperativas y asociaciones agropecuarias en este territorio.

El territorio del cantón Vinces tiene una característica en su ecosistema, es una zona de grandes pozas acuíferas, propicias para el sembrío de arroz, con suelos fértiles y planos. Con un acceso a la tierra de los campesinos organizados en cooperativas que pertenecían a la UNOCAVB, iniciaron un proceso productivo y organizativo sólido en la década de 1980.

El proceso que lideró la UNOCAVB, agrupaba a varias familias campesinas dueñas de la tierra, que producían arroz, maíz, cacao, verde, yuca, frutales etc. el nivel de producción de arroz y maíz fue suficiente, que surgió la necesidad de construir un sistema de almacenamiento y pilación; quizá el más grande de la zona que se llamaba ALMA LA UNIÓN. Este centro de almacenamiento se construyó mediante la autogestión de la organización con el apoyo de ONGs de Europa quienes facilitaron la construcción y equipamiento para el centro de almacenamiento. Esta estrategia permitió a la organización controlar la cadena de producción y comercialización, los campesinos producían en sus tierras y llevaban el producto para comercializar en este centro de almacenamiento, propiedad de organización UNOCAVB.

Varios ex socios reconoce este proceso organizativo como el más importante y conocido en la región, por la fortaleza de la organización fue la única en construir las instalaciones propias para comercializar los productos campesinos, y romper con la intermediación. Siempre en correspondencia con los principios asociativos de la organización, quiénes pagando un precio justo al productor.

Eran los campesinos quienes abastecían de arroz, maíz y cacao al resto de la región, se comercializaba de forma comunitaria y organizada. Este aporte organizativo de la UNOCAVB, a las familias productoras campesinas fue la máxima expresión de la organización social en la región.

Sin embargo, este proceso organizativo de la UNOCAVB decayó a inicios de los años 90, años complejos para todo el país, puesto que, las políticas neoliberales y de ajuste estructural implementados en toda Latinoamérica golpearon también a las organizaciones. Y en el caso específico de la UNOCAVB, la crisis se desato cuando la organización perdió la visión y los objetivos iniciales, dejaron de comprar a los productores campesinos, y se establecieron argollas que comercializaban con los intermediarios y grandes, los líderes dejaron la organización para pasar a formar parte de los partidos políticos.

La administración de la empresa campesina pasó a manos de personas externas, y con esto afloraron procesos corruptos en el manejo de las finanzas. Dejaron en banca rota a la organización y con esto también la credibilidad y confianza organizativa de la UNOCAVB.

Y a partir de los años 2000, y específicamente el año 2005, que se dio inicio al nuevo proceso organizativo, bajo el nombre de Asociación de Productores Orgánicos de Vinces, que retoma el proceso de controlar la cadena productiva, que años atrás dejó inconcluso la UNOCAVB.

El proceso que inicia la APOVINCES, presenta cambios estructurales en el sector productivo familiar campesino, si antes los cultivos de arroz y maíz eran los principales rubros en la generación de ingresos; ahora el cultivo de cacao es el eje para las economías campesinas. El sistema productivo de las fincas presenta nuevas apuestas en lo social, ambiental y económico, con el objetivo de sustentar estas economías. Se fomenta la visión integral de la finca, donde se combina cultivos de autoconsumo y cultivos para el mercado, los cuales, son producidos con prácticas sanas, libres de químicos y con el trabajo de la familia.

La APOVINCES como organización trabaja varios temas: producción, fortalecimiento organizativo, asociatividad, comercialización y procesamiento de los productos, tiene un área de influencia a nivel de cantón, sin embargo, mantiene su tejido organizativo se extiende a Baba, Pueblo Viejo y Palenque.

En lo que respecta a la estructura y funcionamiento de la APOVINCES, se observa dos elementos destacables: primero, la organización ha configurado una serie de alianzas para poder consolidar la cadena producción-comercialización. Donde cada sujeto es pieza clave para cumplir con los objetivos, existen cuatro actores importantes; primero, tenemos al núcleo de la organización que es la directiva y su asociados; segundo, la Universidad Estatal de Guayaquil, Extensión Vinces como centro académico que brinda asesoría técnica e investigativa, quién elabora nuevas tecnologías para la producción; tercero, las empresas certificadoras agroecológicas, orgánicas y de comercio justo, que dan el aval para comercializar el producto con un valor agregado, libre de químicos y respetuoso con el medio ambiente, etc. Cuarto, las empresas comercializadoras, quienes comprar el producto y los distribuyen en los mercados mundiales (Estados Unidos y Europa).

Respecto al núcleo organizativo, directiva y asociados, la mujer como tal tiene un papel importante que debe ser tomado en cuenta, puesto que, la presencia y participación de las mujeres en los procesos organizativos se torna trascendental, porque es la mujer quien participa más activamente de las organizaciones. Las mujeres realizan sus aportes, a dos niveles; a nivel de las parcelas o fincas, el trabajo de las mujeres es en la producción de la finca, sembrando, cosechando, administración y cuidando del hogar. Mientras que a nivel más de institución organizativa, ocupan cargos como dirigentes o representantes de la organización y, desempeñan todas las actividades relacionadas con este cargo directivo.

Organización con perspectiva de territorio

Un aspecto importante de recoger en una organización, es la relación territorial que construyen a sus alrededores. Por su carácter social mantienen relaciones con otros sectores sociales, similares, comparten conocimientos, experiencias, establecen espacios de reflexión y debate. Aquí es posible enriquecer el sentido del estar organizado, lo cual, tiene ciertas ventajas respecto de los que no están organizados.

Estas ventajas puede ser abstracta, por ejemplo, la percepción y sentido amplio de ubicación en el territorio, reconocer la condición como campesino, como pequeño productor familiar, que forma parte de un sector más amplio y que comparten condiciones socioeconómicas, culturales, productivas similares. En este espacio se reconocen como actores y sujetos que reflexionan sobre las problemáticas que les afectan en la vida cotidiana.

Por otra parte, los asociados comparte y debate a través de talleres, grupos focales, las estrategias y soluciones a los problemas. A nivel del territorio compartir expe-

riencias con otras organizaciones, locales, nacionales o internacionales, es parte de las estrategias, que conlleva al empoderamiento social y organizativo, mediante el poder de decisiones para elegir un modelo alternativo de vida.

Cada organización campesina, indígena, afro, etc., establece formas de acción y trabajo concreto en un territorio concreto, en este caso, la Asociación de Productores Orgánicos de Vinces, ha establecido relaciones y nexos con campesinos del mismo cantón, y con otros cantones de provincia, así como con actores claves como Juntas Parroquiales y la Academia.

Estas alianzas estratégicas han permitido a la organización tener un conocimiento y una participación en ese territorio, este conocimiento desde el sentido organizativo, ha creado una conciencia en la base organizada, que reconoce que tienen una incidencia sobre las formas alternativas de producción campesina, la misma que presenta una lucha constante entre mantenerse o desaparecer frente a la expansión de una dinámicas agrarias de agro negocios, que amenazan con expandirse sobre las agriculturas campesinas.

Mientras que las agriculturas campesinas con todas las limitaciones buscan mantenerse e incluso ampliarse como alternativas familiares para sostener la población en el campo, y evitar la migración a las ciudades, mientras que el agronegocio va cerrando a los campesinos por todos los frentes.

Para la organización APOVINCES, la agricultura campesina gira actualmente en torno a la producción de cacao orgánico, este es el cultivo principal generador de ingresos para los campesinos, el cacao tiene una historia de siglos en el cantón. Según datos que la organización levantó con el objetivo de ubicar las fincas de los asociados, existe en el cantón Vinces y los cantones de su

alrededor (Baba, Palenque y Pueblo Viejo), 30.000 ha de cacao nacional fino de aroma, el cual, se encuentran en un 80 al 90% en predios de pequeños productores.

En promedio de las fincas es de 5 a 6 ha, sin embargo, esta cantidad de hectáreas de cacao no se compara con las fincas bananeras, que porcentualmente ocupan superficies más grandes, sobrepasan las 50 ha.

En el caso del agronegocio bananero en la Provincia de Los Ríos, se consolidaron sobre la tumba de las fincas cacaoteras campesinas, desde los años 1948 hasta 1970, y en los años posteriores siguieron creciendo pero con menor intensidad.

Según los planteamientos de la APOVINCES, la gente sigue tumbando las plantaciones de cacao, para sembrar cualquier otro cultivo, banano, palma, etc., y el cacao cada vez va perdiendo superficie cultivada en el territorio, y como organización intenta mantener y mejorar también la producción del cacao.

Una de las estrategias es brinda a los productores un precio justo, incluso, así fomenta la producción del cultivo, como organización paga un 5% más que el mercado, por ejemplo si el quintal de cacao de 100 libras está en el mercado a USD 90 dólares, la organización paga a USD 100 dólares, ya que, los excedente que antes se llevaba el intermediario, ahora los capitaliza la organización. Lo cual, solo es posible con la comercializa directa.

Por otro lado, cabe destacar que el cultivo del cacao no necesita químicos ni demasiada inversión para la producción, y en su mayoría se cultiva en pequeñas propiedades, no requiere de grandes cantidades de agua, ni de mano de obra permanente. Como el caso del banano o palma, donde se necesita grandes inversiones, agua, y grandes superficies de tierra. El cultivo de cacao es un cultivo de exportación que producen los pequeños y

medianos propietarios, es un producto con gran demanda en el mercado internacional.

La comercialización del cacao en el caso de la APOVINCES es una exportación directa al mercado internacional, lo cual, elimina al intermediario y esa ganancia se queda con la organización, para invertir en maquinaria, asistencia técnica y fomento productivo, beneficios que son utilizados por todos los socios de la organización.

Propuesta de producción y modelo de agricultura

La Asociación de Productores Orgánicos de Vinces inició su proceso organizativo hace 7 años, con el objetivo de implementar alternativas para los pequeños productores del cantón. Este planteamiento consiste en fomentar la producción a través de fincas agroecológicas y sustentables.

La producción ecológica es un sistema donde se integra un conjunto de saberes y técnicas de producción, que están relacionados con el acceso a la tierra, acceso al riego, el ecosistema, el trabajo familiar y comunitario, la producción y comercialización. Entender la forma de producción agroecológica es entender las relaciones que existe entre la naturaleza y el ser humano, el cual, necesita de los recursos naturales para producir, y por tanto las decisiones que tome al momento de producir deben tener en cuenta la conservación del ecosistema del territorio.

Logra esta relación naturaleza-ser humano, es el aporte de la organización, pues el sentido verdadero está en la nueva forma social y económica que intenta plasmar en el colectivo, a través de la producción agroecológica y la asociatividad para la comercialización con los

pequeños productores campesinos. Que a diferencia de la producción convencional, no se busca conservar el recurso natural, el sentido radica en la explotación máxima de todos los recursos disponibles.

Para los productores familiares campesinos producir la tierra no sólo corresponde a un acto económico, sino que, producir tiene una práctica concreta relacionada con saberes y conocimientos tradicionales, existe una racionalidad propia, la diversificación de cultivos, la crianza de animales, las zonas de vegetación y el trabajo familiar. Cada uno de estos aspectos cumplen una función específica para sostener las economías de las familias.

Esta visión integral de manejo y trabajo en las fincas campesinas es una agricultura que tiene mucha relación con la agroecología, la producción es diversificada, sin embargo, para estos productores el cacao es el principal cultivo, por lo siguiente: es el primer cultivo en las fincas campesinas de los socios de la APOVINCES; segundo, porque el cacao es un cultivo de exportación muy apetecido en el mercado externo, y por tanto el precio es relativamente favorable; tercero, no requiere de mucho esfuerzo de trabajo y tampoco de grandes cantidades de trabajadores para mantenerlo, (excepto en las picos de cosecha), y cuarto, no es un cultivo que requiere insumos químicos, fertilizantes etc. Entonces iniciar con este cultivo implica un esfuerzo de transformación menor con resultados a mediano plazo. Y esto a la vez, permite que el pequeño agricultor campesino pueda sostenerse él y su familia mientras se da el paso de agricultura convencional a la agricultura agroecológica.

La organización como tal, aporta a sostener estos procesos que son propios de los productores campesinos, y agrega un valor que es la comercialización asociativa. Con este parte se cierra el ciclo producción – comercialización.

El trabajo que la organización realiza es el proceso de cambio en la forma de producción, de convencional a agroecológica, este proceso tiene un tiempo de transformación de tres años. Una finca campesina tiene que pasar por tres años de “desintoxicación”, proceso que según la experiencia de los productores está más ligada a la práctica diaria de trabajo de la finca. Cambiar las formas de producir tiene que ver con cambiar la cultura que el campesino ha tenido con el uso de los químicos, los cuales, inhibe de labores de trabajo al campesino y al mismo tiempo destruyen la fertilidad del suelo.

Mientras que en la producción agroecológica el trabajo radica en no hacer uso de químicos, lo cual implica más trabajo, un ejemplo, en el caso de la producción de cacao el productor para aumentar la productividad de la plantación, tiene que realizar podas, limpiezas cada cierto tiempo. Para lo cual existe el apoyo de la organización, que a través del técnico y maquinaria se realiza la asistencia a los productores.

De la misma manera para el caso de la cosecha de cacao, la organización capacita y socializa entre sus miembros cómo se debe realizar la cosecha. Desde el corte de la mazorca, hasta la entrega en el centro de acopio, secado y embarque del producto realiza la organización. Es necesario realizar estos controles de calidad, para cumplir con los estándares y normas de las certificaciones internacionales.

Cumplir con estos estándares internacionales se implica reconocimientos económicos (premios) para la organización, que sirven para diversas actividades que la organización de forma colectiva y participativa decide en que invertir. En años anteriores estos reconocimientos fueron invertidos en compra de maquinaria e insumos y créditos para los productores, estos beneficios a la vez, consolidan la confianza y la credibilidad en la organización.

Por otro lado, tener una forma de comercializar segura es posible a las certificaciones obtenidas por la organización y sus productores, RAIN FOREST (certificadora agroecológica), CERES (certificadora orgánica) y FLO (certificadora del comercio justo), son las certificaciones que ha logrado obtener la organización a lo largo de estos 7 años.

Cada certificación tiene requisitos que debe cumplir las fincas, la APOVINCES tiene certificadas fincas con agricultura agroecológica, donde el principal componente es producir sin ningún tipo de químicos, cuando se habla de fincas orgánicas, el objetivo prioritario es producir conservando el medio ambiente, finalmente las certificaciones de comercio justo, cuyas normas tiene que ver con el trabajo digno y seguridad laboral.

Sin lugar a dudas las certificaciones para la organización, es valor agregado y abren mercados para poder comercializar de cierta forma con seguridad el producto. Pero a la vez, crean cierta dependencia de esos mercados y de las certificadoras, pues a nivel mundial, existen tres o cuatro certificadoras que cubren el mercado agroecológico, orgánico y de comercio justo.

A nivel más interno de la organización la APOVINCES, busca también diversificar más los cultivos que generen ingresos para las familias campesinas; pero también busca mejorar los rendimientos en los cultivos que consume la familia y que se vende al mercado local y nacional. Por lo general los cultivos campesinos están compuestos por grupos cacao-arroz-maíz, como productos comercializables, arroz-maíz-verde-plátano-frutales (principalmente) como productos para consumo, además de una gran cantidad de carnes (pollos, patos, gallinas, cerdos etc.), que son el complemento para la alimentación de la familia.

En función de este manejo integral de las unidades familiares campesinas la organización realiza experimen-

tos con abonos orgánicos, con el apoyo del centro de Investigaciones de la Facultad de Ciencias para el Desarrollo de la Universidad Estatal de Guayaquil – extensión Vinces, en el caso del arroz han desarrollado varios insumos con los residuos (cascarillas) del mismo cultivo (arroz), este producto puede ayudar a combatir plagas como la langosta, es un producto orgánico que la organización entrega a los productores, para que utilicen en los cultivos de arroz y maíz.

En la elaboración de insumos orgánicos es posible solo a través de la alianza que la organización tiene con la Universidad Estatal de Guayaquil - extensión Vinces, este espacio académico realiza un trabajo conjunto entre el cuerpo técnico, estudiantes y productores campesinos. Donde realizan experimentos y creación de nuevos insumos para la producción; con estos insumos orgánicos se contrala el uso de químicos en las parcelas, puesto que, los campesinos por el mismo hecho de tener fincas con cultivos diversificados hacen uso de químicos a so pretexto de controlar las plagas del resto de cultivos, entonces la organización con esta visión integral del manejo de las finca familiares, aborda dos aspectos el control en el uso de los químicos y aportan al mejoramiento en la calidad de alimentos que consume la familia.

Otro aspecto que la organización realiza dentro del modelo integral de agriculturas agroecológicas campesinas, es la comercialización asociativa. Este tema de la comercialización asociativa según comenta el presidente de la APOVINCES, es un tema bastante precario, prima la poca capacidad asociativa entre los miembros de los organización, no existe la cultura de comercializar de manera conjunta o asociados; la tendencia generalmente para comercializar es individual.

Entonces para combatir esta poca capacidad asociativa, esta desconfianza de comercializar de manera conjunta, la APOVINCES trabajo primero en temas de capacita-

ción asociativa donde se reflexiona sobre las ventajas y desventajas del estar asociados con otros agricultores que producen y vende el mismo producto. Seguido de este proceso de capacitación se trabajó en alianzas con las empresas exportadoras para establecer la cadena de comercialización directa.

La alianza con la Facultad de Ciencias para el Desarrollo de la Universidad Estatal de Guayaquil – extensión de Vinces, consolidó un proceso productivo, un espacio de funcionamiento (oficinas, centro de acopio), y una relación academia -sociedad.

Sin lugar a dudas, la organización reconoce el aporte de la Universidad durante este proceso productivo, sabe que sin la Universidad como centro de investigación y técnico no sería posible incrementar las áreas campesinas con nuevas semillas con alta productividad. Según la APOVINCES, los socios de la organización tienen en unos casos 5, en otros 10 y hasta 20 hectáreas, las cuales, están cultivadas con cacao-arroz-maíz (entre otros cultivos).

Por ejemplo en la actualidad existen 130 ha con cultivo de maíz, que fueron sembrados con una semilla denominada F1 de altos rendimientos, y esperan cosechar 10.000 a 12.000 quintales, los cuales, van hacer comercializados de forma asociativa con agricultores de Ambato. Entonces para poder comercializar los compradores requiera de ciertas condiciones de calidad. Y para cumplir con estas condiciones la organización junto a los productores realizan el trabajo productivo de manera técnica. Desde la siembra hasta la cosecha, esto consiste en sembrar con una sola semilla, fertilizar con los abonos orgánicos que los propios agricultores elaboran (biól, compost, melaza etc.), cosechar en determinado tiempo, pillar el maíz y transportarlo hasta el centro de acopio, para posteriormente ser entregado al comprador en el lazo previsto.

Este modelo de producción y comercialización que la organización construye cada día con sus asociados, sólo puede ser posible si la familia campesina, pueda seguir manteniendo la unidad productiva con el trabajo de la familia, con la propiedad sobre la tierra, con el manejo de sus propias semillas, con el control el agua y el respaldo de un colectivo organizado que le apuesta y ve un futuro en la agricultura familiar campesina.

Rol del Estado frente a las organizaciones

Cuando se realizó las entrevistas a los actores de la Asociación de Productores Orgánicos de Vinces (APO Vinces), un tema importante que se trabajó fue la relación o el rol del Estado frente a la organización, y uno de los aspectos más sobresalientes fue el reconocimiento al retorno del Estado, como un gestor y actor importante de la economía del país.

Este reconocimiento se ejemplificaba a través de las obras realizadas y los beneficios de las ayudas sociales, las personas tenían en cuenta obras como carreteras, alcantarillados, agua potable, proyectos hidroeléctricos como DAUVIN, la represa Baba, etc. además de los Bonos de Desarrollo Humano, bonos de discapacidad, la construcción de escuelas, colegios y centros de salud; estos aspectos conocían y destacaban respecto al tema de rol del Estado y relaciones con la organización.

Esto deja ver que no existía mayor precisión o reconocimiento del apoyo con políticas para la producción campesina como tal, no existe una política agraria que sea reconocida y valore la organización. Los aspectos que el Estado ha trabajado en el agro para los miembros de la organización es el apoyo técnico a través de las ERAS, (de forma individual con los campesinos) la donación de bombas para la organización por el MAGAP, el reconocimiento jurídico de la organización por parte del MIES,

esos son los temas de trabajo y apoyo del Estado con la organización y con respecto al tema agropecuario. Lo cual, permite ver claramente la falta de una propuesta política concreta para las agriculturas campesinas. Todo lo relacionado y obtenido durante estos años organizativos ha sido en base a la autogestión de la organización.

Entre la organización, Gobiernos Locales, Ministerios, Concejos Provinciales, Municipios etc. como representantes del Estado no existe ningún tipo de convenio o acuerdo donde se brinde apoyo en temas agropecuarios, lo único que se ha establecido como partes de las relaciones entre organización campesina y Estado, son relaciones de amistad, esos son los nexos que existen hasta la actualidad, sin embargo, la organización sigue

buscando posibles convenios de trabajo entorno a la producción y comercialización del cacao con las instituciones estatales.

Es la propia organización quién ha logrado establecer un acuerdo de trabajo con la academia, en este caso con la Universidad Estatal de Guayaquil, Extensión Vinces, este convenio hace posible consolidar el modelo de agricultura integral que la organización tiene como objetivo, donde es el colectivo quién tiene el poder de decidir cómo producir y qué producir, la academia es el puntal que viabiliza y dota de las herramientas necesarias para lograr este objetivo común. Al parecer hasta la actualidad no existe voluntad política para apoyar y fomentar la agricultura familiar campesina.

Sistemas de producción y agriculturas campesinas

Christian Tamayo

Las economías familiares campesinas son de vital importancia para el país debido a que producen buena parte de los alimentos para la población, alcanzan en condiciones óptimas niveles altos de productividad y tienen capacidad de generar autoempleo familiar y empleos locales importantes; sin embargo, enfrentan condiciones desfavorables de orden estructural (acceso a tierra y agua) que no permiten generar ingresos suficientes para asegurar su reproducción y capitalización.

Con la finalidad de presentar brevemente algunos elementos sobre la problemática que enfrenta este tipo de agricultura, es necesario delinear algunas ideas macro para su mejoramiento y motivar a una discusión sobre la necesidad de profundizar su conocimiento; a continuación se hace una breve reflexión sobre los principales aspectos encontrados en la investigación sobre los sistemas de producción campesinos en las cuatro zonas de estudio: Cotacachi y Pimampiro en la serranía ecuatoriana, y Quinindé y Vinces en el litoral. Inicialmente, se presenta los principales elementos encontrados en

los estudios enfatizando aspectos como el acceso a la tierra, al riego, disponibilidad y uso de la mano de obra familiar y la composición de los ingresos. Seguidamente, se proponen para el debate algunas ideas y reflexiones sobre las consideraciones a tomar para el impulso de este tipo de agricultura. Finalmente, se hace una breve reflexión sobre la necesidad de continuar con el análisis de las economías campesinas debido a la diversidad de realidades territoriales existentes en el país.

Principales elementos evidenciados en los estudio de caso

1. Las economías campesinas, a pesar de tener similar racionalidad socioeconómica, tienen diversas influencias en función del contexto territorial en el que se inscriben.

Un rasgo común aceptado en la definición y caracterización de las economías campesinas es el uso principalmente de mano de obra familiar para la producción agrí-

cola, contar como principal recurso productivo la tierra, y que su racionalidad socioeconómica no corresponde a la maximización de la tasa de ganancia; sin embargo, es importante mencionar que es posible visualizar una heterogeneidad según el entorno en el que se inscriben. De ahí la importancia de analizar la influencia de los factores naturales, sociales, económicos en los distintos territorios en los que se encuentran las economías campesinas, debido a que en muchas ocasiones marcan diferencias importantes en su desarrollo. De esta manera, territorios con carencia de recursos naturales como agua, tierra de calidad, entre otros, agravarán la situación en las que se desenvuelven la agricultura campesina; en tanto que, territorios con mejores condiciones promoverán su impulso. Así lo demuestran los estudios de caso realizados, donde el entorno es decisivo para el crecimiento de este tipo de agricultura¹.

Estas particularidades, reflejan la importancia de mirar las características de los territorios como condicionantes de mejoramiento para las economías campesinas que en ellos se inscriben.

2. El acceso a la tierra y al riego, impulso o limitante para las agriculturas campesinas.

Una característica importante y común en los sistemas de producción identificados es tener un acceso restringido a la tierra, desde menos a las 0,5ha hasta 5ha en el caso de la Sierra y menos de 10ha en la Costa. El tamaño del predio, que ya por sí es una limitante para la producción, se agrava cuando se carece de riego. Los estudios revelan que no todos los productores tienen acceso a

este recurso²; y los que lo poseen, solamente disponen en menos del 50% de la superficie total del predio.

El acceso a la tierra y al riego son condicionantes esenciales para el impulso de una producción que garantice el autoabastecimiento familiar y un mejor vínculo con el mercado. Como se visibiliza en los sistemas de producción implementados por campesinos en Pimampiro, el mayor acceso a la tierra y al riego permite tener una diversidad y un cierto grado de especialización en la producción para poder tener un mayor vínculo con el mercado; situación que se refleja en los ingresos agropecuarios obtenidos y las capacidades de inversión en la finca.

3. Disponibilidad de la Mano de Obra, un pilar de las economías campesinas que está en un proceso de fragilidad.

La disponibilidad de la Mano de Obra Familiar constituye uno de los pilares de la economía campesina; sin embargo, se encuentra en un proceso de fragilidad. Los casos analizados muestran que la mayor parte de los sistemas de producción campesinos están conformados por dos miembros de familia de avanzada edad (Padre y Madre); debido a que los hijos/as han salido por motivos de trabajo o estudio, y los que todavía tienen un vínculo con la finca manifiestan en algunos casos que sus perspectivas ya no son de ser agricultores. Esta particularidad denotaría una crisis en doble vía; la primera es a nivel de sistema de producción, al carecer progresivamente de fuerza de trabajo para implementar la producción; y la segunda se podría dar a nivel de relaciones sociales de producción y en las de carácter socio organizativo.

¹ Esta situación se refleja al comparar las condiciones en las que se desenvuelve la economía campesina en Cotacachi y Pimampiro. Véase sección correspondiente de este libro.

² Es necesario mencionar que mientras en la Sierra entre pequeños productores se pueden encontrar casos con o sin acceso al riego, en la Costase aprecia con mayor notoriedad la falta de riego para pequeños productores.

A pesar de esta tendencia, los estudios también revelan que la agricultura campesina con mayor acceso a tierra, riego y con una tendencia a la innovación y alguna especialización presentaría un mayor aporte de mano de obra familiar. Este hecho podría reflejar que con mejoras a nivel de finca campesina, como por ejemplo implementación de riego presurizado se generaría mejores ingresos y perspectivas para que los jóvenes se interesen nuevamente en la agricultura disminuyendo la necesidad de migrar en búsqueda de trabajo hacia otros lugares fuera de sus comunidades.

Finalmente, es necesario indicar que el trabajo fuera de la finca también ya no posee con una perspectiva agrícola y las preferencias parecen estar en otro tipo de trabajos remunerados, salvo casos de los agricultores con menor acceso a la tierra y en los territorios donde la agroindustria y la producción de flores tienen una fuerte influencia. Los trabajos realizados son diversos, desde la albañilería hasta trabajos técnicos debido a que muchos de los hijos de los agricultores tienen sus profesiones, con o sin relación a la agronomía, en las principales ciudades como Quito, Guayaquil e Ibarra. Esta realidad daría a pensar que muy difícilmente la fuerza de trabajo familiar que se ha especializado en otras ramas, retornaría a sus lugares natales a replicar en su totalidad los sistemas de producción de sus padres o a implementar nuevos sistemas de producción, salvo en los casos donde las oportunidades laborales fuera del campo han disminuido, son precarias y el retorno al campo se ve como una alternativa.

4. La actividad agrícola para las economías campesinas ha llegado a niveles que ya no permite solventar todas las necesidades de la familia.

El ingreso generado por la actividad agrícola para muchos de los productores con limitado acceso a la tierra

y al riego ya no permite satisfacer todas las necesidades familiares, y menos aún realizar una mejora en la finca; existiendo la importancia de obtener otros ingresos, muchos de ellos de carácter no agrícola. Entre los principales rubros percibidos están las pensiones por jubilación, Bono de Desarrollo Humano, seguro campesino, remesas, pequeños comercios, entre otros que resultan fundamentales para mitigar algunas necesidades familiares; pero sin embargo, por sí solos no permiten asegurar la reproducción familiar. La actividad agrícola fuera de la finca toma fuerza para los campesinos que por su edad y disponibilidad familiar todavía pueden vincularse a actividades remuneradas, y en territorios donde la economía campesina puede encontrar otras opciones de ingresos como el caso de las industrias extractoras de aceite de palma en el caso de Vinces o las empresas florícolas en la Sierra para el caso de Pimampiro. A pesar de la importancia que tienen estos ingresos fuera de la finca, en muchos casos también no aseguran por sí solos una alternativa a largo plazo para asegurar la problemática que enfrenta la agricultura campesina³. Esta particularidad de composición de los ingresos familiares, refleja la necesidad de impulsar actividades agrícolas y no agrícolas, bajo condiciones de complementariedad y no de competencia, para generar un margen de capitalización y mejoramiento tanto de los territorios campesinos como de las unidades de producción familiar que en él se inscriben.

A pesar de esta tendencia, todavía es posible identificar casos donde la agricultura campesina con mejor acceso a factores de producción logra generar ingresos suficientes para ayudar a la familia a vivir y capitalizar en algunas herramientas y equipos para el proceso pro-

3 En este aspecto es necesario diferenciar a los trabajadores sin tierra que laboran en este tipo de agricultura, de los que tienen un vínculo como mano de obra familiar de la economía campesina.

ductivo. Así lo demuestran los casos analizados, donde el entorno socioeconómico y agroecológico de los territorios influye en el funcionamiento y perspectivas de los sistemas de producción campesinos.

5. Perspectivas de la mano de obra familiar en las economías campesinas:

“Nosotros, los hijos/as de los agricultores salimos del campo para poder superarnos” (Anónimo).

Los elementos evidenciados en los estudios hacen pensar un futuro poco halagador para las economías campesinas, considerando que las perspectivas de la mano de obra familiar en muchos casos ya no está en la agricultura por ser una actividad que no genera los ingresos suficientes para poder vivir; algunos miembros de la familia llegan a considerar como única vía de superación el abandono de la actividad agrícola y el campo.

Esta reflexión es completamente comprensible cuando se evidencia que para poder acceder a un poco más de tierra e implementar nuevos sistemas de producción, o al menos replicar el de los padres, es necesario tener un capital sumamente alto. Esta realidad se puede identificar en algunas zonas de la serranía ecuatoriana, donde para poder acceder a una hectárea de terreno con riego muchas veces se tiene que enfrentar a valores que superan los 100.000 USD/ha, cifras que vuelven insostenible cualquier tipo de producción y que muchas veces fulmina la idea de implementar sistemas de producción de carácter familiar.

C. Algunas reflexiones e ideas para el mejoramiento e impulso de las agriculturas campesinas.

Las economías campesinas tienen como ejes centrales el acceso a la tierra y la disponibilidad de mano de obra familiar; por consiguiente, es necesario tomar en consideración estos elementos en la definición de políticas

para su mejoramiento. De esta manera, al momento de la generación de propuestas se debería tomar como ejes el acceso a la tierra, al riego y a la creación de un conjunto de condiciones para el impulso de este tipo de producción para las actuales y futuras generaciones de agricultores; que implicaría promover el carácter multifuncional de la agricultura, el impulso de actividades agrícolas, pecuarias, de transformación y no agrícolas bajo una perspectiva complementaria e integral⁴.

1. El acceso a la tierra y al mejoramiento del riego como pilares para el desarrollo de la agricultura campesina.

El acceso a la tierra y al recurso hídrico en muchos casos constituye una barrera entre seguir en la pobreza o poder alcanzar un buen vivir en el campo. Al respecto, muchos estudios han evidenciado que con el acceso al riego, tomando en consideración similar tamaño del predio y tipo de productor, se puede incrementar los rendimientos, productividad y los ingresos agropecuarios de las familias campesinas. Por lo tanto, la dotación y el mejoramiento del riego a nivel de finca son ejes medulares para el impulso de una agricultura sostenible; sin embargo, es importante también señalar que este impacto podría disminuir cuando el limitante es el tamaño reducido del predio. De allí la importancia de políticas de acceso a la tierra y al riego de forma conjunta.

2. La creación de un entorno social favorable.

El acceso a servicios básicos como agua para consumo humano de calidad, salud, educación; así como también oportunidades laborales, condicionan una elección de donde vivir. Por lo tanto es importante que los miembros de la familia campesina encuentren las mismas

4 Es importante señalar que las propuestas señaladas son de carácter general, existiendo la necesidad de plantear líneas específicas en función del conocimiento de este tipo de agricultura en los diversos territorios del país.

condiciones que se encuentran en las principales ciudades del país, lugares que muy frecuentemente son elegidos por los miembros de la familia para migrar temporal o definitivamente porque ven en ellas lugares para superar sus condiciones de vida.

3. La valorización del “ser” agricultor y el apoyo para la consolidación de nuevas generaciones en la economía campesina.

“El ser agricultor también es tener una profesión, y por lo tanto sujeta de respeto y de apoyo”

La economía campesina tiene la capacidad de generar autoempleo y buena parte de los alimentos para la familia y la población en general. Esta característica es vital al momento de evaluar la oferta de trabajo que pueden encontrarse en las ciudades y el costo de vida en las mismas, en el sentido que al migrar del campo los miembros de la familia deben encontrar un empleo, en muchos casos poco remunerado, y adquirir los alimentos que antes producían y comercializaban. Por lo tanto, la generación de incentivos para la implementación de fincas familiares es vital para la consolidación de nuevas generaciones de agricultores en el campo.

También es importante señalar que en muchos aspectos el “ser agricultor” ha pasado a ser un estatus poco deseado para los miembros de la familia campesina. En este punto debemos reconocer que buena parte de la gente citadina ha aportado en esta desvalorización, al no reconocer la sabiduría y valores que se puede encontrar en la gente campesina. En este marco, toda propuesta también debe construir un empoderamiento de la noción del campo, pasando de una visión de pobreza a una visión de oportunidades y desarrollo.

4. El impulso de propuestas integrales orientadas a la agricultura campesina.

El sector rural necesita propuestas que mejoren el entorno en que se desenvuelve la población en su conjunto. De esta manera, estrategias globales y articuladas para el impulso de la agricultura a nivel de territorio y a nivel de unidades productivas resultan indispensables para el desarrollo de las economías campesinas. La dotación de riego, el mejoramiento de suelos, la asociatividad, el crédito y la comercialización, situación que en muchos casos es el cuello de botella de los pequeños productores, son vitales para el mejoramiento de las condiciones para la producción a nivel del territorio. A nivel de unidad de producción, es importante señalar que las economías campesinas implementan diversas estrategias: asociación y diversificación de cultivos, complementariedad entre cultivos y crianzas, entre otras, en función de la disponibilidad y características de la mano de obra familiar, la tierra o el medio explotado y el capital o las herramientas disponibles; por consiguiente, las propuestas de mejoramiento agropecuario deben considerar a la unidad productiva como un “sistema de producción”, identificando por ejemplo el rol de cada cultivo o crianza para su mejoramiento.

Finalmente, acogiéndonos a las frases de muchos desarrollistas rurales, es importante reiterar que para realizar propuestas de mejoramiento “no existe una receta”. Únicamente con un análisis completo e integral del territorio y de los sistemas de producción campesinos que en él se implementan se podrán diseñar e implementar estrategias diferenciadas y acorde con la realidad; labor que necesariamente debe ser realizada con participación activa de la población y considerando a los agricultores como sujetos de su propio desarrollo, percibiendo sus ideas, intereses y perspectivas.

Reflexión final: La necesidad de profundizar el estudio y conocimiento de las economías campesinas, en función de las distintas realidades territoriales del país.

Como se mencionó anteriormente, el sector agrario del país es heterogéneo y al interior de las economías campesinas se puede identificar una diversidad de realidades en función del mayor o menor tamaño del predio, disponibilidad de riego, mayor o menor vinculación de la producción con el mercado, influencia de las características de los territorios en el que se inscriben; entre

otras. Estas características hacen visualizar la necesidad y la importancia de profundizar la conceptualización y el estudio de las economías campesinas a nivel de diversos territorios, con el establecimiento de una tipología de productores, y de esta manera plantear políticas y estrategias diferenciadas, acorde a este importante segmento de la población rural del país.

Trabajo rural y agroindustria: palma, banano y cacao

Freddy Montenegro Siguencia

El Sistema de investigación sobre la problemática agraria del Ecuador (SIPAE) ha profundizado el tema de trabajo rural desde aproximadamente 6 años. En el 2009 La Fairtrade Foundation (la Fundación del Comercio Justo de Inglaterra) a través de la Universidad de Sussex de Inglaterra realizaron la investigación del impacto del comercio justo en plantaciones y organizaciones dedicadas a la producción de banano y té en los países de Ghana, Islas Barlovento, República Dominicana y Ecuador. El SIPAE fue la contraparte de investigación de fruta de banano en el Ecuador en donde se midió el impacto en organizaciones de productores así como también de trabajo en plantaciones de banano con certificación voluntaria (Smith, 2010); En el periodo 2010-2011 a través del “Proyecto Agroindustrial y Soberanía Alimentaria” financiado por la entidad Belga Broederlijk Denle (BD) se realizaron investigaciones sobre la problemática de la

expansión de la palma africana: (1) Entre la palma africana y las pequeñas economías campesinas: una lucha de poderes desiguales (Jeanjean, Javiar, Ojeda, & Tiaguaro, 2010), (2) Del oro negro al oro rojo: El nuevo ciclo de acumulación y dominación territorial en la Amazonía Ecuatoriana (Blot, 2011), (3) Expansión de la agroindustria de palma y concentración de la tierra en la provincia de Esmeraldas: ¿Cuáles son las consecuencias para las agriculturas campesinas? (Pilloud, 2011), Influencia socioeconómica de la producción de palma (Elains guinensis J) en el recinto Valle del Sade, Quinindé, Esmeraldas (Chile Asimbaya, 2012), Análisis de las condiciones socioeconómicas en las plantaciones palmícolas de la parroquia Malimpia-Esmeraldas (Caza Tirado, 2013); además con el apoyo de la entidad alemana Flower Label Program (FLP) se midió el impacto de la certificación “sello verde” en plantaciones florícolas y posteriormente se

comparó con plantaciones que no tenga este sello; finalmente se realizó la investigación financiada por FOS-BD sobre la situación laboral y organizativa en las plantaciones de palma en el Cantón de Quinindé.

En Ecuador, otra de las actividades agroindustriales que se ha reactivado en los últimos años es el cacao considerado como el mejor del mundo, donde el SIPAE en el periodo 2010-2012 a través de la investigación dirigida por la Universidad de Greenwich de Inglaterra (NRI (Natural Resources Institute, 2012) sobre la “evaluación del impacto de las certificaciones voluntarias” se evaluaron al cacao y el té con los estudios llevados a cabo en Ecuador y Ghana (cacao) y Kenya e India (té). La muestra abarcó a los pequeños productores, mano de obra contratada y situaciones de subcontratación y en lo posible, se han incluido una serie de diferentes estamentos y grupos de productores, esta investigación global fue en Ecuador se trabajó con las organizaciones Unión Regional de Organizaciones Campesinas del Litoral (UROCAL¹), Asociación de Productores de Cacao de Atacames (APROCA²), Asociación Agro Artesanal de Bienes Agrícolas, Pecuarios y Piscícolas de

Napo (KALLARI³) y Fortaleza del Valle⁴.

El presente artículo busca dar un panorama de los resultados de las investigaciones publicadas sobre la situación laboral, salud y ambiental de las actividades agroindustriales investigadas en el periodo 2009-2013. Previamente se caracterizará económicamente y de manera general la fruta del banano, palma y cacao, posteriormente se describe las condiciones de trabajo, salud y ambiente que fueron observadas y publicadas.

Generalidades de la fruta del banano, palma africana y cacao

El banano, cacao y palma africana llegan a representar la mitad del uso del suelo en cultivos permanentes a pesar que la fruta del banano se redujo en 42 mil hectáreas, cacao en 13 mil, mientras que en palma africana se incrementó en 86 mil hectáreas, por otro lado los rendimientos en 12 años se han incrementado (VER CUADRO 1).

1 Es un gremio de segundo grado (regional) que ha logrado nexos con diversos tipos de entidades afines (otros gremios, ONGs, empresas, entidades públicas) a nivel nacional e internacional. Sus bases sociales la conforman asociaciones de productores(as) ecológicos, organizaciones femeninas y asociaciones de jóvenes (UROCAL, 2012).

2 APROCA es la unión de organizaciones campesinas de Atacames y productores independientes de este cantón, nace en el mes de Junio de 2004. La organización cuenta con 123 socios del pueblo afroecuatoriano y mestizo. Se conformó con apoyo, respaldo técnico y financiamiento de la Corporación Financiera para la Formación y el Desarrollo Integral (CEFODI), a través de la implementación de un proyecto de producción de cacao orgánico(SIPAE, 2010).

3 La Asociación Kallari es la unión no gubernamental de los productores de cacao orgánico de la Amazonia Ecuatoriana. Esta Asociación comenzó con menos de cincuenta familias en el año de1997(KALLARI, n.d.).

4 La Corporación Fortaleza del Valle es una organización de segundo nivel que nació a partir de un proyecto entre la Unión de Organizaciones Campesinas Cacaoteras del Ecuador (UNOCACE), INIAP y GIZ (antes GTZ) para juntar a los productores de cacao que están en el área de influencia del sistema de riego Carrizal-Chone(SIPAE, 2010)

Años	Banano		Cacao		Palma africana	
	Superficie cosechada ha	Rendimiento Tm/ha	Superficie cosechada Ha	Rendimiento Tm/ha	Superficie cosechada ha	Rendimiento Tm/ha
2000	252 570	21.82	402 836	0.27	112 742	10.99
2012	210 894	33.25	390 176	0.34	198 578	13.34
Balance	-41 676	11.43	-12 660	0.07	85 836	2.35

Fuente: Sistema de Información Nacional de Agricultura, Ganadería, Acuicultura y Pesca

Elaboración: Propia

Cuadro 1. Superficie cosechada y rendimiento de banano, cacao y palma africana en los años 2000 y 2012 en Ecuador

Comisiones sectoriales

Las comisiones sectoriales⁵ son organismos tripartitos integrados por delegados de los sectores empleador, trabajador y del Ministerio de Relaciones Laborales, constituidas para la fijación de los sueldos o salarios básicos y remuneración básica mínima unificada de los distintos sectores o ramas de trabajo del sector privado (MRL -Ministerio de Relaciones Laborales-, 2010). El

5 Cada comisión sectorial estará integrada de la siguiente manera: a) Un Vocal nombrado por el Ministro de Relaciones Laborales, quien la presidirá y realizará las convocatorias a las reuniones, así como a la supervisión en la elaboración por parte del Secretario de actas, informes y resoluciones adoptadas; b) Un Vocal nombrado por las centrales sindicales legalmente reconocidas, en representación de los trabajadores; y, c) Un Vocal nombrado por las cámaras de la producción, en representación de los empleadores. Los vocales señalados en los literales b) y c) serán designados con su respectivo suplente. El Secretario para cada una de las comisiones sectoriales será un funcionario del Ministerio de Relaciones Laborales designado por el Subsecretario de Trabajo (MRL (Ministerio de Relaciones Laborales), 2010)

Consejo Nacional de Salarios, CONADES las convocará en un plazo de hasta 15 días para el análisis de los estudios técnicos sectoriales que permitan la revisión de los sueldos y salarios básicos y remuneración básica mínima unificada de la respectiva rama de actividad o comisión sectorial realizada por el Ministerio de Relaciones Laborales, así como la estructura ocupacional o sus modificaciones. Dentro de los tres meses posteriores a esta convocatoria, se remitirá el correspondiente informe técnico para conocimiento del CONADES que analizará las recomendaciones efectuadas y con su criterio los enviará para resolución del Ministro de Relaciones Laborales. Si durante este período no existiere consenso entre los miembros del Consejo Nacional de Salarios, CONADES y habiéndose contemplado lo establecido en el Art. 127 del Código del Trabajo, el Presidente de este organismo, amparado en el Art. 16 del Reglamento del Consejo Nacional de Salarios, deberá comunicar el particular al Ministro de Relaciones Laborales, para que este, de acuerdo con la ley, adopte la resolución

correspondiente (MRL -Ministerio de Relaciones Laborales-, 2010). En el país existen 22 comisiones sectoriales elaboradas en función de la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU) así como las ramas de actividad vigentes (VER CUADRO 1).

Con respecto al salario básico unificado (SBU) en el año 2011 se fijó en 268 dólares el cual sirvió como referen-

te para que las comisiones sectoriales puedan realizar el cálculo mínimo sectorial de los 22 tipos (MRL -Ministerio de Relaciones Laborales-, 2011). Para las plantaciones de cacao y palma africana la comisión sectorial lo realiza a través del SBU. Los incrementos tanto para cacao y palma africana están del 7 al 9% mientras que la inflación del 3 al 5%; Sin embargo el salario no cubre sus necesidades básicas (VER CUADRO 2)

1. Agricultura y plantaciones.	2. Producción pecuaria.
3. Pesca, acuicultura y maricultura.	4. Minas, canteras y yacimientos.
5. Transformación de alimentos (incluye agroindustria).	6. Productos industriales, farmacéuticos y químicos.
7. Producción industrial de bebidas y tabacos.	8. Metalmecánica.
9. Artesanías.	10. Productos textiles, cuero y calzado.
11. Vehículos, automotores, carrocerías y sus partes.	12. Tecnología: hardware y software (incluye tics).
13. Electricidad, gas y agua.	14. Construcción.
15. Comercialización y venta de productos.	16. Turismo y alimentación.
17. Transporte y logística.	18. Servicios financieros.
19. Actividades tipo servicios.	20. Enseñanza.
21. Actividades de salud.	22. Actividades comunitarias

Fuente: Acuerdos ministeriales del MRL 117

Elaboración: Propia

Cuadro 2: Comisiones sectoriales en Ecuador en función de la CIIU

Rama de actividad	Descripción	2011	2012	2013	2014
Plantaciones de cacao	Trabajador de plantación ¹	268.22	292.00	318.00	340.34
Plantaciones de palma africana	Trabajador de plantación ²	268.22	292.00	318.00	340.34
Incremento (%)		---	8.8	8.9	7.0
Inflación		5.41	4.16	2.70	
Canasta vital a enero		393.40	421.07	435.47	449.54

Fuente: Acuerdos ministeriales del MRL 249, 370, 216 y 254

Elaboración: Propia

Cuadro 3: Salario en plantaciones de cacao palma africana, incremento, inflación y canasta vital en los periodos 2011 a 2014 en el Ecuador

Condiciones de trabajo

En los últimos 12 años se han incrementado en el “mundo rural ecuatoriano” 40 mil nuevos trabajadores permanentes, las investigaciones que realizó el SIPAE con respecto a la temática de trabajo han profundizado: (1) contrato, forma y dependencia laboral y (2) tiempo de trabajo y salarios.

Las condiciones de trabajo en el sector bananero se caracterizan por ser formales (existen contratos) en las compañías que producen y exportan la fruta; Sin embargo en plantaciones que son proveedoras de fruta de las exportadoras no ocurre lo mismo. Situación similar ocurre en palma africana entre las compañías que transforma la fruta en aceite de palma que se caracteriza por ser formal y las plantaciones proveedoras de la fruta a las extractoras que son principalmente informales. Finalmente en las organizaciones cacaoteras estudiadas la mano de obra es principalmente familiar mientras que la mano de obra contratada es por temporadas como en limpieza del cultivo.

Con respecto al tiempo de trabajo y salarios: en banano y palma africana existen similitudes cuando se trata de un trabajador de campo y de cosecha. En términos generales los trabajadores de campo tienen una estabilidad laboral sin embargo su salario es bajo y fijo, mientras que los trabajadores de cosecha tienen una “inestabilidad permanente” (es decir trabajan siempre y cuando exista cosecha) sin embargo su salario es alto y por tarea; en cacao la investigación registró que el trabajo contratado es bajo y en actividades de temporada como la limpieza y cosecha de la fruta: Se contrata mano de obra sobre todo para las limpiezas, las cuales son 4 veces al año, donde se paga de 120USD/ha a 150 USD/ha (Grupos focales 2012)

Otro resultado de la investigación fue la división de trabajo en banano y palma africana: el primero se trata del jefe de cuadrilla de la cosecha el que cumple una función de dirección y administración de su equipo de trabajo en cambio en palma africana se trata del contra-

tista el cual tiene una función similar sub contratar un equipo de trabajo.

Condiciones de salud

Las investigaciones que realizó el SIPAE con respecto a la temática de de condiciones de salud fueron: (1) salud y seguridad de los trabajadores y (2) comité de salud y seguridad.

En salud y seguridad de los trabajadores existe una deuda del estado en el ámbito rural en el cumplimiento de la normativa como el funcionamiento del cuerpo colegiado: Comité Interinstitucional de Seguridad e Higiene del Trabajo que tiene como función principal coordinar las acciones ejecutivas de todos los organismos del sector público con atribuciones en materia de prevención de riesgos del trabajo (“Registro oficial del Ecuador 565,” 2003) (VER CUADRO 3)

Cultivo	Resultado
Banano	Entre los plaguicidas más utilizados están Mocap, Benlate, Mertec, Dursban, Paraquat, Carbofuran, Clorpyrifos entre otros; este último es usado en particular, en la funda y el corbatín. Todos estos productos en la mayoría de los casos son manipulados de manera permanente y sin protección por parte de los trabajadores, y cuando lo hacen con protección, está no es la totalmente adecuada. Inclusive se está utilizando Malathion y Cipermetrina. La fumigación aérea se efectúa en la mayoría de casos, cuando los trabajadores están en sus puestos de trabajo “Nos quedamos en los puestos de trabajo, porque no nos dejan salir, y nos cubrimos con las camisetas”, “Cuando fumigan lo que hacemos, es taparnos la nariz y no mirar a arriba porque eso hace daño a la vista.” (Entrevistas realizadas a trabajadores en El Triunfo y La Troncal)
Palma africana	En el nivel de solo plantación los trabajadores de campo y cosecha no tienen un comité de salud y seguridad. Los trabajadores de campo desconocen si hay accesos a las políticas de la salud y seguridad dentro de las plantaciones mientras que los trabajadores de cosecha no tienen accesos a esta política. El cambio contrarresta cuando se observan los datos del nivel plantación-extractora. En este nivel cuentan con un comité de salud y seguridad y les permiten el acceso a la política de salud y seguridad. El Cumplimiento de las empresas es notable con los requerimientos dentro del marco legal.
Cacao	La investigación no profundizó temas de salud y seguridad laboral debido a que el sistema de producción provenía de mano de obra familiar

Fuente: Fuente: Investigaciones del SIPAE

Elaboración: Propia

Cuadro 4: Principales resultados de las investigaciones en temas de salud y seguridad laboral en cultivos de banano, palma africana y cacao en Ecuador

Bibliografía

- Blot, C. (2011). Del oro negro al oro rojo: El nuevo ciclo de acumulación y dominación territorial en la Amazonía Ecuatoriana (p. 143). Francisco de Orellana.
- Caza Tirado, C. G. (2013). Análisis de las condiciones socio económicas en las plantaciones palmícolas de la parroquia Malimpia-Esmeraldas. Universidad Central del Ecuador.
- Chile Asimbaya, B. M. (2012). Influencia socioeconómica de la producción de palma (Elains guinenses J) en el recinto Valle del Sade, Quinindé, Esmeraldas. Universidad Central del Ecuador.
- Jeanjean, P., Javiar, R., Ojeda, A., & Tiaguaro, Y. (2010). Entre la palma africana y las pequeñas economías campesinas: una lucha de poderes desiguales (p. 65). Quinindé.
- KALLARY. (n.d.). Asociación Kallary. Retrieved from www.kallari.com/es/Kichwa.html
- MRL (Ministerio de Relaciones Laborales). (2010). Registro oficial del Ecuador 241. In Acuerdo ministerial 117 (p. 40). Quito.
- MRL (Ministerio de Relaciones Laborales). (2011). Registro oficial del Ecuador suplemento 358. In Acuerdo ministerial 249 (p. 152). Quito.
- NRI (Natural Resources Institute). (2012). Assessing the poverty impact and governance implications of Social and Environmental Voluntary Standards. Retrieved July 28, 2014, from http://www.nri.org/projects/tradestandards/docs/assessing_the_governance.pdf
- Pilloud, P. E. (2011). Expansión de la agroindustria de palma y concentración de la tierra en la provincia de Esmeraldas: ¿Cuáles son las consecuencias para las agricultura campesinas? (p. 136). Quinindé.
- Registro oficial del Ecuador 565. (2003). In Decreto ejecutivo 2393 (p. 175). Quito.
- SIPAE, S. de I. de la P. A. del E. (2010). Impacto de las Certificaciones Voluntarias Comercio Justo y Rianforest en los pequeños productores de cacao- Ecuador (p. 60).
- Smith, S. (2010). Fairtrade bananas: a global assessment of impact. Retrieved July 28, 2014, from http://www.fairtrade.net/fileadmin/user_upload/content/2009/resources/2010_Fairtrade_bananas_a_global_assessment_of_impact_.pdf
- UROCAL. (2012). Informe del Periodo Administrativo del Directorio de UROCAL. El Oro.

Agroecología: organización y universidad

Gardenia Gonzales Manjarréz

Entrevistada por el equipo de investigación SIPAE - Tierras

¿Cuál es la importancia de la Universidad dentro de la organización?

Cuando (APOVINCES) empezaron a organizarse no tenían un lugar donde poder acopiar su producto, eso fue en junio del 2006, entonces como el Ing. Julio Cerezo (Presidente de la Asociación), había sido ya profesor en el Instituto Tecnológico en ese entonces, ahora Facultad de Ciencias para el Desarrollo, buscó las conexiones con el rector de la Universidad, y como las instalaciones universitarias estaban siendo subutilizadas, se vio que podía ser el medio para poder acopiar el cacao y de esa manera poder servir a los agricultores y así vincularse con la comunidad. En ese momento la Universidad acepta el reto, suscriben el convenio por dos años, inicialmente la Asociación le paga a la Universidad por todo el procesamiento de calidad, desde que llega el cacao hasta que se va, hay unas tarifas que ellos tienen que cancelar por la calidad del producto, entonces el rol de la Universidad en sí, en lo que es la Asociación ha sido muy valioso en el sentido en que el cacao de APOVINCES sale con la garantía de la Universidad, porque si no reúne los parámetros de calidad el cacao no sale, porque se supone que

Ing. Gardenia Gonzales Manjarréz, con maestría en Educación Agropecuaria: mención en desarrollo sostenible. Su vinculación con la Facultad de Ciencias para el Desarrollo de la Universidad Estatal de Guayaquil – extensión Vinces inicia en el año 2000 con funciones iniciales de Jefe de Laboratorio de Calidad, desde el 2004 viene realizando investigación con la Universidad, y en el año 2010 pasa a ser docente. Ha tenido trayectoria en aproximadamente 4 proyectos de investigación. Al momento se encuentra postulando para realizar un doctorado fitomejoramiento en CATIE en Costa Rica.

A través del convenio firmado entre la Asociación de Productores Orgánicos de Vinces y la Universidad Estatal de Guayaquil, es responsable de la calidad del cacao de APOVINCES, acompaña y comparte el proceso organizativo de los pequeños productores campesinos de su cantón.

Entrevista realizada el 26 de junio de 2014 en las instalaciones de la APOVINCES, Universidad Estatal de Guayaquil, Vinces-Ecuador.

quien hace el proceso de calidad es la Universidad, de ahí la importancia de esa vinculación entre la asociación que son pequeños agricultores, que son de tres cantones, de Vinces, Baba y Palenque. La Universidad ve las necesidades y lo que hace es cumplir con la sociedad, para que ellos puedan ofertar productos de calidad y poder exportar, de tal manera que inicialmente no exportaban ellos, vendían localmente, pero en función de este modelo de universidad conectado con pequeños productores les llama mucho la atención a las empresas extranjeras y ahora el resultado de esta vinculación y de este rol que tiene la universidad con los productores es que ellos desde el año pasado están ya exportando directamente, son exportadores directos.

¿Para la universidad que ha significado el trabajo conjunto con la asociación?

Para la universidad significa un aporte porque los actores principales de este proceso que son los agricultores se sienten protegidos. La universidad se siente muy satisfecha de poder cumplir un rol con la sociedad que es servir a aquellos actores que prácticamente han vivido durante mucho tiempo sometidos a los intermediarios del mercado local, que han recibido precios más bajos por su producto frente a lo que es ahora en la comercialización de APOVINCES en donde el productor tiene un precio más halagador por la venta de su producto.

¿Los estudiantes de la Facultad se vinculan a la organización?

Claro, hay estudiantes que se vinculan con la organización porque realizan lo que ahora se llama o anteriormente se llamaba tesis de grado, hay muchas tesis de grado realizadas por la asociación, ahora le llaman “proyectos de investigación”, también tenemos actualmente estudiantes que están haciendo su proyecto de investigación con la asociación y también hay estudiantes que hacen pasantías dentro de la asociación. Hemos tenido estudiantes extranjeros que vienen a conocer este proceso de la universidad.

¿Cómo están resolviendo el proceso de evaluación del CEAACES y la resolución de cerrar la extensión de la Universidad Estatal de Guayaquil en Vinces?

Bueno, ese si es un tema bien preocupante, desde el momento que la universidad recibe la información de parte de la CEAACES que hace la evaluación en la extensión y en los resultados como se conoce públicamente salimos como una extensión no aprobada y eso ha permitido que la facultad realice ciertas gestiones para saber si se podría levantar la sanción que consideramos que no ha sido algo justo en el momento de la evaluación porque nosotros tenemos particularidades diferentes frente a otras facultades, pese a ello nos evaluaron con la misma matriz, no evaluaron la particularidad que significa ingeniería agronómica, del ingeniero agropecuario o de medicina veterinaria. Nosotros sí hemos rechazado totalmente esos resultados, entonces en función de eso hemos hecho algunas gestiones, hicimos algunos viajes a Quito tratando que se den cuenta de los errores, porque hay errores, a pesar de habernos evaluado muy mal hay errores que igual ellos no van a rectificar, ellos dijeron muy frontalmente “eso ya está dado y no hay marcha atrás,” entonces si percibimos una preocupación de la sociedad, la percibimos muy de cerca, primero porque ya tenemos dos años que no recibimos estudiantes y de hecho no podemos recibir estudiantes, ya está cerrado, tenemos un plazo de 6 años -ya cinco- para terminar lo que estaba por terminar y esto se cierra, pero viendo y estudiando más a fondo las leyes para ver qué posibilidades hay, vemos ciertos intereses de las universidades, porque según la Ley de Ordenamiento Territorial dice que las universidades tienen que ser de su propia jurisdicción, si nosotros somos Vinces, provincia de Los Ríos, tenemos que estar en la provincia de Los Ríos, nosotros somos Vinces y estamos con la Universidad de Guayaquil, que es de la provincia del Guayas, entonces eso como que está creando una especie de oportunidad para nosotros de poder iniciar otra extensión pero de una universidad de la provincia de Los Ríos. Entonces sí nos preocupa porque la mayor parte de los estudiantes que se han preparado aquí son estudiantes que sus padres son del campo y en el campo está la esencia de la cultura campesina, desde el momento que se cierra esta extensión, esta facultad, a donde se van a ir los estudiantes? Tendrán que ir a la ciudad quizás a prepararse en otras carreras y olvidar toda su cultura, toda la tradición del campo, porque de una u otra manera el conocimiento previo del ingeniero agrónomo viene de las raíces de los abuelos, de sus padres, de sus propias experiencias, entonces cerrándose esto quedaríamos como con una gran deuda, no como facultad ni como Universidad de Guayaquil, más bien como Estado, una deuda ante la

sociedad vinceña y las autoridades de aquí, de la universidad, están haciendo lo imposible para poder buscar la forma de cómo hacer que se levante la sanción.

¿La asociación cómo ha reaccionado ante dicha sanción que pesa sobre la Facultad?

La asociación ha hecho sus contactos, han hecho sus gestiones, han mostrado su apoyo a través de cartas para la CEAACES, para la Presidencia de la República, ya que prácticamente al cerrarse esto, la Asociación ¿dónde tendría su centro de acopio? Porque estamos hablando que ellos son una organización sin fines de lucro, son pequeños productores, campesinos que tienen desde media cuadra hasta 50-10 cuerdas de cacao, los promedios de producción de cacao son de 4-5 quintales por hectárea/año, si ponemos un promedio de valor de USD 100 por quintal, son USD 500 anuales, quién puede vivir con una familia con USD 500 anuales? y ellos aquí ven que pueden tener otro precio, claro que la diferencia es USD 20 - USD 25, pero para ellos les representa algo que no lo tienen y que al tenerlo pueden hacer algo, entonces al cerrarse esas instalaciones, la asociación no tendría donde acudir porque no habría otro lugar que los acojan y lo primordial es que no tendrían esa garantía que la Universidad ofrece en hacer la calidad al cacao de la asociación.

¿Por qué escoger el cacao fino de aroma?

Bueno, el cacao fino de aroma, hasta que yo sé de la asociación, un grupo de personas, hombres muy inteligentes que se organizaron para poder hacer esto de empezar la organización, hicieron un análisis primero, se dieron cuenta que el cacao nacional fino de aroma prácticamente se estaba extinguiendo, estaba desapareciendo y nosotros tenemos una representación a nivel internacional como el “cacao de arriba” como el cacao fino nacional de aroma y en consideración a eso se organizaron y comenzaron a traer un poco más de personas a la agrupación y esa agrupación tuvo la gran idea de organizarse de tal manera de poder rescatar eso que se estaba perdiendo que era el cacao nacional fino de aroma. Eso fue en el 2006.

¿Cómo la APOVINCES ha influenciado sobre la economía campesina o sobre los campesinos en sí?

Si yo pudiera hacer un análisis por encima podría decir que no ha mejorado la economía de los agricultores, si bien es cierto ellos reciben un poquito más por la venta del cacao, el detalle está en cómo ellos mejoren la producción, si ellos mejoran la producción ahí si van a tener más dinero, porque no es el precio, el precio lo tienen por los 5-7 quintales que venden, pero si ellos mejoraran la producción ya no son 7 sino que pasan a 14 quintales, entonces ahí yo podría estar diciendo que podría haber mejorado la economía de los campesinos, y justamente en el plan de trabajo que tiene APOVINCES está enfocado hacia allá, en mejorar la producción de las plantaciones de los socios de APOVINCES, han planificado hacer poda, hacer rehabilitación de las huertas, renovar las plantaciones viejas por plantaciones nuevas, hacer fertilización agraria, dentro del plan está hacer todo esto para mejorar la producción y enfocándolos hacia la economía de los pequeños agricultores.

¿Cuáles son los procedimientos para los estudios que se realizan en la universidad con respecto a la APOVINCESS?

Hemos hecho estudios individualizados, muestreos y también hemos ido añadiendo los temas de investigación, que eso nos ha permitido tener un rigor más científico en función de los resultados, la otra situación es que muchas veces la calidad que hacemos va en función de lo que quiere el cliente, nosotros podemos haber encontrado la mejor técnica para obtener la calidad de cacao, pero de repente esa calidad no le interesa a mi comprador, yo tengo que hacer la calidad en función de lo que ellos necesiten, o si yo le oferto esa calidad ellos me dicen “está bien, yo necesito esta calidad”, entonces nosotros nos vamos con esa calidad.

¿Cómo fue el proceso para adquirir los sellos de certificación?

Hay que cumplir muchos requisitos para poder adquirir la certificación, ahorita APOVINCES tiene la Certificación Rainforest Alliance, Certificación CERES, tienen Certificación Orgánica y tiene Certificación Comercio Justo, entonces por eso es que en el exterior demandan nuestro producto, porque al cliente le garantiza que en el producto está controlado su trazabilidad. Entonces hay que cumplir cada requisito, por ejemplo, hay una certificadora CERES, ellos dicen que hay que hacerle auditoría a los productores como

mínimo dos veces al año, APOVINCES no tiene personal para poder hacer ese trabajo, salir al campo, no tienen vehículo, es muy fuerte y no se les puede hacer a todos, entonces en ese momento que no se encuentran las auditorías ya existe lo que se llama una “no conformidad” y esa no conformidad queda pendiente para el otro ciclo que hay que cumplirla y tampoco se puede cumplir porque no hay personal técnico ni recursos para poder salir. Existen como 200 y pico socios legalizados, pero de ahí socios de tránsito que son más de 300-400 productores, entonces es un trabajo bastante laborioso, hay que llenar fichas, los agricultores tienen que llevar registros, se les ha dado todo lo necesario para poder hacer estos controles pero algunos no lo hacen.

¿Para la Asociación qué ha significado tener los sellos de certificación?

Significa oportunidades, muchas oportunidades, de tal manera que hay demanda de producto pero no tenemos producto, porque llegamos a lo mismo, es muy baja la producción, ha habido muchas oportunidades, buenos negocios, buenas propuestas, pero no hay como complacer esas plazas en el mercado porque la producción de APOVINCES es muy baja. Pese a ello, poseer el sello significa credibilidad, APOVINCES no ha recibido ningún apoyo económico de ONG, ni del Estado, ni de fundaciones ni nada, APOVINCES ha empezado desde cero, con el mismo aporte de los agricultores, ellos aportaron para el pago de dos personas, compraron una computadora, del mismo cacao se paga el beneficio, claro que esos son acuerdos internos con ellos mismos, en los resultados de este trabajo se comprobó que APOVINCES a pesar de no haber recibido ninguna donación es una de las organizaciones que se mantiene porque las otras habían recibido donaciones y ahora están desaparecidas.

¿Cómo lograron insertar en la cultura de los campesinos el cambio a la producción orgánica y que se mantengan en dicha producción?

Eso no ha sido muy complicado porque en realidad las huertas de cacao del sector nunca se les aplica nada, son como unos bosques, siempre se dijo “yo tengo cacao nacional y yo cosecho lo que la planta me produce, de ahí yo no tengo que ponerle agua, no tengo que ponerle fertilizantes, yo mismo voy y le limpio, cuando puedo por ahí le corto el monte” y así no fue necesari-

rio entrar en un proceso de transición porque las huertas se han mantenido siempre sin ninguna aplicación.

¿Cómo diversifican su producción los campesinos?

Como son pequeñas superficies hay quienes tiene una vega -una vega se llama a la orilla de una poza o de un río- donde ellos hacen sus siembras de ciclo corto, puede ser por ejemplo arroz, maíz, fréjol o soya y dentro de la huerta tienen sus árboles frutales, árboles maderables, plátano, igual casi todo lo hacen orgánico en ciclo corto porque son pequeños espacios, que se yo, unos 5000 m², con una hectárea, media hectárea, dependiendo, y son pedacitos de arroz, pedacitos de maíz, para el consumo de ellos, no para comercialización, la mayoría es para consumo de ellos. Entonces su ingreso más importante viene del cacao, y de hacer trabajos en otros lados, por ejemplo en las bananeras, muchos de ellos trabajan en las bananeras, en lo que es el corte, y el corte son a veces dos días a la semana, más el cacao y más el tiempo libre que ellos tengan para hacer su ciclo corto, esos son sus ingresos económicos.

¿Dentro de la organización qué papel tienen las mujeres?

Son invisibilizadas, son pocas las mujeres que participan en este proceso, es que la cultura de nuestro medio aquí es muy machista, al 100%, pocas son las mujeres que vienen aquí, pero no es que vienen por voluntad propia, vienen porque las manda el marido, porque a lo mejor no pudo venir el marido y por eso están aquí, pero no es muy frecuente esto. Pero en la producción si participan, las mandan a la huerta a cosechar, o las esperan en la casa para que parta el cacao y lo saque.

¿Usted como mujer, cómo ha sentido dicha invisibilización?

Ay Dios mío!, ya como que los hombres ni me dejan acercarme a las mujeres por último, porque yo con ellos si converso y soy muy frontal con ellos, yo como que siento -malo que lo diga yo- pero siento como que yo tengo un espacio con ellos, ellos me permiten decir ciertas cosas y ciertas realidades que a veces van en contra de la concepción de ellos, pero yo tengo que decirselas porque es mi género, porque ¿hasta cuándo vamos a estar así sometidas?, entonces si tengo que decir "involucre más a la señora, mándela a vender cacao, denle la mitad a ellas y les digo que también tienen sus ne-

cesidades”, entonces si hay ese acercamiento de un poco motivar a la mujer, incluso dentro del plan de trabajo también está eso, tratar de ver como involucramos a la mujer y lo vamos a hacer por medio de unos talleres de elaboración de productos a base de soya, porque como ustedes entenderán, en el campo no tienen una buena alimentación porque la gente desconoce el contenido proteico de los productos y sabemos pues que la soya es un producto que contiene un alto contenido de proteínas, es más barata y se puede hacer muchas cosas con la soya, 500 gramos de soya resulta como que usted comiera una docena de huevos, 6 litros de leche, 5 kilos de carne, y ¿cuánto vale una libra de soya? No vale más de 50 centavos, es más barato que la carne, el inconveniente es que no se sabe preparar, entonces ahí nosotros vamos a agarrar a las mujeres, yo estoy encargada de eso. Me gusta involucrarme porque me gusta tener mi espacio también, entonces vamos a hacer ese trabajo, vamos a contratar a una persona que sea experta, que ya la tenemos y solamente nos falta coordinar el tiempo y vamos a invitar a las esposas de los productores para que ellas aprendan y de esa manera ya tenerlas un poco involucradas en este proceso, porque ellas son actores principales, entonces de esa manera vamos a ver que ellas vengán, aprovechar la oportunidad de conversar, que ellas tienen que estar un poco más involucradas en este proceso que va a ir en beneficio de su familia, de repente si aprenden a hacer carne de soya y hay un grupo por ahí que le gusta la carne de soya en su momento ella podría tener una oportunidad de ingreso, aprende a hacer la carne de soya y empieza a comercializar y eso le va a permitir atenderse en la salud, la educación de los hijos, etc.

De alguna manera la Universidad ha tratado de preservar la cultura campesina al procurar que la juventud se quede y trabaje en el campo, ¿Cómo la Universidad ha tratado este tema?

Antes que llegara APOVINCES la intención de la Universidad nunca fue visionar hacia allá, la visión de la universidad era de formar profesionales en la carrera de ingenierías agrónomas y agropecuarias y medicina veterinaria, además acoger a la gente que viene del campo, formarlos y que esa formación les permita a ellos acceder a un empleo, pero ahora como la sociedad ha cambiado, ya la universidad tiene otra visión, la visión ya no es solamente que el estudiante se forme sino que se está visionando a que tenga emprendimiento, que no esté esperando un empleo en una institución pública, sino que él sea un líder, que sea un emprendedor. En este sentido consideramos

que APOVINCES en la universidad es una fortaleza, porque como ustedes entenderán no hay un modelo como este en el país, no se ha visto que pequeños productores estén cobijados en la universidad, ni que la universidad esté relacionada con un grupo de pequeños productores, entonces en este sentido desde que la universidad abre las puertas a los pequeños agricultores. Indirectamente estamos haciendo lo que deberíamos hacer directamente, tratando de evitar esa migración, tratando de que el estudiante y profesional contribuya o retribuya eso que aprendió a su gente y al país entero, entonces diría que si estamos actuando en ese sentido, no lo tenemos escrito, pero si estamos actuando.

Mercados campesinos en Imbabura

Rosa Murillo

Entrevistada por el equipo de investigación SIPAE - Tierras

¿Qué elementos caracterizan a una red de comercialización campesina?

Hay que mirarle desde un punto de vista integrado, no solamente aislando la parte de comercialización, producción y consumo de la parte organizativa.

Creemos que lo clave es el proceso organizativo, si no hay organización no se puede plantear una red. En cuanto a la producción ahora estamos basados en principios de temas de agroecología. Y con respecto al consumo hemos dejado de consumir algunos alimentos como la quinua, que antes se consideraba como alimento para indios por otros productos como: el arroz, pan, pastas, entre otros. Actualmente vamos teniendo hábitos de consumo que no tienen mucha relación con la parte de producción eso es justamente quizás uno de los trabajos fuertes que hay que desarrollar.

Otro complemento son las políticas que deberían adecuarse a las condiciones de los distintos territorios, si bien es cierto que tenemos políticas y leyes, sin embargo lo que hemos visto es que no aterrizan, las políticas deberían ser trabajadas desde los territorios, viendo la realidad de las zonas, aquí en Imbabura calculamos más o menos que hay 6000 pequeños productores familiares y sin embargo pocos tienen acceso a mercados, debido a que no hay mercados en donde se acorten los canales de comercialización de los productores al consumidor.

MSc. Rosa Murillo Naranjo, Coordinadora Sierra Norte de Agrónomos y Veterinarios Sin Fronteras.

Responsable del asesoramiento metodológico y técnico a varias organizaciones para la búsqueda de mecanismos de comercialización directa: ferias campesinas, restaurantes, puntos de venta.

Ha realizado apoyo para la articulación de actores locales en el fortalecimiento de redes de comercialización y del movimiento de economía social y solidaria del Ecuador Messe.

Entrevista realizada el 11 de abril de 2014.

¿Cuál es la importancia de redes de comercialización campesina para la provincia de Imbabura?

Primero dar de comer e ir construyendo relaciones entre el campo y la ciudad, relaciones que van más allá de las acciones de compra-venta, lo más importante que por primera vez quizás estas redes están siendo visibilizadas dentro de las ciudades dejando atrás el aislamiento a los indígenas como en el pasado, los del campo arriba y los de la ciudad abajo, entonces yo creo que ahora es el hecho de estar ubicadas en los distintos lugares de comercialización, donde son espacios justos, solidarios con principios de equidad, de reciprocidad y también de compartir, del saber hacer, los unos y los otros.

Es importante primero mostrar a quienes producen, visibilizar que ellos están ahí, sus conocimientos y sus productos, y ver como justamente las políticas no deben ser aisladas, sino más bien ir mirando que los territorios sean vivos, haciendo ciudades, con comunidades y con barrios, pero de verdad, donde ellos puedan opinar, donde ellos puedan conocer lo que hacen el uno con el otro.

¿Cuáles son las principales limitaciones o problemas que enfrentaron con las organizaciones?

Cuando abrimos las ferias automáticamente la gente empezó a diversificar, porque era justamente el tema de “si tienes productos, ya comes” pero ¿qué pasa con el resto? ¡Se te daña! Entonces esa gente empezó a innovar, a experimentar, a cambiar semillas de un lado y de otro lado, entonces yo creo que también es muy importante, como ir articulando los conocimientos unos con otros.

Otra dificultad es que se necesita un proceso de organización para la comercialización, se necesita de un trabajo más sostenido a largo plazo, eso no es individual, es un trabajo colectivo porque se viene de un proceso de veeduría desde las comunidades que son los entes que abalzan el proceso.

Una debilidad yo creo que de varios, es no tener muchas veces la capacidad para que la gente se meta en agroecología, creo que falta desarrollar todo un proceso de formación para responder a los requerimientos de las organizaciones.

El otro tema son los espacios, que es un tema muy fuerte y que todos le hablarán eso, pero mientras no esté realmente un espacio asegurado todas las redes de comercialización que existan en el país están en riesgo.

¿Cómo fueron superando esas barreras?

El espacio de comercialización todavía no lo hemos solucionado, tampoco es que está en manos de instituciones como AVSF, hemos apoyado en el tema de construcción de ordenanzas locales que favorezcan la temática de agroecología y de circuitos cortos en espacios de comercialización, pero en nuestras manos no está el aprobar la ordenanza, pero si hemos ayudado en la construcción participativa de estos instrumentos.

En cuanto al proceso de la organización de la feria, hemos trabajado con el tema de reglamentación, la veeduría en el proceso de construcción de los sistemas participativos de garantías, en el tema que se haga secuencialmente las asambleas generales y la formación mediante intercambio de saberes de los unos a los otros.

Otro tema muy fuerte es el consumo, hay que lograr realmente una sensibilización hacia el consumidor y ahí hemos tomado muy en serio y acogido la campaña nacional “Comer sano, rico y de nuestra tierra”, hemos lanzado la campaña y es lo que realmente nos ha funcionado bien, la sensibilización hacia el consumidor mediante cine foros, mediante el tema de encuentros con productores y consumidores llevándoles a las zonas de donde vienen los productos y como son producidos. Otra acción también es la formación en las ferias, por ejemplo; realizando talleres sobre el gusto, el etiquetado, campañas donde se hable del tipo de alimentación, entre otros.

A nivel del consumo, la producción y la comercialización es un proceso de construcción permanente porque las ferias no es que ya están aquí de la noche a la mañana, nada está dicho y cada día se está aprendiendo cosas nuevas, cambiando los reglamentos cada vez hay una cosa que falta o una cosa que sobra, pero eso es quizás una de las mayores riquezas de los procesos organizativos de la comercialización, eso es lo rico porque te permite ir construyendo y moldeando a tu lugar, a tu territorio al conjunto de personas, creo que un involucramiento así fuerte de las organizaciones indígenas de segundo y tercer grado si hemos obtenido porque antes eran más insti-

tuciones políticas que no miraban el tema de producción-comercialización como una alternativa de responder a las bases, sino veían más como una tendencia más política, de incidencia a nivel político.

¿Con que organizaciones lograron consolidar su trabajo?

Nosotros en el norte trabajamos con la Federación de Pueblos Quichuas de la Sierra Norte del Ecuador, el Consejo de las Comunas Montúfar –en Montúfar- y con la FECOIN Federación de Organizaciones y Comunidades Negras de Imbabura y Carchi.

¿Qué importancia tiene la organización campesina e indígena para desplegar iniciativas de comercialización campesina?

La fortaleza para que no se terminen las ferias, justamente eso, porque la organización FICI tiene 40 años, de aquí viene de las bases y toda la red que articulan los pueblos.

¿Cuál es la experiencia de comercialización campesina en la provincia de Imbabura?

Trabajamos exactamente con 640 productores, de los cuales el socio principal es la familia debido esencialmente a que el producto obtenido es del trabajo empleado por la familia y es la diferencia justamente con otras ferias, es justamente este proceso organizativo.

Trabajamos con los compañeros de los cuatro pueblos, los del pueblo Caranquí, afrodescendientes, con los pastos y con los compañeros mestizos, se puede decir con criterio que feria es el asunto de la diversificación, si no hay diversificación no funciona la feria, justamente en Imbabura la mayor fortaleza de la organización es como han ido estableciendo alianzas entre las distintas organizaciones para tener cosas diversas.

¿Qué experiencias positivas que se pueden destacar?

Primero visibilizado la cultura, debido a que están rescatando los saberes ancestrales en la producción y diversificación de cultivos pero también en la comida, el tema de dimensión ambiental debido al hecho de hacer agroecología o por lo menos ir a un tema de agricultura limpia que es otra mejora,

en el tema económico hay una evolución interesante, de 600.000 dólares que se tenía en el 2011 a 2`500.000 dólares en las ventas que hemos llegado el 2013, ha habido un aumento paulatino.

En el ámbito social, todo el reconocimiento y la relación que se construye entre el campo y la ciudad, también lo del autoestima, lo del tema organizativo que es visibilizado justamente por las organizaciones y los agricultores, es importante reconocer que la alimentación ha variado, los productores ya no comen solamente lo poco que producían, ahora comen mejor porque hacen el trueque, se alimentan distinto y mejoran su nutrición, así como también el mejoramiento de las relaciones humanas entre los mismos productores, porque no se conocían los de aquí del pueblo Karanki con los demás, esto también es una riqueza, el intercambiar conocimientos de la producción, semillas entre otras cosas.

¿Qué enseñanzas y elementos deben corregirse a partir de su experiencia?

Quizás una de las cosas más importantes es la de trabajar juntos entre el productor y el consumidor, la clave es la sensibilización que antes no tenía el consumidor y que actualmente se la realiza a través de cine-foros en los barrios para sensibilizar y relacionar directamente a los productores con los consumidores.

Realmente creo que al incrementar otra feria, yo trabajaría enlazando los productores con los consumidores desde un inicio. En el caso de la feria “Frutos de la Pachamama” así empezamos, fuimos a los barrios, les explicamos en asambleas generales lo que era la feria, fijando horarios y estamos teniendo buenos resultados, pero como que también deberíamos seguir un proceso permanente con los barrios, para ir construyendo más alianzas, para que ellos también defiendan el espacio de la feria o los espacios de comercialización sean espacios de ellos, si fracasa la feria no van a tener que comer, tienen que integrarse dentro de las actividades”.

El tema de formarnos en agroecología, debemos dar ese apoyo, yo creo que el apoyo del Estado debería ser justamente a unas campañas fuertes de sensibilización, a una visibilización de la agricultura campesina y de cómo hacer los intercambios de lugar a lugar, en realidad se gasta unos cuantos millones en hacer cualquier cosa, por el año de la agricultura familiar campesina

cuántos millones se gastarán a nivel mundial, pero en la práctica nada.

¿Qué pasos hacia adelante se han planteado entre organizaciones campesinas y sociedad civil para consolidar estas redes en la provincia de Imbabura?

Estamos con el tema de cómo ir construyendo justamente alianzas a nivel nacional, o sea como de construir las redes de comercialización o redes de justamente manejo de agroecología ya hay, pero también como irnos articulando justamente entre varios espacios, aquí también el tema del SGP (Sistemas de Garantías Participativas) donde que actúen más los consumidores y avanzando con el tema de la campaña y buscando otras alternativas de comercialización, creo que es importante el tema de las alianzas con los restaurantes, con gente de la sociedad civil mismo, por ejemplo lo de la compra pública yo no creo mucho, yo creo que debemos ir construyendo más propuestas desde la misma sociedad civil y como ir creciendo entre nosotros mismos, practicando, por ejemplo decíamos entre los mismos productores, en las ferias de trueque, pero que pasa con el resto, o igual la gente de los movimientos sociales en las ciudades, hay que buscar la sensibilización para justamente defender este tipo de agricultura.

Referencia de los autores de los artículos

Arreguín Sámano Moisés: Mexicano. Doctorado en Problemas Económico Agroindustriales, con orientación en Economía Ambiental, Diseño y Evaluación de Políticas Hídricas Ambientales. Maestría en Ciencias Forestales, con orientación en Economía Ambiental. Ha publicado varios artículos científicos.

Arcos Bastidas Diego: Tesista de la Carrera de Sociología y Ciencias Políticas, pasante en el Sistema de Investigación de la Problemática Agraria del Ecuador (SIPAE)

Chiles Cangás Diego: Tesista de la Carrera de Ciencias Agronómicas de la Universidad Central del Ecuador. Investigador para Sistema de Investigación de la Problemática Agraria del Ecuador (SIPAE)

Chipantasi Ligia: Investigadora para el SIPAE y estudiante de la Carrera Gestión para el Desarrollo Local. Co - autora de: Atlas de la Tenencia de la Tierra en el Ecuador.

Hidalgo Flor Francisco: Investigador y profesor universitario. Profesor de Sociología Agraria en la Universidad Central del Ecuador. Director Ejecutivo del SIPAE. Autor de varios libros, entre ellos “Tierra Urgente”, “Comercialización y Soberanía Alimentaria”.

Montenegro Siguencia Freddy: Ingeniero Agrónomo de la Universidad Central del Ecuador, Co – Autor del libro ¿Agroindustria y Soberanía Alimentaria?. Investigador para el Sistema de Investigación de la Problemática Agraria del Ecuador (SIPAE) entre 2007 - 2014.

Patiño Galarraga Bryan Napoleón: Tesista de la Carrera de Sociología de la Universidad del Ecuador, Pasante en

el Sistema de Investigación sobre la Problemática Agraria en el Ecuador (SIPAE).

Quishpe Ocampo Viviana: Investigadora para el Sistema de Investigación de la Problemática Agraria del Ecuador (SIPAE). Co - autora de: Atlas sobre la tenencia de la tierra en el Ecuador.

Ramos Bayas Melissa: Investigadora social y agraria, estudios en sociología y jurisprudencia. Ha participado de varios estudios. Coordinadora del proyecto SIPAE-FRL 2014.

Sigcha Onofre Adriana Carolina: Tesista de la Carrera de Sociología y Ciencias Políticas, pasante en el Sistema de Investigación de la Problemática Agraria del Ecuador (SIPAE)

Tamayo Christian: Ingeniero agrónomo, egresado de la maestría de Economía Agrícola y Desarrollo Sustentable. Facultad de Ciencias Agrícolas de la Universidad Central del Ecuador. Becario de la unidad ABC del Distrito Metropolitano de Quito.

Valverde Yanchapacxi María Mercedes: Ingeniera Agrónoma de la Universidad Central del Ecuador, Maestrante de la Maestría de Desarrollo Local y Territorial de FLACSO Ecuador. Investigadora Asociada SIPAE, en temas de Sistemas de Producción, Mercados Campesinos, Soberanía Alimentaria, entre otros.

Este libro se terminó de imprimir en octubre de 2014 por
Impresos Miraflores,

impmiraflores@yahoo.com

Telf: 023215937

Dirección: Armero y Av Universitaria

Tiraje: 1000 ejemplares

Hecho e impreso en Quito - Ecuador

El enfoque de los estudios que componen este libro coloca la atención en los aspectos de generación de fuentes de trabajo, especialmente la familiar, tendencias en el movimiento de las poblaciones rurales.

Se destaca los enormes esfuerzos colectivos e individuales por sostener organizaciones campesinas que participan en el proceso productivo pero cuyo horizonte de preocupaciones no se agota en la producción misma y dan respuestas a la reproducción social de sus asociados, la familia, capacitación, participación de jóvenes y mujeres, liderazgo.

Para el estudio presente se seleccionó a las siguientes organizaciones: la UOCAQ (Unión de Organizaciones Campesinas del Cantón Quinindé) y la COCPE (Corporación de Organizaciones Campesinas y Pequeños Productores de Esmeraldas); la APOVINCES (Asociación de Productores Orgánicos del Cantón Vinces) en la provincia de Los Ríos; la UNORCAC (Unión de Organizaciones Campesinas e Indígenas del Cantón Cotacachi), y la UCICMA (Unión de Organización Campesinas e Indígenas de la Parroquia Mariano Acosta) del Cantón Pimampiro, ambas en la provincia de Imbabura.

ISBN 978-9942-8518-2-6



9 789942 851826



"Esta publicación fue auspiciada por la Fundación Rosa Luxemburg con fondos del Ministerio Alemán para la Cooperación Económica y el Desarrollo (BMZ)"

